Madre

by Ronnie Ravello

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2011-12-30 18:33:00
Updated: 2013-02-05 22:59:20
Packaged: 2016-04-26 13:10:09
Rating: K
Chapters: 11
Words: 52,594
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Cada aÃ±o, mercaderes y comerciantes llegan a Berk, ofreciendo mercancÃ-as del mÃ¡s lejano punto del Norte. Desafortunadamente, su llegada sucede a la par de la Misteriosa Bruja DragÃ³n, que sucede cada 10 aÃ±os, trayendo consigo malos augurios y cau

1. Chapter 1

EstÃ¡ bien. Ha pasado mucho tiempo desde que me he puesto enfrente de la computadora, y empezado a escribir algo. Me falto organizarme en el 2011. Pero, ahora voy a regresar al negocio. Un poco de organizaciÃ³n, usar bien el tiempo y podre realizar todos mis proyectos.

**Resumen: Cada aÃ±o, mercaderes y comerciantes llegan a Berk, ofreciendo mercancÃ-as del mÃ¡s lejano punto del Norte. Desafortunadamente, su llegada sucede a la par de la Misteriosa Bruja DragÃ³n, que sucede cada 10 aÃ±os, trayendo consigo malos augurios y causando extraÃ±os comportamientos en los dragones. Para empeorar la situaciÃ³n, Hiccup tiene lidiar con la traviesa hija pequeÃ±a de uno de los mercaderes, los comportamientos raros de los dragones, la bruja yâ€¦ una hembra Night Fury?
}**

Madre

PrÃ³logo

Hace 10 aÃ±osâ€¦

La Gran Muerte Roja era un monstruoso dragÃ³n, de grandes fauces, seis ojos, y un canÃ-bal de su especie. Pero ante todo, era un parÃ¡sito. Succionaba tu energÃ-a, robaba tu comida, te exprimÃ-a hasta tus Ãºltimas fuerzas, y luego te atrapaba entre sus fauces para saciar su voraz apetito. Escapar de ese monstruo era casi imposible.

Â¿Por quÃ©?

Primero, todos los dragones le temÃ-an. Si te revelabas contra este, era poco probable que los otros dragones te apoyaran; estarÃ-as enfrentÃ¡ndote solo a la muerte andante. Segundo, era casi indestructible debido a su gran tamaÃ±o, sus 3 pares de ojos y su aliento mortal. Y tercero: aunque pudieras huir, no habÃ-a refugio seguro alguno. Porque tarde o temprano, los humanos te encontrarÃ-an, se sacarÃ-an del cielo, y te clavarÃ-an un hacha en el cabeza, y adiÃ³s libertad. No habÃ-a otra opciÃ³n.

Por lo que los dragones, debÃ-an someterse a los abusos del dragÃ³n "lÃ-der"; tener sus crÃ-as en el ardiente volcÃ¡n, y seguir con el eterno cÃ-rculo de robar comida para este o ser comido, generaciÃ³n tras generaciÃ³n. Cada dÃ-a debÃ-an arriesgar sus vidas en territorio humano (que se expandÃ-a cada vez mÃ¡s), para no perderla ante la Muerte Roja.

Pero en todo grupo hay un factor diferente. Alguien que no se acoge a las reglas de esta forzada sociedad. Y que sus acciones pueden forjar el futuro de una generaciÃ³n entera.

En una de las grutas mÃ¡s alejadas del centro del volcÃ¡n, un dragÃ³n estaba a punto de arriesgarlo todo por salir de ese cÃ-rculo vicioso de muerte, hacia un futuro mejor.

Dentro de la cueva, un pequeÃ±o Night Fury jugaba con unas rocas, tratando de levantarlas para ver debajo de ellas. Por mÃ¡s que se esforzaba, las rocas no se movÃ-an. Pero aun asÃ-, no se detuvo. SiguiÃ³ empujÃ¡ndolas hasta que un sonido lo distrajo.

Una gran dragona Night Fury entro a la cueva. A diferencia de su crÃ-a, sus "orejas" de la parte superior de la cabeza eran un poco mÃ¡s largas y curvas. AdemÃ¡s, su cuello era mÃ¡s largo y agraciado. Le dio un leve empujÃ³n a su bebÃ© para llamar su atenciÃ³n. Este le contesto frotando su nariz contra su cara.

La hembra dragÃ³n regurgito un gran trozo de pescado de su estÃ³mago, cuidadosamente guardado para que el gran dragÃ³n no lo reclamara en su cena. El hambriento bebÃ© trago el trozo de golpe, y froto su cuerpo contra las patas de su madre pidiendo mÃ¡s. Pero la dragona no pudo complacerlo. El resto de los pescados ya habÃ-a sido digerido para darle energÃ-as para cazar.

A diferencia de los otros dragones, ella no se acercaba a los nidos humanos. Todo sobre ellos lo relacionaba con dolor, sangre y muerte. Cuando era mÃ¡s joven, una lanza le clavÃ³ un costado del cuello. No pudo refugiarse en el volcÃ¡n por una semana porque todo dragÃ³n herido por los humanos, terminaba siendo comida de la Muerte Roja (porque los consideraba inÃºtiles para cazar). Y como madre, no podÃ-a volver a arriesgarse. AsÃ- es que debÃ-a pasar mÃ¡s horas en el mar, lejos de su nido, buscando comida suficiente para el tirano dragÃ³n, su bebÃ© y ella.

Es sabido que los animales no son capaces de odiar. Pero los dragones son extremadamente inteligentes, asÃ- es que lo mÃ¡s cercado a ellos de odiar es detestar. Por lo que: la madre detestaba que su crÃ-a pasara hambre; que los humanos los atacaran; que la Gran Muerte Roja abusara de ellos, y de no tener nada mejor que ofrecerle a las futuras generaciones de Night fury.

Por eso, iba a tomar una decisiÃ³n radical. Esa noche, la noche mÃ¡s frÃ-a del aÃ±o, la Gran Muerte Roja dormÃ-a profundamente despuÃ©s del gran festÃ-n nocturno. Como casi no se movÃ-a, habÃ-a adquirido una actitud perezosa, especialmente en el invierno. AsÃ- es que esa noche, estarÃ-a tan profundamente dormido que no se darÃ-a cuenta de una hembra dragÃ³n abandonando el nido junto con su crÃ-a.

Le ordenÃ³ a su crÃ-a que la siguiera hasta la entrada de la cueva. El bebÃ© estaba emocionado, por que era la primera vez que se acercaba al exterior. Pero la madre estaba preocupada, por cualquier ruido podÃ-a despertar a la Muerte Roja. Era sabido, que el monstruo se comÃ-a a las crÃ-as, incluso los huevos, de aquellos que se atrevÃ-an a desafiarlo.

Con simple gruÃ±ido, le indicÃ³ a su crÃ-a que subiera a su espalda. Esta obedeciÃ³ inmediatamente, aferrÃ¡ndose entre el medio de las alas de su madre. Con un simple salto, la dragona se lanzÃ³ al vaciÃ³ y desplego sus alas suavemente.

El centro del nido, rodeado por lava y vapores tÃ³xicos, retumbaba con los ronquidos de la Gran Muerte Roja. Alrededor de este, en grietas y cuevas pequeÃ±as, varios dragones de distintas clases acurrucaban a sus crÃ-as entre sus alas, esperando asÃ- protegerlos del monstruo que vivÃ-a en las profundidades del volcÃ¡n.

La hembra planeo lentamente sobre el centro del nido, batiendo lo menos posible sus alas, para no despertar al monstruo. Cuando llegÃ³ al pico de la montaÃ±a, aferrÃ³ sus garras a las paredes y escalÃ³ lentamente hacia la salida. Mientras tanto, su crÃ-a se aferraba a su espalda, mirando con una mezcla de temor y asombro a la gran masa que se escondÃ-a dentro del volcÃ¡n.

En eso, una madre Nightmare se percatÃ³ del intento de escape de la Night Fury, seguido por una Nadder, y por el resto del nido. La mayorÃ-a de los dragones "pensaban" que lo que hacÃ-a era una locura, exponer a su crÃ-a a frÃ-o de invierno y a la ira del tirano dragÃ³n. Pero las madres dragones, sabÃ-an que cualquier sitio era mejor que ese volcÃ¡n de desesperaciÃ³n en las que sus crÃ-as debÃ-an vivir. Solo que no se atrevÃ-an a perder a sus bebÃ©s frente a la Muerte Roja.

Entonces, una crÃ-a huÃ©rfana de Nadder lloriqueÃ³ de hambreâ€¦ y la Muerte Roja despertÃ³.

Lo que mÃ¡s detestaba el gran dragÃ³n, ademÃ¡s de que no le entregarÃ¡n una gran dotaciÃ³n de comida, era que lo despertaran. LevantÃ³ su gran cabeza del crÃ¡ter del volcÃ¡n, dispuesto a comerse al bebÃ©, cuando vio a la Night Fury tratando de escapar.

Con un gran rugido, se lanzÃ³ contra la entrada del volcÃ¡n, dispuesto a devorar al desertor. Entonces todo fue caos.

Las madres dragones, aterradas con la idea de perder a sus crÃ-as, salieron volando por todas partes, esperando distraer al gran dragÃ³n o encontrar algÃºn resto de comida para entregarle a cambio de su perdÃ³n. La Night Fury salto de la pared justo antes de que la Muerte Roja la atrapara entre sus fauces. Decidido a no perder a la madre, el monstruo se lanzÃ³ de nuevo contra ella, causando que varias rocas se desprendieran cuando su gran cuerpo golpeÃ³ las paredes. Mientras

trataba de evitar las rocas, los filosos dientes del monstruo rozaron su costado, causÃ¡ndole una herida profunda a la Night Fury. Adolorida, la madre forzÃ³ sus alas para llegar a la salida del nido.

Con un gran salto, la Muerte Roja se acercÃ³ a la Night Fury con toda la intenciÃ³n de comÃ©rsela a ella y su bebÃ©. Solo que esta dio un giro en el aire, y le disparo una gran bola de fuego en el ojo. El monstruo chillÃ³ de dolor, mientras el calor abrasaba sus sensibles ojos y cayÃ³ hacia abajo. Un fuerte temblor se sintiÃ³ por toda la isla, mientras la madre huÃ-a a toda prisa hacia el cielo oscuro de la noche.

DespuÃ©s de volar varias horas sobre el mar, la fatiga y la herida de su costado empezaron a afectar las fuerzas de la dragona. Aun asÃ-, esta siguiÃ³ esforzÃ¡ndose para encontrar tierra firme, lejos de la Muerte Roja, lejos de los humanos y lejos del frÃ-o invernal.

Mientras tanto, su crÃ-a se aferraba a su espalda todavÃ-a aterrada por la Muerte Roja, que habÃ-a herido gravemente a su madre. Su madre era todo su mundo, y en su corta vida, le aterraba la idea de perderla.

Justo cuando la dragona pensaba que no podÃ-a mÃ¡s, sus ojos captaron algo en el mar. Una isla. Con poco hielo, sin nido humano a la vista. Se lanzÃ³ hacia la playa, llena de pequeÃ±as piedras, y aterrizÃ³ lentamente en el suelo.

La crÃ-a salto de la espalda de su madre, y se puso a inspeccionar el lugar. Rasco la extraÃ±a tierra bajo sus pies, tan diferente a la de su cueva. Cuando en eso, un golpe lo sobresaltÃ³. Su madre habÃ-a caÃ-do en el suelo, sobre su estÃ³mago, sin fuerzas y jadeando. CorriÃ³ hacia a ella para ver que le pasaba. Varias veces la empujÃ³ esperando que se levantara, pero ella estaba demasiado dÃ©bil para hacerlo.

La madre dragona tenÃ-a los ojos cerrados, y casi no se movÃ-a. Aterrado, la crÃ-a soltÃ³ chillidos, pidiendo ayuda, esperando que algÃºn otro dragÃ³n estuviera cerca. Varias veces llamÃ³ y llamÃ³, hasta que le empezÃ³ a doler la garganta. Lloriqueando, el bebÃ© se acurrucÃ³ al costado de su madre asumiendo lo peor. Esta le dio una mirada compasiva, y lo cubriÃ³ con un ala. Y ambos se quedaron dormidos, bajo la noche de invierno.

A la maÃ±ana siguiente, el dragoncito se dio cuenta de dos cosas extraÃ±as. Una, habÃ-a una gran pila de pescado en frente de ellos, y dos, su madre tenÃ-a algo pegajoso pegado a su herida del costado, que la hacÃ-a sentir mejor. Con un poco mÃ¡s de energÃ-a la madre se parÃ³, y caminÃ³ hacia el pescado, olfateÃ¡ndolo. Entonces, empujÃ³ a su crÃ-a hacia este para que comiera. El pequeÃ±o, miro varias veces el pescado y a su madre. CogiÃ³ el pescado mÃ¡s grande de la pila, y lo jalÃ³ hacia su madre.

Lejos de la playa, casi entrando hacia el bosque, un figura observaba la tierna escena entra la madre y su crÃ-a, mientras comÃ-an los pescados que habÃ-a dejado. La herida de la Night Fury sanarÃ-a pronto, gracias a las hierbas medicinales. Ahora solo tenÃ-a que encontrar un lugar protegido del frÃ-o invernal, y estarÃ-an bien. La figura se quedÃ³ mirÃ¡ndolos un rato mÃ¡sâ€¦ y se desvaneciÃ³ entre

los Ã¡rboles.

Durante casi 9 aÃ±os, la madre Night Fury le pasarÃ-a todos sus conocimientos a su crÃ-a que luego se convertirÃ-a en un adulto joven, e irÃ-a por su propio camino. Ya fuera por compasiÃ³n o las malas experiencias de su madre con los humanos, ayudarÃ-a a los demÃ¡s dragones en sus incursiones nocturnas a un lugar llamando Berk. Les darÃ-a mÃ¡s de una jaqueca a los vikingos de la isla, destruyendo sus nidos, pero nunca tomando nada de comida.

SerÃ-a gravemente herido, y no podrÃ-a volver a volar sin la ayuda de un joven humano, que se volverÃ-a su mejor amigo. Se enfrentarÃ-a a la Gran Muerte Roja, poniendo fin al ciclo eterno de desesperaciÃ³n del nido.

Y su nombre, entre los humanos, serÃ-a Toothless.

Presente

Ya era tiempo de ir de nuevo a las otras islas. Por mÃ¡s que cuidaba sus ollas, herramientas, palas, estas siempre terminaban oxidÃ¡ndose por el agua de mar cada 10 aÃ±os. Y no tenÃ-a los conocimientos, ni los materiales, ni la fuerza necesaria para forjar nuevos. AsÃ- es que se veÃ-a obligada a salir de la seguridad de su isla para dirigirse a la mÃ¡s cercana: Berk.

Odiaba Berk. Odiaba a los rudos, insensibles, malhumorados mata-dragÃ³n convertidos en entrena- dragÃ³n, personas que vivÃ-an en la isla. PrÃ¡cticamente eran brutos con cerebros de oveja. En realidad odiaba a cualquier vikingo.

En un recipiente tenÃ-a un gran puÃ±ado de perlas, que las sacaba de los moluscos incrustados en la playa. MetiÃ³ su vieja y arrugada mano en este y saco varias de estas, metiÃ©ndolas en una pequeÃ±a bolsa. CogiÃ³ su viejo bastÃ³n; apagÃ³ la chimenea; reviso todo el lugar, botando los restos de comida afuera (no querÃ-a encontrar un desastre porque un dragÃ³n se metiÃ³ para comerse la basura), y cerrÃ³ la puerta.

CaminÃ³ lentamente hacia la playa, donde estaba su viejo pero irremplazable bote. Una criatura serpentina subiÃ³ con ella, y mientras que con un buen empujÃ³n con su bastÃ³n, la llevÃ³ a las corrientes marinas.

La Temible, extraÃ±a, portadora de mal augurio, Bruja DragÃ³nâ€¦ se dirigiÃ³ a Berk.

Seguida por una sombra negra.

Okay. AquÃ- va el Prologo. La idea se me ocurriÃ³ despuÃ©s de ver el especial de Navidad de HTTYD y de volver a ver la pelÃ-cula. DespuÃ©s de Dragonheart, esta historia me ha tocado el corazÃ³n.

**Ha, la hembra Night Fury estÃ¡ basada en Ã•ngel de LILO Y STITCH. Solo que sus "antenas" no son tan largas y delgadas. **

2. Chapter 2

CapÃ-tulo 1. Conocemos nuevos personajes.

Madre

CapÃ-tulo 1

Berk era una isla en medio del mar. Casi todos los meses del aÃ±o, la isla estaba cubierta de nieve, con granizo, y lluvias fuertes durante las Ãºltimas semanas de primavera. Cuando el invierno acababa, el hielo se desprendÃ-a y dejaba el paso libre para los navÃ-os. Lo que significaba una cosa: los mercaderes del norte estaban por llegar.

Era normal que todos los aÃ±os, los grandes barcos vikingos del Norte llegaran cargados de mercancÃ-a: palas, joyas, especias, pieles, adornos, vestidos, entre otras cosas eran intercambiadas por las tribus. Pero, ahora habÃ-a algo diferente en la isla. Dragones en las casas. Si; la mayorÃ-a de los dragones se habÃ-an vuelto mascotas y compaÃ±eros de vuelo en Berk.

DespuÃ©s de que Hiccup, el chico que nunca nadie creyÃ³ que llegarÃ-a a ser un vikingo, venciÃ³ junto con su Night Fury, Toothless, al terrible dragÃ³n Muerte Roja, la mayorÃ-a de los dragones se habÃ-an vuelto mÃ¡sâ€¦ tolerantes.

Si bien todavÃ-a habÃ-a problemas de que algunos dragones se robaban la comida de las casas (que siempre terminaban siendo perseguidos por Toothless o recibiendo un sartenazo), era mucho mÃ¡s tranquilo que los aÃ±os anteriores. ResultÃ³ que los dragones podÃ-an pasar algunos dÃ-as sin comer; bastaba con una buena cantidad de pescado para no volvieran a cazar por un par de dÃ-as. Excepto por las recientes madres dragones, que pasaban la mayor parte del tiempo trayendo pescado para sus crÃ-as.

Y tambiÃ©n los vikingos descubrieron, que algunos dragones eran vegetarianos. Si bien preferÃ-an las ovejas, el maÃ-z, las moras silvestres, y las hierbas eran el plato favorito de los dragones. Y los pescados. A si es que el robo de ovejas se redujo considerablemente.

Al parecer, sin la Muerte Roja obligÃ¡ndolos a traer comida, estos pasaban la mayor parte del tiempo haciendo otras actividades: Dormir y volar. Gobber, el entrenador de la isla, los llegÃ³ a comparar como gatos gigantes (y a Toothless no le hizo gracia, porque se robÃ³ uno de los mazos de repuesto del herrero).

Cuando las demÃ¡s tribus se enteraron que Berk permitÃ-a que los dragones estuvieran dentro de las casas, pensaron que todo el pueblo se habÃ-a vuelto loco. Y un grupo de representantes de las aldeas llegaron antes de que congelara el mar, para confirmar los rumores. Al principio fue un puro griterÃ-o dentro del Comedor de la aldea, con los dragones adultos gruÃ±Ã©ndoles a los extranjeros (sobre todo porque no bajaron sus escudos y tenÃ-an armas). MÃ¡s de una vez Stoick mando a callar a la furiosa multitud. Ni siquiera la demostraciÃ³n de Hiccup con un Nightmare convenciÃ³ de todo a los representantes de que los dragones no eran completamente peligrosos.

Por suerte, habÃ-a dos cosas que salvaron la situaciÃ³n: un representante habÃ-a traÃ-do a su hija pequeÃ±a (por que su madre

estaba enferma y no podÃ-a dejarla sola), y que los dragones bebÃ©s eran curiosos.

Mientras su padre discutÃ-a junto con los otros extranjeros, ella vio un pequeÃ±o Zippleback queriendo alcanzar un gran plato de maÃ-z. La pequeÃ±a empujÃ³ el plato hacia el bebÃ©, y este se tragÃ³ el maÃ-z de golpe. Incluso las dos cabezas se pelearon por el Ãºltimo que quedaba. Cuando acabÃ³ de comer, el bebÃ© se quedo mirando fijamente a la niÃ±a, que se quedÃ³ paralizada por el miedo. Y en eso, el Zippleback le dio un lengÃ¼etazo a la niÃ±a. Esta se empezÃ³ a reÃ-r, lo que llamÃ³ la atenciÃ³n de todos los demÃ¡s en la sala.

Desafortunadamente, uno de los extranjeros pensÃ³ que el pequeÃ±o dragÃ³n, se querÃ-a comer a la niÃ±a, y tratÃ³ de golpearlo con su escudo. Lo que no previno, es que la madre estaba cerca, y en su instinto maternal, pensÃ³ que el vikingo no solo estaba atacando a su bebÃ© sino tambiÃ©n a la niÃ±a. Entonces, la gran Zippleback soltÃ³ un gran nube de gas, que hizo que todos los presentes incluso los dragones tosieran ("Â¡Que ningÃºn dragÃ³n estornude!, Â¡Toothless no abras la boca!, Â¡AUU; mi pierna!, Â¡SÃ¡quenme a este escamoso de encima!" se escuchÃ³ por todas partes). AprovechÃ³ la confusiÃ³n, para tomar a su bebÃ© y a la niÃ±a, y saliÃ³ volando del lugar.

Veinte minutos despuÃ©s, los jÃ³venes vikingos jinetes encontraron a la madre, junto con el bebÃ© y la niÃ±a en el techo de una casa. Por mÃ¡s de una hora trataron de bajar a la niÃ±a: primero, por parte de los extranjeros, de bajarla por la fuerza, y terminaron en el piso con trasero en llamas. Segundo, Hiccup tratÃ³ de convencerla, incluso con hierba, pero termino colgado de cabeza, cuando su pierna de metal se atorÃ³ en la escalera. DespuÃ©s, los gemelos trataron de convencerla, y ellos y su dragÃ³n salieron volando cuando la furiosa madre les disparÃ³ fuego. Al final, todos los vikingos, incluso los extranjeros, tuvieron que dejar sus escudos y cualquier objeto punzante para que la madre bajara con su crÃ-a y la niÃ±a, quiÃ©n habÃ-a estado jugando con el bebÃ© todo el tiempo.

Y eso demostrÃ³ que los dragones SOLO atacaban cuando se sentÃ-an amenazados, o si sus crÃ-as estaban en peligro. Ya convencidos, los representantes se fueron a sus respectivas islas. Pero no sin antes, que la niÃ±a hiciera una rabieta por no poder llevarse al bebÃ© dragÃ³n. Por fortuna, pudieron convencerla de que esperara a que el dragÃ³n creciera y este fuera a buscarla (para el horror de su padre).

Pero, ahora, el jefe de la isla estaba preocupado por otra cosa. Stoick, era el mÃ¡s fuerte de todos los vikingos, capaz de derribar a un Nightmare de un golpe y romper una roca con la cabeza. Y le costaba entender a su hijo. Hiccup, era completamente opuesto a su padre. Era pequeÃ±o, no podÃ-a romper ni una roca y no estaba hecho para pelear contra dragones. Si era inteligente y un inventor, pero esas no eran las cualidades de un vikingo. Y tuvo que pasar un pelea a muerte con el mÃ¡s grande dragÃ³n de la regiÃ³n, y que Hiccup perdiera un parte de si pierna, para que padre e hijo se comprendieran un poco mÃ¡s.

Bueno volviendo al presente, Stoick estaba extremadamente preocupado por la llegada de la primavera. No, no les faltaba mercancÃ-a para intercambiar con los mercaderes. No, los dragones no se habÃ-an

comido las semillas para la cosecha. No, Toothless no habÃ-a incendiado la casa, de nuevo. Era que la Bruja DragÃ³n iba a llegar ese aÃ±o. Y al parecer, justo al mismo tiempo que los mercaderes.

Stoick habÃ-a rogado que los barcos llegaran mÃ¡s rÃ¡pido ese aÃ±o, pero al parecer, el hielo se habÃ-a demorado en derretirse en el Norte y eso los retrasÃ³. No habrÃ-a tiempo de esconderse, cubrir las casas de amuletos, y sobre todo, esconder a los dragones. Â¡Oh, OdÃ-n, por que justo ese aÃ±o el invierno tuvo que congelar todo el mar!

Â¿PapÃ¡?- la voz de su hijo lo sacÃ³ de sus pensamientos. Hiccup estaba bajando por las escaleras, con cuidado que su pierna de metal no se atorara. Toothless, el Night Fury, bajÃ³ de un salto al suelo, revisando que Hiccup no se resbalara.

Ah, hola hijo no te escuchÃ© bajar.- Dijo el jefe, mientras ponÃ-a mÃ¡s leÃ±a a la chimenea. Inmediatamente, Toothless tratÃ³ de avivar el fuego. Viendo toda la intenciÃ³n de dragÃ³n, Stoick gritÃ³.- Â¡Eso si que no bestia maligna! Â¡La vez pasada quemaste toda la sala!

Toothless contestÃ³ con un gruÃ±ido, y se escondiÃ³ detrÃ¡s de Hiccup. El chico le dio una palmada al dragÃ³n para tranquilizarlo.

PapÃ¡, Toothless solo quiere ayudar; ademÃ¡s, la vez pasada fue un accidente.- dijo Hiccup. TodavÃ-a su padre y su mejor amigo, no se llevaban del todo bien; sobre todo cada vez que el Night Fury hacÃ-a una travesura. Para cambiar el tema, agregÃ³.- Â¿Crees que los barcos del Norte ya van a venir? Porque estuve armando varias cosas en el taller, y quiero cambiarlo por nuevas herramientas. Y la vez pasada trajeron una silla de montar, creo que este aÃ±o si voy a poder comprarla y quiero hacerle modificacionesâ€¦

Calma, calma hijo.-Stoick dijo riÃ©ndose de la emociÃ³n de su muchacho.- Este aÃ±o llegarÃ¡n un poco mÃ¡s tarde debido a que el hielo se demorÃ³ en derretir. Pero sin los dragones quemando todo, habrÃ¡ mÃ¡s cosas con que intercambiar. â€“ agregÃ³ en voz baja.- Y la Bruja tendrÃ¡ mÃ¡s dragones para hipnotizar.

Â¿QuÃ© dijiste?- Hiccup no escuchÃ³ la Ãºltima parte, porque estaba rascÃ¡ndole la barbilla a su dragÃ³n.

Que, porque no usas tus inventos para comprar otras cosas, ademÃ¡s herramientas.- Stoick disimulÃ³ rÃ¡pidamente su preocupaciÃ³n.- Un bolso, un arco nuevoâ€¦- y agregÃ³.- Un regalo para Astrid.

Â¡PapÃ¡!- Hiccup se sonrojÃ³, mientras que Toohtless soltÃ³ una risa. Era bien sabido en el pueblo, que Hiccup y Astrid eran mÃ¡s que amigos. - Â¡No tenemos nada serio!

Ohh, asÃ- empecÃ© yo con tu madre.- empezÃ³ a relatar su padre, solo para fastidiarlo un poco.- Cuando los mercaderes llegaron le conseguÃ- una linda correa para su hacha. Luego, para nuestra primera cita, le regalÃ© un arco del Norteâ€¦

Â¡PAPÃ•!- Hiccup dijo desesperado. Se fue hacia la puerta, con

Toohtless aun riÃ©ndose.- Hmm, creo que me necesitan en el puertoâ€¦ Han varios bebÃ©s dragÃ³n que cuidarâ€¦ Esteâ€¦ adiÃ³s.

AdiÃ³s, y no hagas-nada-con-Astridâ€¦ por lo menos hasta que se casen.- Stoick terminÃ³ la conversaciÃ³n. Hiccup soltÃ³ un AGHH saliendo corriendo de la casa, seguido por su dragÃ³n.

Stoick soltÃ³ una gran risa, viendo como su hijo se alejaba de la casa, rojo como un tomate. Cuando se perdiÃ³ de su vista, se puso serio de nuevo. TenÃ-a ahora que resolver el problema con la Bruja, y de pasoâ€¦ contarles la leyenda a los mÃ¡s jÃ³venes. En especial a Hiccup.

Cuando Hiccup llegÃ³ al puerto, varios niÃ±os estaban en las calles, mostrando viejas herramientas, bordados e incluso escamas de dragÃ³n, a sus padres, preguntÃ¡ndoles si tendrÃ-an algÃºn valor entre los comerciantes. Las madres se hablaban con ellos, porque los hombres de la aldea tambiÃ©n estaban ocupados buscando cualquier cosa para intercambiar. Un vikingo estaba tratando de alejar a un Gronckle de sus ovejas, mientras que otro usaba el fuego de un Nightmare para fundir unos trozos de metal. Todos estaban ocupados por la llegada de los mercadores, e incluso ansiosos. MÃ¡s los adultos. Hiccup pensaba que era por la reacciÃ³n de los mercadores ante los dragones. Pero, era sabido, que los pueblos del Norte con sangre de comerciante, adoraban lo nuevo y extraÃ±o. AsÃ- es que no le preocupaba. Al menos que otra hembra dragÃ³n repitiera el desastre del comedor.

Â¡Eh, Hiccup!- Astrid le llamÃ³ desde el Puerto, donde su dragona Stormfly cargaba varios pescados en su boca.- Â¡Baja ya; necesitamos ayuda con la comida para bebÃ©s!

Ya voy.- contestÃ³ Ã©l, mientras bajaba lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a con su pierna de metal. Toothless, bajÃ³ de dos saltos al puerto, donde varios canastos de pescados estaban apilados. -Â¡Toothless, no te atrevas a comerte eso!

Por su puesto que no, pensÃ³ el dragÃ³n. No iba a enfrentarse a la ira de una madre dragona. Como cuando pasÃ³ en el picnic anual para celebrar la llegada de la primavera. Un Timberjack se quiso aprovechar de los niÃ±os y crÃ-as de dragÃ³n, que estaban comiendo un poco lejos del grupo, con solo una vikinga vigilando. Estaban asando maÃ-z, cuando de pronto, el dragÃ³n saliÃ³ detrÃ¡s de una colina, rugiÃ³, hizo correr a las crÃ-as del susto y a los niÃ±os llorar. La vikinga le dio un buen golpe con la sartÃ©n, pero no eso evito que el abusivo dragÃ³n se comiera todo el maÃ-z. Entonces, vio que una crÃ-a de Nadder todavÃ-a tenÃ-a un maÃ-z en su boca.

Y el Timberjack le quitÃ³ su comida. Lo que no previno, es que la madre de la crÃ-a, Stormfly, estaba cerca. Digamos que, despuÃ©s de la paliza que le dio la dragona, ese dragÃ³n nunca mÃ¡s volviÃ³ a molestar a ninguna crÃ-a o niÃ±o en Berk. Quien habrÃ-a pensado que Stormfly tenÃ-a una personalidad parecida a la de Astrid.

Luego de que Hiccup atÃ³ los canastos a los costados de Toothless, emprendieron vuelo a la vieja arena de entrenamiento de Berk. Ahora convertida, en la guarderÃ-a de Berk. Y tambiÃ©n donde los dragones que se portaban mal, pasaban un tiempo de penitencia.

En ese momento, la arena estaba llena de bebÃ©s, que corrÃ-an, mordÃ-an, se trepaban a las paredes, y sus madres lo regresaban en

vano al nido, por que a los pocos segundos ya estaban corriendo de nuevo. No solo habÃ-a dragones, sino tambiÃ©n niÃ±os que perseguÃ-an, jugaban y hasta rascaban a los bebÃ©s. Resulta que los bebÃ©s, eran confiados con otras criaturas de su edad, considerÃ¡ndolos compaÃ±eros de juego. Sin embargo, tambiÃ©n habÃ-a vikingos adultos que separaban cualquier juego que se ponÃ-a muy brusco entre los niÃ±os y los dragones.

Cuando Hiccup llegÃ³ junto con Astrid, y bajaron los canastos de comida toda la atenciÃ³n se volviÃ³ a ellos. Las crÃ-as se abalanzaron contra la comida, en especial los Nightmare, pero sus madres (como Hookfang) los levantaron del suelo suavemente con sus bocas. Cada uno tendrÃ-a su turno.

A ver, a ver, no se impacienten. â€“ Hiccup levantÃ³ los pescados lejos del alcance de los pequeÃ±os. No querÃ-a malcriar a los dragones, acostumbrÃ¡ndolos a mucha comida, por lo que cada uno debÃ-a comer su parte.

A ver, una canasta para los Gronckleâ€¦- Astrid sacÃ³ una pequeÃ±a libreta, mientras que Fishlegs (seguido por varios pequeÃ±os dragones) se la llevaba.

Hola Astrid, Â¿buena pesca la de hoy?- preguntÃ³ Snotlout, con toda la atenciÃ³n de impresionar a la chica.

Si, ahora llÃ©vale esto a los Nightmare. Dijo ella, haciendo que cargara una pesada canasta de pescado.

UGHâ€¦ no hay problema.- contestÃ³ Ã©l, mientras sus piernas temblaban por el peso.

Yo quiero llevar la canasta.- dijo Tuffnut, a su hermana, mientras jalaba la canasta a su lado.

Â¡No, es mi turno!- contestÃ³ Ruffnut, jalando los pescados a su lado. Al final, terminaron peleÃ¡ndose, siendo separados por su dragÃ³n, mientras que otro vikingo llevaba la canasta a los Zippleback.

Finalmente, todas las crÃ-as comieron su porciÃ³n de pescado. Normalmente, eran las madres quienes traÃ-an la comida. Pero con los barcos del Norte acercÃ¡ndose, no querÃ-an que su presencia los asustara y terminaran atacando a los dragones.

Con las barrigas llenas y cansadas por jugar tanto, las crÃ-as se echaron a dormir al costado de sus madres.

Sabes queâ€¦ son mÃ¡s lindos cuando duermen.- dijo Ruffnut sentada sobre el lomo de su dragÃ³n.

Y dan menos trabajo.- dijo su hermano, recostado en el costado del Zippleback, todavÃ-a sin nombre, porque los gemelos no se habÃ-an puesto de acuerdo en como llamarlo.

Oigan, escuchÃ© que este aÃ±o los mercaderes van a traer sillas de montar.- dijo Fishlegs, con una crÃ-a de Meatlug durmiendo en sus brazos.

Yo escuchÃ© que van a traer varios arcos. â€“ agregÃ³ Snoutlout,

apoyando su espalda en Hookfang, quien tenÃ-a a sus crÃ-as entre sus patas.- Por fin podrÃ© cazar esas gaviotas gordas, sobre el lomo de Hookfang.

Yo escuchÃ© que van a traer varios cintos, y telas, y mi madre estÃ¡ emocionada.- dijo Astrid, un poco molesta.- Dice que, no importa lo que pase, quiere que use un vestido para la gran celebraciÃ³n cuando lleguen los mercaderes. Puaj.

Yo creo que te verÃ-as bien.- dijo tÃ-midamente Hiccup.- Bueno, porque nunca los usas, pero las niÃ±as deben usarloâ€¦ digo las mujeres lo usan, hasta tÃº deberÃ-as usarâ€¦- Astrid le lanzÃ³ una fea mirada.- Yo mejor me callo.

Toothless que estaba detrÃ¡s de Hiccup, se aguantÃ³ una risita y recibiÃ³ una mirada por parte del chico. Pero en eso, el dragÃ³n levantÃ³ las orejas y se parÃ³, haciendo que Hiccup se cayera para atrÃ¡s.

Â¡Ey!- el chico se quejÃ³.

Todos los dragones adultos levantaron la cabeza y miraron hacia afuera de la arena. Varios de los vikingos temieron que se tratara de otra migraciÃ³n.

Y en esoâ€¦ SonÃ³ un cuerno.

RetumbÃ³ por toda la isla, y todos los vikingos se quedaron escuchando el sonido. Y el vigÃ-a de la torre gritÃ³ a todo pulmÃ³n: Â¡LLEGARON LOS BARCOS!

Inmediatamente, todos los vikingos salieron de la arena, y corrieron hacia el puerto. Los dragones que tenÃ-an jinetes, los siguieron con sus crÃ-as, mientras que otros decidieron evitar la fatiga y se quedaron donde estaban.

En el puerto, Stoick estaba con los otros adultos y la anciana, listo para recibir a los mercaderes. Tres grandes barcos llegaron al puerto, con mastines tallados en forma de osos polares y con grabados en sus costados, de criaturas del norte. Las grandes velas tenÃ-an dibujados la forma de un dragÃ³n marino, que por suerte no estaba siendo asesinado por un vikingo. Las naves retumbaron a tocar la madera del puerto. Las anclas cayeron la borda, y una tabla fue puesta para que los navegantes bajaran.

Un hombre, cubierto con pieles, con un hacha en su espalda, y sin casco, bajÃ³ de la nave. Su piel era pÃ¡lida, su cabello casi blanco, no tenÃ-a barba, pero era un hombre grande, que a simple vista podÃ-a tirar a un Gronckle al piso. Algunos dragones que estaban con la multitud, se escondieron detrÃ¡s de la gente de Berk. El hombre abriÃ³ sus brazos yâ€¦

Â¡Stoick, viejo amigo!- dijo bajando del barco. Todos los dragones que se habÃ-an escondido, suspiraron aliviados. A todos, excepto a Hiccup, les pareciÃ³ gracioso.

Â¡Ah, Erik!- Stoick le dio un fuerte apretÃ³n de manos.- Â¡Cuantos meses sin verte! Â¡Veo que el crudo invierno no ha afectado tu humor!

Â¡Ah, se necesita mÃ¡s que una ventisca para malhumorarme!- dijo estÃ©, dÃ¡ndole una palmada en la espalda a Stoick. Luego se dio cuenta de los dragones.- Â¡Por las barbas de OdÃ-n! Â¡Realmente tienen dragones! Â¡Dime que no muerden!

Ah, eso debes preguntÃ¡rselo a mi hijo.- Stoick seÃ±alo a Hiccup que estaba tratando de salir entre la multitud, junto con Toothless. El dragÃ³n no estaba muy seguro de acercarse al otro vikingo.

Hola, Erik.- dijo el chico, cuando llegÃ³ a ellos.

Â¡Que Loki me maldiga!- exclamÃ³ Erik. - Â¡No puedo creer que ese sea el Hiccup del que hablan las demÃ¡s aldeas! Â¡Dicen que te enfrentaste a un dragÃ³n del tamaÃ±o de una montaÃ±a! Veo que es cierto, por lo de tu pierna.

Eh, si bueno, exageran un poco. â€“ contestÃ³ Hiccup, mientras que Toothless se agachaba detrÃ¡s de Ã©l. No le gustaba lo bullicioso que era ese hombre.- Ehâ€¦ Ã©l es mi mejor amigo y compaÃ±ero de vuelo, Toothless.

Un Night Fury. Â¿CÃ³mo lo mantienes en tu casa sin que encienda todo?- bromeÃ³ Erik.

Ya lo ha hecho.- agregÃ³ molesto, Stoick.

Â¡Dos veces!- alguien gritÃ³ en la multitud. Varias personas se rieron.

No parece tan agresivo.- Erik empezÃ³ a rascar a Toothless debajo de la barbilla, antes de que Hiccup pudiera decir algo. El dragÃ³n empezÃ³ a gruÃ±ir, pero en eso, Erik toco el punto determinado del Night Furyâ€¦ y cayÃ³ todo relajado.- Â¡QuÃ© un Skrill me coma! Â¡Se parece al gato de mi prima!

Â¡Eh, jefe! â€“ gritÃ³ alguien desde el bote. -Â¿Es seguro bajar?

Cuando Erik asintiÃ³, varios hombres, vestidos con pieles, y algunos con casco, sacaron sus cabezas por encima del borde de la nave. Algunos tenÃ-an piel pÃ¡lida y otros piel oscura como el roble. Entonces, los demÃ¡s botes bajaron las tablas y empezaron a descargar la mercancÃ-a.

Solo no bajen las armas a la vista; los dragones se podrÃ-an asustar.- avisÃ³ Hiccup.

Mientras todos los navegantes bajaban la mercancÃ-a, los dragones se quedaron mirando, viendo todas las extraÃ±as cosas que los humanos cargaban. Stoick se fue por un lado con Erik, aprovechando de que los jÃ³venes estaban ocupados viendo los barcos.

Me temo amigo, que has llegado en mal momento.- le dijo Stoick.- Tu llegada ha coincidido con la fecha de la Bruja.

Â¿QuÃ©?- casi exclamÃ³ Erik. â€“ Esa horrenda bruja, soltando sus malos augurios y muerte. Cuando la tenga en mis manos, la voyâ€¦ no sÃ© que, pero va a pagar por lo de Hilda.

Â¿Hilda?- Stoick dijo preocupado.- No me digas queâ€¦.

Si, lo mismo que le pasÃ³ a la madre de Hiccup.- dijo tristemente Erik. â€“ No sobreviviÃ³ el invierno.

Lo siento mucho. Se lo que es perder a una esposa.- dijo Stoick sinceramente.- Â¿CÃ³mo lo estÃ¡ tomando Brecina?

Bien. Es muy pequeÃ±a para saber lo que pasa en verdadâ€¦- Erik agregÃ³ tristemente.- De eso querÃ-a hablarte. Ehhhâ€¦ Â¿la mayorÃ-a de los dragones se dejan tocar por los niÃ±os?

Algunos, no todos. Pero tenemos crÃ-as si que adoran estar con los niÃ±os.- le contestÃ³ Stoick.- Â¿Por quÃ© quieres saberlos?

Ya me lo temÃ-a. No podÃ-a dejarla sola despuÃ©s de lo de Hilda, por lo que la traje al viaje.- explicÃ³ Erik. â€“ Y le contÃ© de los dragones. Y ahora estÃ¡ entusiasmada con ellos.

Oh, ohâ€¦- dijo preocupado el lÃ-der de Berk. Si Brecina era como su madre de pequeÃ±aâ€¦- Â¿QuÃ© tan entusiasmada?

Â¡DRAGONES!- gritÃ³ una niÃ±a, vestida con pieles blancas. TenÃ-a pelo rubio oscuro, su piel era tostada y por su tamaÃ±o, parecÃ-a tener menos de 9 aÃ±os. SobresaltÃ³ a todos los adultos y dragones, con sus chillidos de alegrÃ-a, mientras bajaba corriendo del bote.

Muy, MUY, entusiasmada.- finalizÃ³ Erik.

Â¡UN DRAGÃ“N!- gritÃ³ ella, y para el horror de Hookfang apretÃ³ bien fuerte a una de sus crÃ-as. Pero luego dijo, es muy pequeÃ±o, y lo dejÃ³ de nuevo en el suelo.

CorriÃ³ entonces hacia las crÃ-as de Meatlug, pero Fishlegs gritÃ³: NO, NO, SON MUY CHICAS. DespuÃ©s, Brecina captÃ³ a los bebÃ©s Nadder, y Astrid los puso sobre el lomo de su madre antes de que la niÃ±a llegara. Se fue contra el Zippleback de los gemelos, pero este levantÃ³ vuelo. Y solo quedÃ³â€¦

Â¡NIGHT FURY!- gritÃ³ la niÃ±a cuando vio a Toothless que seguÃ-a tirado en el piso. Antes de que Hiccup pudiera hacer algo, Brecina saltÃ³ sobre Toothless, que chillÃ³ del susto. -Â¡Vuela, dragÃ³n, vuela!- dijo ella, jalÃ¡ndole las orejas.

Â¡Oh, no, no, no!- exclamÃ³ Hiccup, que sacÃ³ a la niÃ±a de la espalda de su amigo. â€“ Â¡AsÃ- no se trata a los dragones!

Toothless saliÃ³ corriendo, atropellando a quiÃ©n estuviera cerca y se escondiÃ³ debajo de una caja grande vacÃ-a, que habÃ-an dejado los mercaderes. La niÃ±a no solo era chillona, tambiÃ©n era brusca, pensÃ³ Ã©l.

Â¡PERO YO QUIERO MONTARLO!- llorÃ³ Brecina, que inmediatamente fue cogida por su padre.

Ya, ya, hija. Sabes que no debes hacer eso.-la tratÃ³ de calmar, Erik. Luego, dirigiÃ³ una mirada furiosa al bote.- Â¡Calluna! Â¿No se supone que debÃ-as estar vigilÃ¡ndola?

Una chica de piel blanca y pelo rubio liso, vestida por finas pieles, con una bufanda de zorro, se asomo fuera del bote. Era muy bella, pero tenÃ-a una expresiÃ³n de indiferencia bien marcada en su rostro.

Lo siento Erik, no me gustan los niÃ±os.- dijo ella, como si fuera normal.

Ya sabÃ-a yo, que sus padres la habÃ-an malcriado mucho.- se dio una palmada en la frente Erik, mientras sostenÃ-a a una sollozante Brecina.- TenÃ-a que ofrecerme a reducarla, pero que se yoâ€¦ Mejor que se hubiera casado con el viejo del pueblo.

Hola Calluna.- dijo amargada Astrid, apoyada por la mirada molesta de Ruffnut.

Chicas, hace aÃ±os que nos las veÃ-a.- dijo ella en tono burlÃ³n.- Veo que Berk las ha hecho mÃ¡s Ã¡speras.

Incluso los dragones de las chicas, le gruÃ±eron. La chica tenÃ-a la mirada de un zorro, pÃ-cara y vanidosa al mismo tiempo. Y a los dragones no les gustaba. Generalmente, los humanos vanidosos eran los mÃ¡s crueles a la hora de cazar a su especie.

Calluna era conocida no solo por su belleza, sino por que tambiÃ©n habÃ-a sido la primera de su generaciÃ³n en matar un dragÃ³n. HabÃ-a rumores, que a veces se quedaba con las escamas de los mÃ¡s "bonitos" para adornar su cuarto. Y ahora que los dragones estaban de moda como "mascota", estaba buscando uno a la altura de su belleza para tenerlo en la casa. Ya tenÃ-a otras mascotas, todas seleccionadas cuidadosamente. Por lo menos, a ellas si las CUIDABA bien.

Astrid y a Ruffnut les caÃ-a pesada desde el dÃ-a en que se conocieron. Era soberbia, no ayudaba, no se ensuciaba las manos, y era la que mÃ¡s se metÃ-a con los niÃ±os pequeÃ±os. Oh, y solo se juntaba con Hiccup de niÃ±os, porque ansiaba el puesto de la mujer del lÃ-der, con todos los beneficios incluidos. Pero a Hiccup, nunca le agradÃ³ Calluna. Sobre todo cuando embarrÃ³ de lodo a Astrid.

Hola, Hiccup.- dijo ella, acercÃ¡ndose a Ã©l. Era mÃ¡s alta, por que era uno o dos aÃ±os mayor que los resto de los jinetes de Berk.

Eh, hola Calluna.- contestÃ³ Ã©l incÃ³modo. DetrÃ¡s de Ã©l, Astrid rechinaba los dientes de la envidia.

Y, ahora eres el hÃ©roe de Berk. â€“se acercÃ³ mÃ¡s a Ã©l, apartando de golpe a Fishlegs de su camino, que casi se cae sobre Snotlout. Ella recibiÃ³ un gruÃ±ido por parte de sus dragones. â€“ Me gusta tu pierna. Se nota que te has vuelto todo un vikingo.

Los gemelos y Stormfly retenÃ-an a Astrid que estaba a punto de lanzarle una lanza a Calluna, quien estaba cada vez mÃ¡s cerca de Hiccup. Oh, si. Astrid la querÃ-a matar.

En eso, para el alivio de Hiccup y los gemelos, Toothless saliÃ³ de su escondite y se interpuso en el camino de Calluna.

Oh, este es tu dragÃ³n. Que bonito es.- TratÃ³ de acariciarlo, pero este casi le mordiÃ³.- Aunque algo mal educado, mis mascotas no son

asÃ-. Tienen clase, a diferencia de estos dragones.

Bueno, Calluna, gracias por tus "amables" comentarios.- Hiccup caminÃ³ hacia atrÃ¡s, siendo resguardado por Toothless. â€“ Pero creo que mi papÃ¡ necesita ayuda, con esos dragones sin clase. Ellos QUIEREN ayudar a bajar las cosas y necesitan que los instruyan. AsÃ- es queâ€¦ Â¡adiÃ³s!

En cuanto Hiccup saliÃ³ corriendo, los demÃ¡s chicos le siguieron junto con sus dragones. Porque estar junto a Calluna, era equivalente a estar con la Muerte Roja.

Ya serÃ¡s mÃ-o, enano.- dijo ella, molesta que su plan de conseguir una posiciÃ³n alta en la aldea, le estuviera fallando.

Ahhh, Ya conocimos a varios personajes del Norte, pero todavÃ-a falta la Bruja. En el prÃ³ximo capÃ-tulo, esto se va a poner interesante.

3. Chapter 3

CapÃ-tulo 2. Vienen las compras. Y la brujaâ€¦

Madre

CapÃ-tulo 2

Cada vez que llegaban los mercaderes a la isla, se instalaban en una parte de los campos, y armaban sus tiendas en esta. Las armaban con palos, colocaban mesas precarias y las cubrÃ-an con lonas. Para el medio dÃ-a, todas las tiendas estaban terminabas. Cada puesto tenÃ-a mercancÃ-as diferentes: telas, comida exÃ³tica, adornos, joyas, herramientas de todo tipo, pieles, tallados en hueso, hasta espejos. Puestos de comida despedÃ-an muchos tipos de olores fuertes y atractivos, incluso se sentÃ-a el olor de chocolate en el aire.

Inmediatamente, todos los niÃ±os de Berk llevaron a sus padres a las tiendas, en especial las que tenÃ-an las replicas de armas y dragones tallados en madera. Las mujeres vikingas, podÃ-an darse el gusto de comprarse broches y telas para confeccionar atuendos hermosos. Y tal vez, conseguir un pretendiente para sus hijas. En cuanto a los hombres, pasaban mÃ¡s tiempo buscando herramientas, arcos resistentes, lanzas de todas partes de las islas, sillas de montar (estaban muy populares debido a los dragones), y tal vez alguna cosita para consentir a la chica de sus sueÃ±os. Mientras que otros, estaban comiendo el plato favorito del dÃ-a: calamar a la parrilla. Hasta a los dragones les gustaba, por lo que tuvieron que traer anguilas y sartenes para espantarlos.

En pocas palabras, el campamento de los mercaderes nunca habÃ-a estado tan lleno. Las personas caminaban entre los puestos, observando, regateando e intercambiando mercancÃ-a. Algunas piezas de cobre incluso oro eran intercambiadas por finas telas, adornos y hasta instrumentos musicales (que algunos dragones detestaban). Y los dragonesâ€¦ hacÃ-an travesuras.

Los comerciantes mantenÃ-an un ojo sobre los Gronckle, porque

aprovechan cualquier descuido para atrapar una oveja. Los pequeÃ±os Terror corrÃ-an entre las piernas de los aldeanos, mordisquean sus piernas o trataban de llevarse cualquier cosa brillante de los puestos. Los Nadder se quedaban viÃ©ndose en los espejos y en las ollas brillantes. HabÃ-a un Zippleback con una cabeza mareada, por haberla metido en un barril de cerveza. Los Nightmare estaban en los puestos de comida, esperando cualquier descuido para robar un pedazo de carne. HabÃ-a incluso un Whispering Death esperando pacientemente cerca de una mesa, a que algÃºn pedazo de comida se cayera al suelo. El Ãºnico dragÃ³n que parecÃ-a que se estaba portando decentemente, era el Night Fury.

Estaba al costado de Hiccup, cargando alguno de sus Ãºltimos proyectos, que incluÃ-an martillos, unas tenazas, repuestos para escudos, unos utensilios con escamas de dragÃ³n incrustadas, entre otras cosas Ãºtiles para un taller. Hasta ahora no habÃ-a podido encontrar una silla lo suficiente grande (y barata) para Toothless, pero habÃ-a conseguido nuevas herramientas interesantes a cambio de sus objetos con incrustaciones de escamas (que todas se habÃ-an caÃ-do naturalmente.) Incluso una comerciante se ofreciÃ³ en hacer un muÃ±eco pequeÃ±o de Toothless a cambio de una moneda y varias escamas de Nadder.

Por otro lado, Snotlout, Fishlegs y Tuffnut estaban en las tiendas de armerÃ-a, probÃ¡ndose armaduras y viendo arcos. Snotlout se llegÃ³ a probar una armadura de gran tamaÃ±o (el vendedor dijo que le pertenecÃ-an a los romanos) pero terminÃ³ de espaldas por el peso. Fishlegs estaba buscando un cepillo de metal, para ver si lograba amistarse con un Whispering Death que siempre volteaba la basura de su casa y asÃ- tranquilizar los nervios de su padre. Y Tuffnut, buscaba el escudo mÃ¡s grande y econÃ³mico, para molestar a su hermana.

Mientras tanto, las chicasâ€¦

Â¡MamÃ¡, esto ya es demasiado humillante!- se quejÃ³ Astrid, mientras su madre le ponÃ-a encima varias telas, viendo cuÃ¡l de todas le quedaba mejor. Stormfly, ya tenÃ-a varias telas sobre su lomo, y sus crÃ-as estaban jugando con cualquier lazo que encontraran en el suelo.

Astrid, por favor, son solo telas.- se molestÃ³ su madre.- Dentro de unos aÃ±os tendrÃ¡s la edad para casarte, y tienes que verte bonita para los chicos. No se querrÃ¡n acercar a una chica llena de escamas de dragÃ³n y cenizas en la ropa.

Â¡Pero mamÃ¡, se supone que asÃ- es en Berk!- se quejÃ³ Astrid. Odiaba comprar ropa. Para colmo, la madre de los gemelos tambiÃ©n estaba ahÃ-. Su madre ya habÃ-a terminado de darle consejos sobre que telas deberÃ-a usar para Ruffnut. Y ahora le tocaba que la ayudara con ella.

Lo peor de todo, es que podÃ-a ver a lo lejos a Calluna en su puesto, con una sonrisa burlona en su cara. Al menos Ruffnut estaba ahÃ- para ayudarla. En el momento que hubiera alguna seÃ±al de los chicos, ella le pasarÃ-a la voz y saldrÃ-a corriendo. No importaba si su madre armaba un escÃ¡ndalo despuÃ©s.

Por fin, para su alivio, su madre terminÃ³ de escoger las telas y se las llevÃ³ para su casa junto con la madre de los gemelos. Justo en

el momento en que Hiccup pasaba cerca del puesto de Calluna.

Â¡Emergencia!- dijo Astrid a su amiga.- Â¡Plan C-2!

Entendido, capitana.- rÃ¡pidamente Ruffnut saliÃ³ en busca de su hermano y los demÃ¡s chicos, para asÃ- formar una barrera entre Hiccup y Calluna. Mientras, Astrid harÃ-a lo posible por mantener alejado a Calluna del chico.

Desafortunadamente, su Nadder tenÃ-a otra idea. AtraÃ-da por los objetos brillantes de la mesa, se acercÃ³ al puesto de Calluna ante la indignaciÃ³n de Astrid. Es que habÃ-a espejos. Incluso las crÃ-as querÃ-an alcanzar la mesa. La vanidad iba a ser la perdiciÃ³n de esa dragona, Astrid estaba segura.

Ah, hola Astrid. Parece que tu dragÃ³n es la Ãºnica chica con buen gusto en tu familia.- se burlÃ³ Calluna. Al costado de ella habÃ-a un perro pequeÃ±o, completamente de color blanco, y miraba con malos ojos a Stormfly. Era una de las tantas mascotas de Calluna.

Al menos sabe comportarseâ€¦- murmurÃ³ en voz Astrid, sin dejar de lanzarle miradas amenazantes.- A diferencia de tu perro faldero.

El perro empezÃ³ a saltar y ladrar alocadamente, cuando Stormfly se acercÃ³ para inspeccionar uno de los espejos. Un simple soplido de su boca lo tirÃ³ de la mesa. Aun asÃ-, se podÃ-a escuchar los ladridos del perro desde el suelo.

Ay, Astrid. Al menos YO si tengo clase.- continuÃ³ Calluna, ignorando a su mascota.- No como tÃº, que tienes agujeros en toda tu ropa, y pÃºas en la falda.

Disculpa, no has oÃ-do que esta es la Ãºltima moda en Berk.- responfiÃ³ Astrid en tono burlÃ³n.- Protege tus ropas de rasgaduras de las escamas de dragÃ³n, cuando los montas. A diferencia de esa bufanda, que ni si quiera combina. Â¿CuÃ¡ntos zorros has tenido que cazar para remplazarla?

Muy pocos.- Calluna entrecerrÃ³ los ojos.- Por que a diferencia de esa ropa hecha de cuero y lana de poca calidad, las pieles duran mucho mÃ¡s.

Me gustarÃ-a ver que tu ropa durara a una pelea con la Muerte Roja.- continÃºo Astrid.

Hola chicas.- interrumpiÃ³ Hiccup, arriesgÃ¡ndose a romper la tensiÃ³n entre las dos antes de que se desatara una tormenta.

Hola Hiccup.- Calluna cambiÃ³ a un tono completamente amable, ni sin antes darle un empujÃ³n a Astrid.- QuÃ© bueno es que vengas a visitarme.

En realidad iba a hablar con Astrid.- contestÃ³, manteniÃ©ndose lejos de Calluna, mientras que Toothless no dejaba de gruÃ±ir. Se acercÃ³ a la chica y empezÃ³ a empujarla lejos de la tienda.- AsÃ- queâ€¦

Â¡Espera!- Astrid le reclamÃ³, frenando y haciendo que Hiccup casi se resbalara.- Â¡No voy a dejar a Stormfly y sus bebÃ©s!

Stormfly no dejaba de ver un objeto en la mesa, y movÃ-a la cabeza de arriba para abajo, emocionada. Astrid se acercÃ³ para ver lo que le atraÃ-a a la dragona.

Â¡Por OdÃ-n! Â¡Eso sÃ- es un espejo!- dijo ella al ver el objeto en la mesa. Redondo y con un mango para sostenerlo, parecÃ-a como cualquier otro espejo. Pero, tenÃ-a en los bordes grabados de dragones, el mÃ¡s predominante era la figura de un Nadder, justo en la parte superior. DiseÃ±os de flores, cuidadosamente talladas en el metal, adornaban el mango.

Â¡OHHHHHHH!- El resto de los jÃ³venes vikingos jinetes (traÃ-dos por Ruffnut) se apoyaron detrÃ¡s de Astrid para ver mejor el objeto. Solo Hiccup se moviÃ³ a su costado.

Â¿Les gusta?- dijo Calluna con una sonrisa pÃ-cara.- Son 10 piezas de oro y 20 perlas.

Â¿QUÃ‰?- exclamÃ³ Astrid, haciendo que los chicos cayeran hacia atrÃ¡s.- Â¿EstÃ¡s bromeando? Cuesta mÃ¡s que una espada del Oriente. MÃ¡s que la seda.

Â¡MÃ¡s que un bote!- exclamÃ³ Fishlegs, levantÃ¡ndose del suelo.

Temo que este espejo es lo mÃ¡s fino que encontrarÃ¡n en todas la islas de la regiÃ³n.- dijo Calluna, con su tÃ-pica sonrisa de zorro.- Mi padre se la ganÃ³ en una apuesta a un mercader del Oriente, cuando matÃ³ a un Snapptraper.- los dragones gruÃ±eron ante ese comentario.- Esta bordado con piedras preciosas derretidas; grabado mientras todavÃ-a el metal era fundido, y las flores son escamas de las mÃ¡s agraciadas especies de dragones de los 7 mares.

Oh bueno, ese espejo equivale al mÃ¡s grande salmÃ³n del mar, pensÃ³ Toothles. Stormfly asintiÃ³, mientras sus crÃ-as corrÃ-an entre sus piernas.

Y cuesta un ojo de la cara.- dijo Tuffnut, seÃ±alando el objeto.

Yo darÃ-a un ojo y una piernâ€¦ eh, brazo por Ã©l.- agregÃ³ Ruffnut, recordando no mencionar la pierna perdida de Hiccup.

Me demorarÃ-a una dÃ©cada en conseguir el dinero suficiente para comprarloâ€¦ pero lo harÃ-a por ti.- dijo Snotlout tratando de lucirse ante Astrid.

OlvÃ-dalo.- dijo Astrid, decepcionada.- No vale la pena comprarloâ€¦

TÃº te lo pierdes.-Calluna se encogiÃ³ de hombros, y agregÃ³.- Si no van a comprar nada, fuera de aquÃ-. Sus dragones ocupan el espacio de los clientes.

Los jÃ³venes y sus dragones se fueron con gusto lejos de Calluna, excepto por Astrid que tuvo que jalar a Stormfly lejos de los espejos. Solo Hiccup se quedÃ³ cerca de la tienda. CogiÃ³ un espejo simple y le pagÃ³ a la comerciante que estaba acompaÃ±ando a Calluna.

Cuando cayÃ³ la noche, casi todas las tiendas habÃ-an guardado sus mercancÃ-as, y los mercaderes se preparaban para pasar la noche en su campamento (esta vez, un poco mÃ¡s lejos del pueblo, algunos extranjeros todavÃ-a NO confiaban en los dragones). Algunos pequeÃ±os Terror se metieron a las carpas, y a pesar del uso de las anguilas, reclamaron un lugar entre las mantas.

Brecina, la hija de Erik, habÃ-a estado persiguiendo a Toothless y cualquier dragÃ³n desprevenido, durante toda la tarde. Solo se detuvo cuando su padre, la hizo montarse en un pony disfrazado de dragÃ³n, para "calmar" su deseo de volar sobre uno. A la niÃ±a no le hizo gracia, pero estaba tan cansada por persecuciÃ³n por todo el campamento, que se quedÃ³ dormida hasta la hora del banquete.

El banquete se celebraba en el gran comedor del pueblo, donde ahora era comÃºn ver dragones cerca de las mesas, o avivando la gran chimenea donde se cocinaba la comida. La estatua del dragÃ³n siendo atravesado por una espada, habÃ-a sido removida y remplazada por una escultura de uno alzando el vuelo. Hecha en piedra, por que moldear el metal llevaba tiempo. HabÃ-an hecho antes una versiÃ³n en madera, pero una Nightmare terminÃ³ usÃ¡ndola como nido antes de que pudieran meterla en el comedor.

En el comedor habÃ-a gente conversando, comiendo, tomando cerveza y dragones aprovechando cualquier descuido para coger algo de la mesa. Mientras tanto, unos artistas relataban historias y leyendas, en un pequeÃ±o escenario. Algunos vikingos participaban en los relatos. Contaban sus hazaÃ±as en el mar; sus enfrentamientos previos con los dragones (a estos no les hacia mucha gracia), y unas cuantas anÃ©cdotas divertidas.

Incluso los jÃ³venes jinetes relataron la historia de como vencieron a la Muerte Roja, usando unos muÃ±ecos de tela y marionetas de palo. Pero, varias partes de la obra fueron interrumpidas porque: Los gemelos no se ponÃ-an de acuerdo; Snotlout se atribuÃ-a varias escenas de heroÃ-smo; Astrid mandaba a callar a Snotlout; Fishlegs resaltaba las estadÃ-sticas de pelea de cada dragÃ³n; Hiccup corregÃ-a a cada rato el tamaÃ±o de la Muerte Roja, y los dragones, en especial Toothless, se metÃ-an en medio de la presentaciÃ³n cada vez que podÃ-an. La presentaciÃ³n terminÃ³ abruptamente cuando Fishlegs, disfrazado de la Muerte Roja (que era una manta, remendada con piedras y pedazos de cuero para las alas) y con los bebÃ©s Gronckle sirviendo como cola, entrÃ³ en el escenario para relatar la parte final. Toothless saltÃ³ sobre Fishlegs, haciendo que Meatlug saliera en defensa de su jinete, y ambos terminaron rodando fuera del escenario, mientras que el comedor estallaba en carcajadas.

Luego le tocÃ³ a Gobber relatar su travesÃ-a de toda la vida contra el Boneknapper. Cuando mencionÃ³ los vikingos congelados golpeÃ¡ndolo, el pÃºblico se rio. Pero cuando continuÃ³ con la ballena, el yak saliendo del volcÃ¡n, y el yak y la ballena siendo enviados por Thor, el pÃºblico pensÃ³ que el viejo vikingo habÃ-a perdido la cordura. Incluso no le creyeron cuando les contÃ³ como le devolviÃ³ el hueso al dragÃ³n, y este se volviÃ³ como un manso gatito. Claro que todas sus dudas fueron disipadas cuando el dragÃ³n rugiÃ³ detrÃ¡s de ellos.

Stoick, que habÃ-a estado conversando con una de las comerciantes, dio la seÃ±al para que empezaran con el relato mÃ¡s importante. El de la Bruja. PasÃ³ la voz entre los adultos, que mandaron a los niÃ±os y

dragones a guardar silencio.

Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?- le preguntÃ³ Hiccup a su padre, viendo que el ambiente se ponÃ-a mÃ¡s oscuro.

Vas a escuchar uno de los relatos mÃ¡s importantes de tu vida.- le contestÃ³ Ã©l.- TÃº y tus otros amigos jinetes deben prestar mucha atenciÃ³n.

Peroâ€¦- Hiccup tratÃ³ de interrumpir, pero Stoick lo mando a callar. Toothless apoyÃ³ su cabeza en las piernas del chico, confundido de porque todos los adultos parecÃ-an nerviosos.

En eso, un Zippleback soltÃ³ una nube de gas en medio del escenario, y una mujer joven saliÃ³ entre este. TenÃ-a pelo negro largo, adornado con amuletos, y piel oscura. VestÃ-a una tÃºnica oscura, con una piel de oso cubriÃ©ndole el pecho, y varios amuletos colgaban en su cuello. Hiccup dedujo que debÃ-a ser la curandera de los comerciantes.

Escuchen niÃ±os y niÃ±as, nacidas hace 10 inviernos.- clamÃ³ ella, con voz autoritaria y sabia.- Escuchen jÃ³venes que tienen dragones durmiendo a los pies de sus camas. Porque deben saber por derecho la leyenda de la Terrible Bruja DragÃ³n.

Los jÃ³venes, los niÃ±os e incluso los dragones se quedaron viendo unos a los otros, confundidos por la advertencia de la mujer.

Hace muchos aÃ±os, habÃ-a una mujer muy hermosa pero extraÃ±a en una villa. La villa siempre era atacada por dragones, pero ella nunca resultaba herida al pelear con ellos.- detrÃ¡s de ella, artistas usaban sombras para retratar la historia.- Un dÃ-a, los dragones de la villa empezaron a actuar extraÃ±o. Ya no comÃ-an de los campos, ya no robaban los peces. Solo se quedaban sentados en la playa, como si esperaran la muerte. Pero luego, la comida empezÃ³ a desaparecer de los almacenes.

"Las redes aparecÃ-an cortadas; las armas se caÃ-an en pedazos y las personas empezaron a pasar hambre. Mientras tanto, los campos y la pesca de la mujer hermosa eran abundantes, pero nadie sabÃ-a el porquÃ©. Entonces, un joven entrÃ³ a la casa de la mujer en busca de comida, y la vio hipnotizando a un dragÃ³n. "

Â¿Â¡QuÃ©?- exclamaron los jinetes.

"El joven vio como el dragÃ³n le traÃ-a comida desde el mar, y desde otras tierras. No solo podÃ-a obligarlo a traer comida, tambiÃ©n sacaba su sangre y escamas para sus pociones y hechizos. La mujer era una Bruja."

Hubo un grito general por parte de los niÃ±os, mientras que los dragones escuchaban el relato con los ojos bien abiertos.

"El joven les contÃ³ a todos lo que la Bruja hacÃ-a, y varios guerreros se metieron en su casa para ver si era verdad. La descubrieron usando el corazÃ³n de un dragÃ³n para invocar espÃ-ritus malignos. Los aldeanos asustados, expulsaron a la mujer del pueblo."

Hiccup y los demÃ¡s jÃ³venes se quedaron con la boca abierta,

mientras que algunos dragones (que entendÃ-an el relato por las figuras de sombra) se habÃ-an metido debajo de las mesas. Toothless le estaba gruÃ±endo a las imÃ¡genes.

"La mujer soltÃ³ un grito infernal y lanzÃ³ una maldiciÃ³n a su villa. Esa misma noche, mientras la villa dormÃ-a, una gran figura monstruosa saliÃ³ de la nada y los cubriÃ³ en llamas. Nadie sobreviviÃ³ al ataque."

Ahora todo el lugar estaba en silencio.

"Cada 10 aÃ±os, la bruja viaja entre las islas. Buscando mÃ¡s herramientas para mezclar sus pociones. No intenten enfrentÃ¡rsele, por que los maldecirÃ¡; no la miren a los ojos, por que les robarÃ¡ el alma; no dejen sus puertas abiertas, porque los malos espÃ-ritus entraran a su hogarâ€¦ y no dejen a sus dragones solos, por que los arrancarÃ¡ de su lado. Cuidado con al Bruja DragÃ³n. Â¡Es verdad lo que digo sobre ella! Â¡LlegarÃ¡ en la segunda semana de primavera a Berk; se quedarÃ¡ por cinco dÃ-as! Â¡Corran jÃ³venes, escondan a sus dragones y sÃ¡lvense de los espÃ-ritus malignos!"

La presentaciÃ³n terminÃ³ con una gran sombra riÃ©ndose malignamente detrÃ¡s de la curandera. El lugar se quedÃ³ callado como una tumbaâ€¦

Varios niÃ±os y crÃ-as de dragÃ³n empezaron a gritar, mientras corrÃ-an a dÃ³nde estaban sus madres. Algunos dragones pequeÃ±os se escondÃ-an en cualquier grieta que encontraran.

Calma. Calma.- Stoick logrÃ³ que le prestaran atenciÃ³n.- La celebraciÃ³n se terminÃ³. Todos a sus casas. No se preocupen por los demÃ¡s dragones, hay vigÃ-as en toda la guarderÃ-a y la anciana del pueblo ha llenado el lugar con amuletos. Y no se olviden ponerle a sus dragones uno en el cuello.

Inmediatamente, todos los aldeanos de Berk empezaron a salir del comedor. Algunos se quedaron atrÃ¡s para sacar a los dragones que se habÃ-an escondido (y de paso ponerles un amuleto). Pero Stoick y Gobber hicieron que los jÃ³venes jinetes se quedaran en el comedor.

A ver, Â¿cÃ³mo es eso de la Bruja DragÃ³n?- le demandÃ³ Hiccup a su padre. Los demÃ¡s chicos tambiÃ©n esperaban la respuesta.

En cuanto a los dragones, solo Toothless y el Zippleback estaban a atentos a Stoick, porque Hookfang, Stormfly y Meatlug, estaban ocupadas consolando a sus asustadas crÃ-as.

Stoick suspirÃ³ y se paso una mano por el rostro.

Hace unas dÃ©cadas, cuando Gobber y yo Ã©ramos niÃ±os, una mujer llegÃ³ a la aldea.- empezÃ³ a explicar el jefe.- Estaba vestida con escamas de dragÃ³n. LlegÃ³ a la villa, pidiendo cambiar unas cosas por perlas. Mi padre la echÃ³, y ellaâ€¦ seÃ±alÃ³ a con sus largos dedos a varios aldeanos antes de irse a su bote.

Durante la noche, varios dragones quemaron las casas de quienes ella habÃ-a seÃ±alado.- continuÃ³ Gobber.- Luego se les marchitaron sus cosechas, y algunos de sus hijos se enfermaron. A los dos dÃ-as, la bruja regresÃ³â€¦ Y le intercambiamos las cosas que necesitaba para

que no nos maldijera mÃ¡s.

Esperenâ€¦ Â¿dices que la bruja causÃ³ todo eso?- preguntÃ³ Tuffnut, no convencido.

Si, no habrÃ¡ sido pura coincidencia. Es decir, los dragones quemaban las casas; todos tienen una mala cosechaâ€¦- lo apoyÃ³ Hiccup.

Â¿Y niÃ±os enfermÃ¡ndose al mismo tiempo? Â¿En solo dos dÃ-as?- Stoick les dijo seriamente.- No, Hiccup. Eso no es coincidencia. Es magia negra.

Â¿Y los dragones?- Astrid continuÃ³ con el argumento.- Hiccup demostrÃ³ que se puede entrenar a un dragÃ³n. No creo que ella los haya hipnotizado. AdemÃ¡s, ningÃºn dragÃ³n se acercarÃ-a a alguien con un arma.

Si, sacarle el corazÃ³n a un dragÃ³n enormeâ€¦ se necesita como 10 vikingos para para tirar uno al suelo.- agregÃ³ Ruffnut. Su Zippleback le dio un empujÃ³n.- Â¡EstÃ¡ bien; se necesitan 20 vikingos para hacerlo!

TÃº no entiendes, ella los hipnotiza con sus espÃ-ritus malignos.- Gobber le contradijo, moviendo los dedos de su Ãºnica mano.- Yo lo he visto. Se acerca a al dragÃ³n, levanta su bastÃ³n que tiene una calavera de dragÃ³n, y lo hipnotiza. El animal cae al suelo como un perro. Â¡Y luego le clava la daga justo en el corazÃ³n!

TÃº no nunca la has visto clavÃ¡ndole la daga.- le corrigiÃ³ Stoick.

No, pero la vi levantando el arma antes de salir corriendo.- se defendiÃ³ Gobber.- Y cuando regresaba al sitio, solo habÃ-a una mancha de sangre en donde estaba el dragÃ³n.

Algunos de los dragones tragaron saliva al escuchar esa parte.

Bueno, te creo lo de la dagaâ€¦ no hay que dejar a los dragones cerca de ella.- dijo Hiccup, un poco asustado por el relato.

Â¡Ni hablen con ella!- Stoick les advirtiÃ³.- Â¡Si dices un comentario fuera de lugar o simplemente no le agradas, extenderÃ¡ su mano y te maldecirÃ¡! Mejor ni se acerquen.

Yo no creo en maldicionesâ€¦- dijo Snotlout, pero se arrepintiÃ³ cuando Stoick le mando una mirada severa.

No querÃ-a contarles esto, hasta que fueran mayores. Pero la madre de Brecina, Hildaâ€¦- el jefe dijo con tristeza.- Fue seÃ±alada por la bruja hace diez aÃ±os, su salud empeorÃ³, y en el Ãºltimo invierno ellaâ€¦

Â¿MuriÃ³?- preguntÃ³ Astrid, incrÃ©dula.

Por eso no deben acercÃ¡rsele. Los amuletos protegerÃ¡n a los dragones de que los malos espÃ-ritus tomen posesiÃ³n de ellos.- les explicÃ³ Stoick.- Ahora. Todos a sus casas. Hay que estar pendiente si la bruja llega.

Los jÃ³venes se fueron rÃ¡pido a sus casas. Mientras que Hiccup acompaÃ±Ã³ a su padre a casa junto con Toothless.

Voy a ir ver si los demÃ¡s terminaron de ponerle los amuletos a sus dragones.- dijo Ã©l, mientras abrÃ-a la puerta.- Si escuchas el cuerno, cierra la puerta con llave y no dejes que Toothless salga. Nunca ha habido un Night Fury en el pueblo, y no vaya a ser que la bruja lo quiera para sus pociones.

PapÃ¡, Â¿realmente la bruja es tan peligrosa?- Hiccup le preguntÃ³ preocupado.

Hiccup, por esta vez hazme caso, y NO te acerques a la bruja.- le advirtiÃ³ su padre.- Es una mala persona, no solo para nosotros sino tambiÃ©n para los dragones. PromÃ©teme que ni tÃº ni Toothless saldrÃ¡n de la casa.

Lo prometo, papÃ¡â€¦-contestÃ³ Hiccup, aun no muy seguro del relato de la bruja.

Bien; no te preocupes si no llego hasta el amanecer.- Hiccup y Toothless entraron a la casa, mientras que Stoick salÃ-a hacia a la frÃ-a noche.- Buenas noches.

Durante toda la noche, los niÃ±os que tenÃ-an dragones (era comÃºn que tuvieran un Terror) los abrazan mientras estaban en sus camas. La noche parecÃ-a anunciar la llegada de la bruja, porque no habÃ-a ni una sola estrella en el cielo. El viento soplaba fuertemente y hacia rechinar las puertas. En el campamento, los dragones que se habÃ-an metido en las carpas, se acurrucaban entre si. Excepto por uno, que terminÃ³ como almohada para Brecina, para su mala suerte.

El vigÃ-a de turno miraba fijamente el mar, en busca de cualquier indicio que la Bruja estaba por llegar.

Hiccup estaba en medio de la aldea. No habÃ-a nadie en esta.

Â¿Hola?- preguntÃ³ Ã©l, caminando entre los caminos vacÃ-os.- Â¿Hay alguien aquÃ-?

SiguiÃ³ caminando hasta que un sonido le llamÃ³ la atenciÃ³n. Vio a Toothless gruÃ±irle a una neblina muy densa. Hiccup corriÃ³ hacia a Ã©l.

Â¡Toothless!- lo llamÃ³. En eso, su dragÃ³n saltÃ³ hacia la gran neblina.-Â¡Toothless, regresa!

El chico se resbalÃ³ antes de llegar y cayÃ³ de golpe al piso. Entonces, varios dragones de todos los tamaÃ±os y especies salieron volando de la neblina, desesperados por salir. Hiccup se cubriÃ³ los ojos con uno de sus brazos. Cuando en eso, la gran boca de la Muerte Roja saliÃ³ entre la niebla, y sobre ella estaba una mujer vestidaâ€¦ Vestida con la piel de un Night Fury.

Â¡NO!- Hiccup despertÃ³ sobresaltado. El grito tambiÃ©n despertÃ³ a Toothless, que empezÃ³ a lamerle la cara para tranquilizarlo.- Basta, amigo. SÃ³lo era una pesadilla.

El dragÃ³n dejÃ³ de lamerlo, y lo empujÃ³ suavemente en el

hombro.

EstÃºpida Mujer DragÃ³nâ€¦-murmurÃ³ Hiccup mientras se acurrucaba entre las pieles de su cama. Toothless se acurrucÃ³ a su lado, aprovechando el poco espacio en la cama. Hiccup le acariciÃ³ las orejas, feliz de que su amigo estuviera ahÃ-. A los pocos minutos, el chico se quedÃ³ dormido.

Hiccup volviÃ³ a despertarse, cuando escuchÃ³ a Toothless araÃ±ar la puerta de su habitaciÃ³n.

Toothless. Es muy tempranoâ€¦- se quejÃ³ el chico, levantÃ¡ndose de la cama. Se puso su pierna falsa, y caminÃ³ hacia la puerta. JalÃ³ a su dragÃ³n lejos de ella.- AdemÃ¡s, no podemos salir hasta que la bruja se vaya del pueblo.

Pero el dragÃ³n no parecÃ-a escuchar. DejÃ³ la puerta, y empezÃ³ a araÃ±ar la pequeÃ±a ventana de su cuarto (lo suficiente grande para que entrara un Terror).

Toothless. CompÃ³rtateâ€¦- Hiccup abriÃ³ la ventana, viendo la desesperaciÃ³n de su dragÃ³n.- Â¿QuÃ© hayâ€¦?

Cuando Hiccup abriÃ³ la ventana, el cuerno del vigÃ-a retumbÃ³ por toda la aldea. A lo lejos, en el mar, se podÃ-a ver un solitario bote, navegando hacia la isla.

La bruja llegÃ³.- dijo el chico.

Cuando sonÃ³ el cuerno, Fishlegs se cayÃ³ de su cama, justo al costado de su dragÃ³n. Snotlout gritÃ³ algo de salvar a Astrid, y rodÃ³ de la cama, asustando a los bebÃ©s Nightmare. Los gemelos salieron de sus habitaciones de golpe, y terminaron chocÃ¡ndose en el camino. Astrid saltÃ³ de su cama, y corriÃ³ hacia la ventana mÃ¡s cercana. En el campamento, Calluna, rodeada por algunas de sus mascotas, se levantÃ³ mientras su mascarilla nocturna se le caÃ-a del rostro. Brecina encontrÃ³ a su dragÃ³n escondido entre las sÃ¡banas cuando se despertÃ³.

El viejo bote avanzaba lentamente hacia el puerto, impulsÃ¡ndose por la marea y el viento del mar. Estaba desgastado, lleno de moluscos y apenas se podÃ-a distinguir el mÃ¡stil en forma de dragÃ³n. La vela estaba muy remendada, y no habÃ-a ningÃºn dibujo en ella.

En tierra firme, el vigÃ-a bajo corriendo de la torre, metiÃ³ a su Gronckle, a su perro y a su oveja favorita a su casa. En el campo de entrenamiento, los vikingos cubrieron el techo con lonas, restos de bote, y ramas, haciendo parecer que estaba completamente abandonado. En el comedor, varias mujeres llenaron el lugar con amuletos, antes de correr a sus casas, mientras cogÃ-an a sus hijos y llevaban a cualquier dragÃ³n rezagado a los establos.

Stoick se metiÃ³ en el taller junto con Gobber, el padre de Snotlout y Erik. No querÃ-an estar cerca de la bruja cuando esta entrara al pueblo, pero era su deber vigilar que nadie se quedara afuera. El comerciante sacÃ³ un telescopio y mirÃ³ hacia el mar.

AhÃ- viene la brujaâ€¦- dijo Ã©l, mirando fijamente al puerto.

El bote de la Bruja llegÃ³ al puerto, y un ancla oxidada cayÃ³ al

mar. Una figura encorvada bajÃ³ de este, apoyÃ¡ndose en su bastÃ³n.

Cuando la mujer llegÃ³ al centro de la aldea, los jÃ³venes, mirando prudentemente desde la ventana, se dieron cuenta que si debÃ-an temerle a la mujer. Era encorvada, caminaba a paso lento, con sus largos mechones de pelo gris rozando el suelo. VestÃ-a con una tÃºnica simple verde, con varÃ-as bolsitas colgando de su cinturÃ³n. Pero lo mÃ¡s predominante, era la gran piel de escamas que llevaba sobre la cabeza y le recorrÃ-a toda la espalda. En la parte de la cabeza, habÃ-a una calavera de dragÃ³n, con unos diminutos cuernos, adornando la piel. Y su bastÃ³n, con amuletos extraÃ±os colgÃ¡ndole, tenÃ-a una calavera de dragÃ³n de largos dientes.

Oh, Thorâ€¦- murmurÃ³ Hiccup mirando a la mujer. En eso, la bruja levantÃ³ la cabeza, y Ã©l jurÃ³ que estaba viendo fijamente a Ã©l y a Toothless. JalÃ³ a su dragÃ³n lejos de la ventana, y se sentÃ³ en el suelo.

La bruja dejÃ³ de mirar la casa del jefe, y siguiÃ³ por su camino en la aldea. Sino hubieran estado tan concentrados en ella, las habitantes de Berk, habrÃ-an visto una sombra oscura pasar sobre sus cabezas, dirigiÃ©ndose al bosque.

Todos corran, que ahÃ- viene la bruja. Â¿QuÃ© serÃ¡ la misteriosa sombra? En el prÃ³ximo capÃ-tulo, algunos dragones se empiezan a comportar extraÃ±o. Y Toothless estÃ¡ muy nervioso. Â¿TendrÃ¡ que ver la bruja?

**Y se empiezan a acabar los amuletos. O.O **

4. Chapter 4

La bruja causa los primeros problemas.

Madre

CapÃ-tulo 3

La mujer caminaba a paso lento por las calles de la aldea. Su piel de dragÃ³n arrastraba se arrastraba por el piso, dejando extraÃ±as marcas de escamas en el tierra. A pesar de tenÃ-a contextura gruesa, sus manos eran delgadas y huesudas, como si hubiera pasado hambre por varios dÃ-as.

Debido a que miraba hacia abajo, no se podÃ-a ver el rostro ya que el crÃ¡neo del dragÃ³n se lo cubrÃ-a. Su presencia era tenebrosa; nadie se atrevÃ-a a cruzarse en su camino. Hasta la isla parecÃ-a anunciar la presencia de la bruja. El dÃ-a estaba nublado, con vientos fuertes azotando las ventanas, y habÃ-a un olor nauseabundo proveniente del mar.

Casi todos los vikingos veÃ-an desde sus ventanas, como la misteriosa mujer caminaba entre las calles, a paso lento. Los dragones veÃ-an desde los establos, y si alguno trataba de salir, era jalado hacia adentro por algÃºn vikingo.

Conforme mÃ¡s se acercaba la bruja al pueblo, la gente abrÃ-a sus puertas y tiraba afuera ollas, cucharones, navajas y cualquier cosa

de metal, esperando asÃ- disuadirla. Pero esta no se detuvo ante los ofrecimientos que le dejaban los aldeanos. SiguiÃ³ caminando, hasta pasar la mayor parte de las casas.

Â¿QuÃ© tal si se enterÃ³ de las crÃ-as de dragÃ³n?- preguntÃ³ Erik, mirando por el telescopio.

No lo creo; nadie estÃ¡ tan loco para ir a la isla de la bruja.-dijo Stoick, mirando por la ventana hacia donde iba esta.

Pero dicen que hay gente que va a pedirle maldiciones para sus enemigos.- comentÃ³ Gobber.- Yo tenÃ-a un primo, que se metiÃ³ en problemas con un romano, y este se fue donde el orÃ¡culo para pedirle que lo castigara. Entoncesâ€¦

Erik se distrajo por el relato sin sentido de Gobber, y bajo el telescopio. Cuando volviÃ³ a ver por este, se dio cuenta que ya no estaba la bruja. Sorprendido, empezÃ³ a buscar por todas partes donde se habÃ-a metido ella. Y en eso, vio las huellas que se dirigÃ-an aâ€¦

Â¡SE FUE HACIA EL NIDO!- exclamÃ³ Erik. TirÃ³ el telescopio, y antes de que alguien pudiera detenerlo, saliÃ³ corriendo.

Astrid, que estaba viendo desde su ventana, vio a Stoick, Gobber y dos hombres mÃ¡s salir corriendo del taller, hacia la guarderÃ-a.

Oh no.- dijo ella. Ignorando las advertencias de Stoick, bajÃ³ corriendo las escaleras y saliÃ³ afuera. Stormfly tratÃ³ de seguirla. -Â¡No, Stormfly, quÃ©date aquÃ-, es muy peligroso!

Stormfly se lamentÃ³ de poder seguir a su amiga, pero obedeciÃ³ y se quedÃ³ junto con sus crÃ-as en la casa. Astrid cogiÃ³ una de sus hachas, y fue tras los adultos. Al mismo tiempo, Snotlout la vio salir de su casa; dejÃ³ a su dragÃ³n en el establo, y fue tras la chica. Fishlegs fue sacado de la suya, cuando los gemelos metieron a su Zippleback con Meatlug para tampoco los siguiera.

En cuanto a Hiccup, luego de cambiarse su ropa de dormir por la habitual, trataba de calmar a Toothless, que parecÃ-a desesperado por salir de la casa. Sin percatarse de la figura que rondaba por afuera.

Cuando los jÃ³venes llegaron a la guarderÃ-a, Erik se habÃ-a metido entre los dragones, soltando mil y un maldiciones a la bruja. Rebuscaba entre cada nido o grieta a cualquier seÃ±al de esta.

Â¡Erik, la bruja no estÃ¡ aquÃ-!- le dijo Stoick luego de revisar a los demÃ¡s dragones. Ninguno parecÃ-a hipnotizado.

Â¿DÃ³nde estÃ¡?â€“ preguntÃ³ Astrid, sobresaltando a Gobber, que terminÃ³ dÃ¡ndose un cabezazo contra los huesos del Boneknapper.

Â¿QuÃ© hacen ustedes aquÃ-?- les reclamÃ³ el vikingo.- Â¡DebÃ-an quedarse adentro!

Eh, yo los seguÃ- a ellosâ€¦-dijo Fishlegs, seÃ±alando a los gemelos.

Nosotros lo seguimos a Ã©l.- dijo Ruffnut, seÃ±alando a Snotlout.

Yo seguÃ- a Astrid.-se defendiÃ³ Snotlout.

No me digas.-se acercÃ³ Stoick a la chica, con voz severa.- Tu seguiste a Hiccup.

No, yo los vi correr tras la bruja.- explicÃ³ ella.- Y pensÃ© que se habÃ-a metido al nido.

Pero la bruja no estÃ¡.- reclamÃ³ Gobber.- Ni Hiccup.

Un momentoâ€¦- dijo el padre de Snotlout.- Â¿Viste o no a la bruja, Erik?

Vi sus huellas.- explicÃ³ Ã©l, levantando las alas de un Zippleback, viendo si la bruja estaba escondida debajo de estas. Al dragÃ³n no le hacia gracia.- Iban tras la Ãºltima casa, sobre el monte.

Esa es mi casa.- dijo Stoick.- De casualidad, Â¿las huellas no iban rodeando hacia la derecha?

Si.- contestÃ³ el comerciante.

Que raro. Ese es el camino que usa Hiccup cuandoâ€¦- A Gobber se le atorÃ³ las palabras en la boca.

Â¡LA BRUJA ESTÃ• BUSCANDO A TOOTHLESS!

Â¡Toothless!- se quejÃ³ Hiccup, mientras le daba otro pescado. El dragÃ³n se lo comiÃ³ de golpe, pero siguiÃ³ araÃ±ando la puerta.- Basta o mi padre me harÃ¡ hacer una puerta para remplazar esta.

En eso, un chillido hizo sobresaltar al chico. HabÃ-a un dragÃ³n afueraâ€¦ con la Bruja rondando. El chico corriÃ³ hacia la puerta, y la entreabriÃ³ un poco, cuidando que su dragÃ³n no saliera. Un pequeÃ±o Terror estaba caminando en frente de su casa, ignorante al peligro.

Oh, ohâ€¦- dijo Ã©l. CerrÃ³ la puerta y buscÃ³ algo en la sala que le pudiera ayudar a meter al dragÃ³n en la casa.

AtÃ³ un pescado a una soga, y lo lanzÃ³ afuera, esperando que el dragÃ³n lo cogiera. El Terror se espantÃ³ cuando la comida fue lanzada hacia afuera, pero inmediatamente empezÃ³ a olfatearla.

Eso esâ€¦coge el pescado.- dijo Hiccup. En cuanto el dragÃ³n mordiÃ³ el anzuelo, jalÃ³ con todas sus fuerzas hacia adentro la soga. Pero, esta se rompiÃ³ y el chico terminÃ³ resbalÃ¡ndose, abriendo la puerta por completo.

En eso, Toothless saliÃ³ corriendo tras el Terror, que aun tenÃ-a el pescado en la boca con la soga.

Â¡OH; NO, NO, NO!- gritÃ³ Hiccup. Olvidando por completo a la bruja, saliÃ³ corriendo tras Ã©l.- Â¡DragÃ³n malo! Â¡No muerdas al Terror! EstÃºpido reptilâ€¦

Hiccup corriÃ³ tras su amigo, hasta voltear al lado derecho de su

casa. Su dragÃ³n estaba agachado, gruÃ±endo. El chico llegÃ³ a su dragÃ³n y lo cogiÃ³ por el cuello.

Â¡Toothless!- le reprendiÃ³ Ã©l. Su dragÃ³n no dejaba de gruÃ±ir.- Â¿CuÃ¡ntas veces te he dicho que noâ€¦?

En eso, Hiccup se dio cuenta que no estaban solos. Una figura encorvada estaba en frente de ellos. Una mujer anciana, usando una piel de dragÃ³n, apoyÃ¡ndose en un bastÃ³n con un crÃ¡neo, y con el pelo gris. El chico se quedÃ³ paralizado, pero no soltÃ³ a Toothless, que tenÃ-a toda la intenciÃ³n de abalanzarse contra ella.

Ese es un Night Fury.- una voz monÃ³tona y rasposa dijo. Hiccup se demorÃ³ en darse cuenta que le pertenecÃ-a a la bruja.- Un Night Fury con una cola rota.

No te acerquesâ€¦- el joven jinete recobrÃ³ la voz. â€“ Â¡No dejarÃ© que te lleves a Toothless! Â¡No permitirÃ© que le hagas daÃ±o!

Â¿DaÃ±o?- dijo la Bruja DragÃ³n, con un tono sarcÃ¡stico pero sin vida.- Ere tÃº el que le has hecho daÃ±o. Le cortaste la cola con tus armas de vikingo.

Â¿CÃ³mo sabes de su accidente?- dijo Hiccup, desconcertado. Muy pocos sabÃ-an como Toothless habÃ-a perdido una parte de la cola.

Ellos me lo dicen.- le contestÃ³ ella. En eso, el Terror que habÃ-a tratado de meter a la casa, apareciÃ³ en el hombro de la mujer, manso como un gatito. Estaba casi inmÃ³vil.- Lo sÃ© todo. Se todo de ellos.

La bruja se acercÃ³ a ellos, y Hiccup lamentÃ³ no haber traÃ-do su daga.

Â¿Crees que las cosas van a cambiar?- se burlÃ³ ella en un tono amenazador.- Â¿Crees que porque mataste a su esclavista, todo serÃ¡ felicidad y prosperidad?- se acercÃ³ mÃ¡s, y Hiccup pudo ver con claridad las escamas de la piel de dragÃ³n.- No es asÃ-. Tarde o temprano, el cielo se volverÃ¡ a teÃ±ir de rojo. Porque tu raza siempre destruye. Siempre juzga. Siempre teme. Siempre alguien debe cargar la culpa.

Entonces la bruja levantÃ³ su rostro, y jinete y dragÃ³n pudieron verlo con claridad. Alguna vez en su juventud, la piel fue suave y bella. Pero ahora estaba arrugada y tenÃ-a un color pÃ¡lido. Sus ojos grises eran profundos, sabios y llenos de dolor. Hiccup creyÃ³ ver en ellos la misma sensaciÃ³n de soledad que Ã©l habÃ-a sufrido en su infancia.

Nunca cambiarÃ¡.- dijo ella, levantÃ¡ndose.- Nunca cambiarÃ¡. Sus destinos no estÃ¡n unidos. Solo la sangre y la muerte son sus Ãºnicos lazos. Esto es un sueÃ±o que terminarÃ¡ en pesadilla.

Â¿Nos estÃ¡s maldiciendo?- le reclamÃ³ Hiccup.

No; te estoy advirtiendo.- se acercÃ³ a Ã©l, y susurrÃ³.- Vete, antes de que tu alma muera.

Â¡MISERABLE BRUJA!- una voz chillÃ³ detrÃ¡s de ellos. Erik apareciÃ³

corriendo detrÃ¡s de ellos, blandiendo su espada y soltando varias maldiciones.

Â¡Hiccup!- le gritÃ³ su padre, que iba detrÃ¡s de Erik, seguido por los otros jinetes. - Â¡AlÃ©jate de ella!

Toothless se soltÃ³ del agarre de Hiccup, y se parÃ³ en sus patas delanteras para mostrarse mÃ¡s amenazante. La bruja levantÃ³ una mano. Entoncesâ€¦

El Night Fury se sentÃ³, y se quedÃ³ mirando a la mujer. La bruja se acercÃ³, sin temor, hasta casi tocar la nariz del dragÃ³n.

Â¡NO!- Hiccup, que en un principio se quedÃ³ paralizado por la reacciÃ³n de su amigo, empujÃ³ al dragÃ³n al suelo. Toothless reaccionÃ³, confundido por lo que habÃ-a pasado.

Erik aprovechÃ³ que ambos estaban en el piso para clavar su espada en el frÃ-o corazÃ³n de la bruja. Pero el Terror saltÃ³ al rostro de Erik, con toda la intenciÃ³n de morderlo, antes de que la hoja llegara a su destino.

Oh, sÃ© que eso duele.- dijo Tuffnut, viendo como Erik trataba de quitarse el dragÃ³n de la cara. Ruffnut le dio un golpe en el hombro a su hermano, y fue a ayudar al comerciante.

Recuerda mis palabras: dragones y humanos jamÃ¡s tendrÃ¡n la paz.- dijo la Bruja DragÃ³n, mientras se retiraba al bosque.- Vete antes de que tu alma se muera.

Solo dijo algo de que los dragones y humanos no pueden estar juntosâ€¦- repitiÃ³ por segunda vez Hiccup, mientras que la anciana del pueblo le pasaba una hierba extraÃ±a encima de la cabeza.- Â¿Es necesario esto?

Â¡SÃ•!- exclamÃ³ Astrid.

DespuÃ©s de que la bruja se fue, y que Ruffnut lograra quitarle el Terror a Erik, Stoick mandÃ³ a su hijo y al Night Fury, con la anciana del pueblo. Gracias a las exageraciones Fishlegs y Snotlout, casi toda la aldea sabÃ-a de la advertencia de la Bruja DragÃ³n a Hiccup y lo que habÃ-a pasado con Toothless. Y de la maldiciÃ³n.

La casa de la anciana estaba llena de pergaminos, estantes con medicinas, amuletos en el techo, y una cabeza de Snaptrapper se asomaba de vez en cuando por la ventana. Al parecer, ese dragÃ³n amaba el olor que venÃ-a del caldero del centro.

Â¿Te parece poco que haya condenado tu alma, al menos que abandones Berk?- le reclamÃ³ su padre, furioso. - Â¿Por quÃ© abandonaste la casa?

Porque querÃ-a salvar al Terror.- se defendiÃ³ Hiccup.

No creo que Ã©l necesitara ser salvado.- dijo Gobber. DespuÃ©s de que el pequeÃ±o dragÃ³n soltÃ³ a Erik, se volviÃ³ como un manso gatito.

Pero en ese momento, el Terror y Toothless, estaban en una parte de la habitaciÃ³n, rodeados de unos cuencos que despedÃ-an extraÃ±os

olores. Ambos tenÃ-an una expresiÃ³n de aburrimiento total. ParecÃ-a que concordaban con la opiniÃ³n de Hiccup, de que si todo eso era necesario.

Â¡No voy a beber sangre de oveja!- exclamÃ³ el jinete, cuando la anciana acercÃ³ un cuenco con un lÃ-quido rojo a su cara.

No lo tienes que beber.- le explicÃ³ Astrid.- Solo va absorber los malos espÃ-ritus. Como lo estÃ¡ haciendo con los dragones.

He hecho lo posible.- dijo ella.- Por lo menos no tuvo tiempo de levantar su mano.- la anciana dejÃ³ el cuenco.- Pero estuvo a punto de robarle el alma a esos dos dragones.

Â¿QuÃ© hacemos ahora?- preguntÃ³ Stoick, preocupado.

La curandera del Norte me dijoâ€¦ Â¡Oye tÃº; dragÃ³n maleducado, deja eso!- cogiÃ³ su bastÃ³n, y le dio un golpe al Snaptrapper, que querÃ-a meter la cabeza al caldero.- Me dijo que su maldiciÃ³n se completa si seÃ±ala a la vÃ-ctima. AsÃ- es que Hiccup y Toothless, deben mantenerse lejos de ella.

AsÃ- serÃ¡. Porque de ahora hasta que ella de vaya, van a estar bajo vigilancia.- anunciÃ³ su padre.

Â¿QUÃ‰?- exclamÃ³ indignado el chico.- Otra vez noâ€¦

Otra vez sÃ-.- le dijo su padre.- Hasta que esa bruja se vaya, vas estar bajo vigilancia completa. Tu y tu dragÃ³nâ€¦

En cuanto Stoick mencionÃ³ la palabra "dragÃ³n", Toothless saltÃ³ sobre los cuencos, pasÃ³ por los costados de los vikingos, y saliÃ³ por la puerta a toda velocidad. Lo que no le esperaba, era que Snotlout, los gemelos y Fishlegs le saltaran encima, para evitar que corriera. Cuando Hiccup saliÃ³ afuera, el Gronckle de Fishlegs estaba sentado sobre el Night Fury, que estaba gruÃ±endo.

Creo que ambos estamos castigados por el resto de la semanaâ€¦-dijo Hiccup, acariciando la cabeza de su dragÃ³n.

Toothless suspirÃ³.

En lo mÃ¡s adentro del bosque, una figura larga y de gran tamaÃ±o, olfateaba el bosque. HabÃ-a muchos olores deliciosos, provenientes de la costa de la islaâ€¦

"Entoncesâ€¦ Â¿EstÃ¡s castigado junto con tu humano?, la cabeza derecha del Zippleback dijo.

A pesar de lo que pensaban los humanos, los dragones eran mÃ¡s inteligentes que los animales normales. PodÃ-an comunicarse entre sÃ-, a pesar de ser especies diferentes. Conforme mÃ¡s viejo fuera el dragÃ³n, mÃ¡s fÃ¡cil le era plasmar sus pensamientos para los otros dragones. Incluso podÃ-an entender el habla humano en poco tiempo. Pero igual que cada persona, cada uno tenÃ-a su propia personalidad y nivel de inteligencia.

"Siâ€¦ el progenitor de mi hermano de vuelo estaba muy molestoâ€¦", explicÃ³ el Night Fury. Les tomÃ³ un tiempo a los otros dragones acostumbrarse a que Toothless, llamara a veces hermano a su humano. A

algunos incluso les parecÃ-a extraÃ±o eso.

"Te lo merecesâ€¦ Â¿Por quÃ© no te defendiste?", se burlÃ³ Hookfang, mientras acurrucaba a sus crÃ-as entre sus alas. Toothless le sacÃ³ la lengua (un burla que habÃ-a aprendido de los niÃ±os), ya que no podÃ-a pelear contra ella debido a que era madre.

"DÃ©jalo en paz, alas rojasâ€¦", lo defendiÃ³ Stormfly. "Seguro que hubo una razÃ³n para su comportamiento."

"Si. Si. Hablar, furia negra", insistiÃ³ Meatlug.

"Es queâ€¦ sentÃ- en su manoâ€¦ el olor de mi progenitoraâ€¦", explicÃ³ Ã©l.

"Â¡QuÃ©!", gruÃ±eron los demÃ¡s dragones. Sobresaltaron a sus humanos, pero siguieron con su conversaciÃ³n.

"Â¿Sigue viva?", dijo la cabeza derecha del Zippleback.

"Â¡Por supuesto; es una alpha como su crÃ-a!", dijo la cabeza izquierda.

"Ella estuvo cerca de tu progenitora... no sÃ© si eso es bueno o malo", Stormfly dijo, mientras sus crÃ-as se apoyaban en su pecho.

"Es bueno para mÃ-â€¦ significa que ha sobrevivido a pesar de la hambruna." Toothless estaba complacido de que su madre siguiera viva. Solo conocÃ-a a otra Night Fury; la que lo trajo al mundo. "No la volvÃ- a ver despuÃ©s de que abandonÃ© el nido. Y el olor era fresco."

"SobreviviÃ³ al hambre y los mata dragÃ³n." La Nightmare moviÃ³ la cabeza. "LÃ¡stima que las nuestras no llegaron a la Ã©poca de la abundancia."

"Hubiera sido bueno que no hubieran caÃ-do bajo la sombra de la Gran Muerte Roja; pero la abundancia le sonrÃ-e al osado." Stormfly agregÃ³. Mientras tanto, los gemelos detenÃ-an a las cabezas del Zippleback, que se habÃ-an empezado a pelear.

"Al osado, si. Pero nuevas crÃ-as ser muy felices." Meatlug acariciÃ³ a sus bebÃ©s, con su gran cabeza. "Paz deber durar. Humanos de Berkâ€¦ no tan malos ahora."

"Y la bruja no lo va a cambiarâ€¦ Una vez que se vaya, irÃ© a buscar a mi madreâ€¦" Toothless estaba decidido a buscarla, aunque estuviera bajo el trance de la bruja.

Parece que estÃ¡n hablando.- Astrid mirÃ³ como los dragones movÃ-an sus cabezas, y hacÃ-an pequeÃ±os gruÃ±idos.

Â¿Los dragones hablan?- preguntÃ³ Snotlout.

Ni idea.- contestÃ³ Hiccup.

El resto del dÃ-a, todos los vikingos estuvieron inquietos. DespuÃ©s de que Hiccup y Toothless se habÃ-an cruzado con la bruja, la mayorÃ-a de los adultos esperaban que la mala suerte y desdicha

llegara como una tormenta. Pero no sucediÃ³ nada.

El dÃ-a pasÃ³ normal. La gente seguÃ-a comprando con los mercaderes, excepto que esta vez la mayorÃ-a de los dragones se quedaron en la guarderÃ-a. Los dragones que estaban con sus "dueÃ±os", eran constantemente vigilados por los ellos. TambiÃ©n habÃ-a mÃ¡s vigÃ-as de lo comÃºn en toda la aldea. Y es que todos estaban a la expectativa de que la bruja regresara para terminar de maldecir a Hiccup y a su dragÃ³n.

En cuanto Hiccup, se quedÃ³ la mayor parte del dÃ-a en el taller, junto con Gobber. Estaba trabajando en un proyecto especial, que cuando se lo explicÃ³ al viejo vikingo, este dijo algo acerca que por fin se estaba convirtiendo en hombre. El chico se puso rojo como tomate. Toothless, por su parte, no dejaba de ver el cielo, en busca de alguna seÃ±al de otro Night Fury. SiguiÃ³ asÃ- hasta que empezÃ³ a oscurecer.

A diferencia de la noche anterior, casi todas las familias cenaron en sus casas; algunos comerciantes fueron invitados a las cenas familiares. En el caso de Erik, fue invitado a la de Stoick junto con su hija. La cena fue "normal". Excepto por Brecina que aprovechaba cualquier momento de descuido de su padre para saltar sobre la espalda de Toothless. Al tercer intento de la niÃ±a por montarlo, el Night Fury corriÃ³ a las escaleras y se escondiÃ³ en el cuarto de Hiccup. Cuando Erik se retirÃ³ de vuelta a su tienda, tuvo que cargar a Brecina, porque la niÃ±a estaba dispuesta a hacer un desastre dentro de la casa, solo para sacar a Toothless.

Mientras los aldeanos dormÃ-an, una figura entrÃ³ sigilosamente al pueblo. Olfateaba el aire, en busca de lo que mÃ¡s necesitaba en ese momento. Paso cerca del vigÃ-a, y su Gronckle se levantÃ³, con toda la intenciÃ³n de avisarle a su humano del intruso. Pero bastÃ³ con una sola mirada del intruso, para que el dragÃ³n se retirara hacia atrÃ¡s.

Entonces, la figura encontrÃ³ el depÃ³sito de pescados del puerto.

Â¡HICCUP HORRENDOUS HADDOCK III!- exclamÃ³ su padre desde la sala de la casa. El chico se cayÃ³ de la cama por el grito.

Â¿Ahora quÃ© hiciste Toothless?- se preguntÃ³ Ã©l, al no ver al dragÃ³n en su cuarto.

Su padre no le dijo nada de lo que habÃ-a hecho su dragÃ³n, cuando bajÃ³ a la sala. Solo le dijo que se vistiera, y que fuera con Ã©l al puerto.

Cuando ambos llegaron al lugar, habÃ-a mucha gente rodeando uno de los almacenes de pescado. Los dragones estaban olfateando el sitio, inseguros de entrar o no. Estaba prohibido para los dragones domesticados entrar a los almacenes, y robar la comida de los aldeanos. Pero, siempre habÃ-a un dragÃ³n que no resistÃ-a los viejos hÃ¡bitos e iba por una comida rÃ¡pida. Por eso, Gobber habÃ-a forjado hace poco un gran candado, usando las escamas de Toothless para mejorar su resistencia al fuego.

Seguro que ha sido la bruja. Ya lo hipnotizÃ³. Tendremos malos dÃ-as hasta que se vaya. Hiccup escuchaba extraÃ±ado los comentarios de las

personas que estaban ahÃ-. Y luego vio el porquÃ©. El gran candado estaba tirado en el piso, con una parte derretida por completo. El almacÃ©n era un desastre. Pescados tirados por todos sitios, canastas volteadas y redes destrozadas.

HabÃ-a tres canastos de los pescados mÃ¡s gordos guardados ahÃ-.- dijo uno de los vikingos.- Ahora solo hay restos.

Vaya; si que Toothless lo embarrÃ³ esta vez.- dijo Snotlout, que estaba junto con los gemelos.

Â¿CÃ³mo sabes que fue Toothless?- le reclamÃ³ Hiccup.

Porque, el vigÃ-a escuchÃ³ una pequeÃ±a explosiÃ³n.- le empezÃ³ a explicar el chico.- Y ademÃ¡s, vio una sombra negra correr, no volar, cerca de ahÃ-.

Y el culpable estÃ¡ justo ahÃ-.- seÃ±alÃ³ Tuffnut dentro del almacÃ©n.

Efectivamente, Toothless estaba agazapado en un costado del almacÃ©n. HabÃ-a varios restos de pescados de alrededor suyo. El dragÃ³n tenÃ-a la cabeza escondida entre las patas, y con una expresiÃ³n de culpa en los ojos.

Ay, Toothlessâ€¦- se quejÃ³ Hiccup.

Te digo que es la bruja.- dijo un vikingo.- Lo ha hipnotizado para que en las noches cause estragos.

Â¡TraerÃ© el brebaje contra maldiciones que comprÃ© ayer!- dijo Ruffnut, corriendo hacia su casa.

Â¡NO!- exclamÃ³ su gemelo, corriendo tras ella.- Â¡Queremos sacar a los malos espÃ-ritus; no desmayar a toda la poblaciÃ³n de dragones!

Ahora que hacemos con este.- dijo Gobber, mientras sacaba a Toothless del almacÃ©n.- MaldiciÃ³n o no, tiene que aprender a comportarse.

Me podrÃ-a ofrecer a enseÃ±arle modales.-dijo Calluna, apareciendo entre el medio de multitud. Su perro la acompaÃ±aba.- Yo le enseÃ±Ã© a todas a mis mascotas a dejar su "instinto" maleducado.

Gracias Calluna, pero quiero corregirlo no traumatizarlo.- dijo Hiccup, mientras que Toothless se escondÃ-a detrÃ¡s de Ã©l.

En realidad, acabo de encontrar una soluciÃ³n al problema.- anunciÃ³ Stoick. - Erik me dio una idea. Toothless, por haberte comido la pesca de ayer.- el dragÃ³n lo miro con los ojos entrecerrados.- Vas a pasar todo el dÃ-a con Brecina.

Â¡Hola!- exclamÃ³ la pequeÃ±a niÃ±a, saliendo detrÃ¡s de Stoick.

Toothless, no es tan malo ese castigo.- Hiccup tratÃ³ de calmar a su dragÃ³n.

En cuanto el dragÃ³n habÃ-a entendido lo que iba a pasarle por el resto del dÃ-a, habÃ-a soltado un chillido, y se habÃ-a aferrado a

unos de los postes del almacÃ©n. Gobber, y otros dos vikingos estaban tratando de que soltara el poste, jalÃ¡ndolo por la cola.

"Â¡No; ese polluelo humano es una Muerte Roja en miniatura!", pensÃ³ Toothless, mientras se aferraba por su vida al poste. "Â¿CÃ³mo puedes hacerme esto Hiccup?"

"Furia Negra, por el amor de tus ancestros, compÃ³rtate", dijo Hookfang, mientras su humano se reÃ-a de la situaciÃ³n.

"Es solo un dÃ-a. Nosotras tenemos mÃ¡s trabajo con nuestras crÃ-as", dijo Stormfly, que habÃ-a llegado junto con Astrid.

"Â¡Pero no son monstruos chillones y jala orejas!", se defendiÃ³ Toothless. Finalmente, sus garras cedieron a los tirones de los vikingos, y cayÃ³ de espaldas.

Vamos Toothless, es solo un dÃ-a.- le dijo Hiccup.- Â¿QuÃ© tan malo puede ser?

Oh, si es muy malo.- Hiccup tuvo que retractarse de lo que dijo en la maÃ±ana.

En cuanto Toothless soltÃ³ el poste, Brecina saltÃ³ sobre su espalda, y otra vez empezÃ³ con la rutina de jalarle las orejas, para hacer que volara. Incluso tratÃ³ de abrir el ala falsa del dragÃ³n, esperando asÃ- que levantara el vuelo. Hiccup tuvo quitarla de la cola de Toothless, o de lo contrario la niÃ±a la hubiera roto.

DespuÃ©s de limpiar el desastre del almacÃ©n (con los restos de pescados siendo tragados por el Night Fury), Hiccup se dirigiÃ³ de nuevo al taller. Pero tuvo que detenerse varias veces, para evitar que Brecina le jalara las orejas a Toothless. El dragÃ³n gemÃ-a y soltaba pequeÃ±os gruÃ±idos de irritaciÃ³n, cada vez que la niÃ±a saltaba en su espalda. El resto del dÃ-a lo pasÃ³ recibiendo amuletos, consejos y hasta brebajes extraÃ±os por parte de otros vikingos. Incluso Ruffnut llegÃ³ con una extraÃ±a botella, y tratÃ³ de echarle el contenido a Toothless. Con solo destaparla, una de las cabezas de su Zippleback se desmayÃ³. Hiccup rechazÃ³ la oferta de la chica, y para su alivio, llegÃ³ Tuffnut y llevÃ³ a su hermana lejos del taller.

Cuando fue la hora de almorzar, Brecina dejÃ³ a Toothless para ir a donde su padre, para el alivio del dragÃ³n. Pero el dragÃ³n se quedÃ³ en el taller, como parte de su castigo por el incidente del pescado.

Pero de nuevo, nadie se dio cuenta de la sombra que paso sobre el pueblo.

Â¿CÃ³mo estÃ¡ Toothless?- le preguntÃ³ Astrid a Hiccup, cuando el chico se sentÃ³ a su costado.

Molesto. Pero creo que ya nunca mÃ¡s volverÃ¡ a robar pescado.- dijo Ã©l convencido.- Lo que sea por no pasar otro dÃ-a con Brecina.

Hola Hiccup.- el momento se arruino cuando Calluna, con una colorida pero extraÃ±a ave en su hombro, se sentÃ³ al costado del chico.

Otra vez noâ€¦-se lamentÃ³ Fishlegs, quien estaba en la mesa del costado.

Voy a traer a Ruffnut.- se levantÃ³ Snotlout de su mesa.

Hola Callunaâ€¦-saludÃ³ Ã©l, no muy emocionado.

Estaba pensando en conseguir un dragÃ³n.- dijo ella, sorprendiendo a los chicos.- TÃº ya sabes. EstÃ¡ de moda, y son muy Ãºtiles. Â¿CÃ³mo consigo uno?

Los dragones no se compran.- le dijo seriamente Astrid.

Los dragones te eligen. Si le gusta tu actitud, y les muestra respecto, este te seguirÃ¡.- le explicÃ³ Hiccup, en tono severo.- No puedes obligar a uno a que te siga.

Pero son animales brutos.- le contradijo ella. Por una extraÃ±a razÃ³n, su ave soltÃ³ un graznido, como si estuviera ofendida.

Eso pensÃ¡bamos antes.- agregÃ³ Astrid.- Pero luego descubrimos que son mÃ¡s inteligentes y sensibles que un animal comÃºn.

Son animales y punto.- Calluna resaltÃ³ con sarcasmo.- O eres tÃº o ellos. Debes imponer tus reglas sobre su salvajismo. Puedes montarlos usando la fuerza bruta.

Eso no es verdad.- le reclamÃ³ Hiccup.- Cuando los dragones fueron liberados de la Muerte Roja, muchos se fueronâ€¦ pero varios se quedaron. Se quedaron por voluntad propia. Y se dejan montar, solo porque confÃ-an en sus jinetes. No puedes obligarlos.

Â¿Y Toothless te es muy leal?- se burlÃ³ Calluna, ya harta de la terquedad del chico. â€“ Mira lo que hizo en el puerto. Eso pasa cuando no impones tu voluntad sobre la de ellos.

Te vas a retractar de esas palabras.- le amenazÃ³ Hiccup, siendo apoyado por Astrid. Varios vikingos habÃ-an volteado sus cabezas, hacia la discusiÃ³n que estaban teniendo los jÃ³venes.- Si, Toothless a veces hace travesuras. Pero, es mi mÃ¡s leal amigo, y jamÃ¡s, harÃ-a algo malo a propÃ³sito.

Justo en ese momento, una gran explosiÃ³n se escuchÃ³ afuera del comedor. Los chicos corrieron hacia afuera. Una nube de humo salÃ-a desde los campos, y habÃ-a mercaderes gritando, Night Fury, por todas partes.

Â¿DecÃ-as?- dijo Calluna.

Â¡LA BRUJA NOS HA MALDECIDO!- exclamÃ³ Erik, mientras recogÃ-a los restos de las lanzas que se habÃ-an quemado por la explosiÃ³n.- Â¡Primero mi esposa, y ahora mis ganancias, horrenda mujer! Â¡Ven acÃ¡ y enfrÃ©ntame!

Todo habÃ-a pasado muy rÃ¡pido. En un momento, los mercaderes habÃ-an estado sacando las armas para ponerlas en las tiendas, cuando una gran llamarada de dragÃ³n saliÃ³ de la nada e impactÃ³ cerca de ellos. El lugar se llenÃ³ de polvo y gritos. Se escucharon gruÃ±idos, explosiones, y el sonido de la madera quebrÃ¡ndose. Cuando el polvo se disipÃ³, todas las lanzas estaban tiradas en el suelo, hechas

astillas. A pocos metros del lugar, encontraron a Toothless olfateando el suelo quemado. Y algunos vikingos juraron haber visto a la bruja cerca cuando el humo se disipÃ³.

Otra vez no.- se lamentÃ³ Hiccup, mientras su dragÃ³n se agachaba y lo miraba con cara de arrepentimiento.

Â¡Se acabÃ³!- exclamÃ³ Stoick, furioso.- Voy a meter a ese demonio en una jaula hasta que la bruja se vaya de esta isla.

No, eso no.- rogÃ³ Hiccup.- Lo encerrarÃ© en la casa.

DestruirÃ¡ la puerta en un minuto.- le dijo Gobber.- Hiccup, serÃ¡ mejor encerrarlo o la Bruja lo atraerÃ¡ con su magia negraâ€¦ y nunca mÃ¡s lo volverÃ¡s a ver.

No solo el extraÃ±o comportamiento de Toothless, preocupaba a los habitantes de Berk. Desde la maÃ±ana, sus dragones habÃ-an estado ansiosos, revisando el cielo, y gimiendo ante cada sombra que veÃ-an.

Ponle una correa a ese dragÃ³n, Hiccup.- le dijo Calluna, molesta.- DestruyÃ³ algunos de mis espejos.

Si no quieres encerrarloâ€¦ Â¿quÃ© sugieres?- le preguntÃ³ su padre.

La misma correa que usaba Hiccup para no caerse de la silla de Toothless cuando volaban, estaba manteniendo al dragÃ³n dentro del taller. Hiccup habÃ-a atado la parte del metal a una argolla, que usaba para colgar las herramientas pesadas del taller. Un dragÃ³n no podÃ-a soltarse de ahÃ-. Se necesitaban manos humanas para eso.

Lo siento, amigo.- se disculpÃ³ Hiccup, con su dragÃ³n.- Es eso o la guarderÃ-a.

El dragÃ³n escondiÃ³ su cabeza debajo de sus alas, molesto con la decisiÃ³n de su amigo.

Solo serÃ¡ por 4 dÃ-asâ€¦- le prometiÃ³ el chico, pero el dragÃ³n lo ignorÃ³.- Te prometo que todo volverÃ¡ a la normalidad muy pronto.

Aun asÃ-, el dragÃ³n no quiso mirarlo.

Voy a ir donde la anciana.- se despidiÃ³ Hiccup, con tristeza.- Tal vez tenga algo mÃ¡s fuerte para detener el control de la bruja. Ya vuelvo.

Cuando Hiccup abandonÃ³ el taller, Stormfly se acercÃ³ y metiÃ³ su cabeza por la ventana.

"Sabemos que no fuiste tÃº", dijo ella, seÃ±alando a los demÃ¡s dragones que estaban pasando cerca del taller. "Sabemos que fue tu progenitora."

"Lo sÃ©", contestÃ³ Toothless, triste por estar encerrado.

"Entonces, Â¿por quÃ© asumiste la culpa?", le demandÃ³ ella. "Pudiste

haberte exonerado, con solo haberte quedado dentro del nido de tu humano."

"Porqueâ€¦ algo estÃ¡ mal. Ella nunca se expondrÃ-a asÃ-â€¦", le explicÃ³ Ã©l. "Temo que los humanos del otro nidoâ€¦ la ataquen."

"Tu lealtad hacia tu progenitora es admirableâ€¦ pero tarde o temprano, se sabrÃ¡ la verdad." Stormfly se retirÃ³ del lugar.

Justo en ese momento, una figura entrÃ³ al taller.

Un grito sobresaltÃ³ de nuevo a todo Berk.

Era Hiccup.

Hiccup habÃ-a regresado de la casa de la anciana, cargando los extraÃ±os brebajes olorosos que le habÃ-a dado ella, para espantar a los espÃ-ritus malignos dentro Toothless. Pero en cuanto abriÃ³ la puerta del tallerâ€¦ su dragÃ³n ya no estaba.

Â¡LA BRUJA SE LLEVÃ“ A TOOTHLESS!- saliÃ³ corriendo del taller, buscando alrededor de este alguna seÃ±al de su dragÃ³n.

Â¿QuÃ© pasa?- Astrid llegÃ³ corriendo, seguida por Snotlout.

Â¡Toothless no estÃ¡!- gritÃ³ el chico desesperado.- Â¡Lo dejÃ© unos minutos solo, y cuando regrese, ya no estaba!

Â¿QuÃ©?- exclamÃ³ Snotlout, justo cuando los gemelos y Fishlegs llegaban.

El grito de Hiccup no solo atrajo la atenciÃ³n de sus amigos, sino tambiÃ©n de los demÃ¡s vikingos. En cuanto supieron la noticia, todos se pusieron a buscar al dragÃ³n.

Â¿CÃ³mo pude dejarlo solo?- se lamentÃ³ el chico, buscando detrÃ¡s de cada casa.

Hay un 90% de probabilidad que estÃ© en el bosque.- dijo Fishlegs.

Â¿CÃ³mo no pudiste ver a la bruja?- le reclamÃ³ Stoick al vigÃ-a de turno.

Pero no la vi.- se defendiÃ³ este. Incluso su Terror asintiÃ³, defendiendo la posiciÃ³n de su humano.

Posiblemente usÃ³ a un Changewing para entrar.- sugiriÃ³ Astrid.

No, tenÃ-a los ojos bien puestos a cualquier dragÃ³n que pasaraâ€¦-afirmÃ³ el vigÃ-a.- Aunqueâ€¦

Â¿Aunque?- le reclamaron los demÃ¡s.

Vi a la hija de Erik, pasar cerca del taller.- dijo este.

Â¿Alguien ha visto a Brecina?- justÃ³ preguntÃ³ Erik.- No la he visto desde despuÃ©s de la explosiÃ³n en el campamento.

Un momento de silencio.

Hiccup, dime que no le pusiste la cola de nuevo a Toothless.- le rogÃ³ su padre en voz baja.

Justo en ese momento, un grito de alegrÃ-a resonÃ³ por el cielo.

Â¡BRECINA!- exclamÃ³ Erik, y varios juraron que el vikingo estuvo a punto de desmayarse.

Brecina estaba sobre Toothless, volando sobre sus cabezas. Aunque la jinete era inexperta, el dragÃ³n no. Estaba logrando mantenerlos en el aire, pero la niÃ±a cambiaba la posiciÃ³n de la cola falsa al azar, haciendo que su vuelo fuera inestable y demasiado rÃ¡pido.

Â¡BAJA DE AHÃ•!- gritaron casi todos, cuando la niÃ±a y dragÃ³n pasaron muy cerca del suelo. Los vikingos se agacharon para evitar ser golpeados.

Â¿A dÃ³nde vas con mi dragÃ³n?- le reclamÃ³ Hiccup.

Â¡Voy a cielo!- contestÃ³ ella, demasiado entusiasmada para darse del peligro que corrÃ-a.

Â¡Brecina!- exclamÃ³ Erik, corriendo tras su hija.

Â¡Alguien bÃ¡jela antes de que se lastime!- Stoick ordenÃ³.

Â¡Estamos en eso!- Snotlout saltÃ³ sobre su dragÃ³n, y saliÃ³ en direcciÃ³n hacia donde estaban Toothless y la niÃ±a. Fishlegs y los gemelos lo siguieron.

Â¡Sube, rÃ¡pido!- Astrid montÃ³ a Stormfly, y ayudÃ³ a Hiccup a subir. En pocos segundos, ambos estaban en el aire.

Â¡Espero que no te marees al volar!- dijo Gobber, mientras que Erik subÃ-a a su Boneknapper.

Los dragones de Snotlout, Fishlegs y los gemelos los alcanzaron al poco tiempo. Stormfly iba mÃ¡s atrÃ¡s, porque no estaba acostumbrada a cargar dos pasajeros.

Â¡Brecina!- Snotlout le gritÃ³. -Â¡Habla la patrulla aÃ©rea! Â¡Deja al dragÃ³n y baja a tierra!

Â¿Desde cuÃ¡ndo somos la patrulla aÃ©rea?- preguntÃ³ Fishlegs.

Â¡No!- chillÃ³ ella, girando hacia la derecha. Pero era inexperta con los controles de la cola, por lo que cayÃ³ hacia abajo.

Los jinetes fueron hacia abajo, pensando que se terminarÃ-a estrellando. Pero en el Ãºltimo segundo, Brecina abriÃ³ la cola y se fue hacia arriba. Meatlug no pudo reaccionar, y se fue directo contra los arbustos.

Â¡Estamos bien!- gritÃ³ Fishlegs desde el suelo.

Hookfang se acercÃ³, decidida a atrapar a ambos en el aire, pero de nuevo Brecina hizo virar a Toothless, y la Nightmare se chocÃ³ contra la copa de un Ã¡rbol. Snotlout se quedÃ³ colgado del Ã¡rbol, soltando mil y un maldiciones.

Â¡Alto ahÃ-!- le demandaron los gemelos, cuyo Zippleback hacÃ-a lo que podÃ-a para alcanzar Toothless.

De nuevo, Brecina tratÃ³ de perderlos. Pero su buena suerte con el vuelo se le estaba acabando. Las dos cabezas del dragÃ³n alcanzaron al grupo.

Â¡SÃ¡cala de su espalda!- le dijo Tuffnut a su hermana.

Â¿Tienes gusanos en el cerebro?- le replicÃ³ ella.- Â¡Toothless se caerÃ¡ sin jinete!

Â¡Entonces yo serÃ© el jinete!- Tuffnut se parÃ³ sobre la cabeza de su dragÃ³n, esperando el momento para saltar hacia la espalda del Night Fury. -Â¡Por Thor!

El chico saltÃ³ hacia la espalda del dragÃ³n, pero Toothless dio varios giros, evitando asÃ- unos Ã¡rboles que estaban juntos. Tuffnut terminÃ³ cayÃ©ndose entre las ramas del Ã¡rbol, mientras que su Zippleback iba a rescatarlo.

Â¡Oh, sufro, sufro!- se quejÃ³ el chico, atorado entre las ramas.

Si; sufres de estupidez crÃ³nica.- dijo su hermana, mientras trataba de sacarlo entre las ramas.

Stormfly aprovechÃ³ las corrientes de aire para acercarse a Toothless, que cada vez subÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s arriba.

Necesito que los pases.- le dijo Hiccup a Astrid.

Eso serÃ¡ pan comido. Â¡SujÃ©tate!- Stormfly se impulsÃ³ con un golpe hacia las nubes, dejando atrÃ¡s a Brecina.

Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo?- dijo la niÃ±a. En eso, Hiccup saltÃ³ de la espalda del Nadder y fue directo a ellos.- Â¡AHHH!

El chico cayÃ³ justo a en la espalda del dragÃ³n.

Â¿QuÃ© haces? Â¡Tengo que llegar al cielo!- exclamÃ³ la niÃ±a.

Â¡Pues vamos a ir todos a este sino retomo el control de la ala!- le contestÃ³ Ã©l, mientras trataba de acomodarse en la silla. La corriente de aire que los mantenÃ-a en el aire se detuvo, y el grupo empezÃ³ a caer al suelo. Desde arriba, Stormfly trataba de alcanzarlos.

Â¡AgÃ¡rrate fuerte, Brecina!- el chico cambiÃ³ la posiciÃ³n del pedal, y dragÃ³n cayÃ³ en picada. Cuando ya estaban por chocar contra el mar, Hiccup volviÃ³ a cambiar el ala, y salieron volando hacia arriba.- Â¡SI!

Â¡Espera, debo llegar al cielo!- exclamÃ³ la niÃ±a, inclinÃ¡ndose a un lado, y haciendo que Hiccup perdiera el agarre del pedal.

La cola se cerrÃ³, y los tres cayeron hacia tierra firme. Astrid bajÃ³ con Stormfly a tierra donde los tres habÃ-an caÃ-do. Afortunadamente, habÃ-an aterrizado en unos arbustos y esto amortiguÃ³ el golpe.

Toothless, asustado y confundido por toda la conmociÃ³n, saliÃ³ corriendo cuando Brecina tratÃ³ de saltar de nuevo a su espalda. El dragÃ³n saliÃ³ corriendo hacia el bosque, dejando atrÃ¡s su silla de montar. Al parecer, el Night Fury estaba convencido que la niÃ±a era una amenaza para su vida.

Â¿En que estabas pensando?- le gritÃ³ Hiccup a Brecina. El chico tenÃ-a paciencia, pero esta ya se habÃ-a agotado con la chica.- No me molesta que persigas a Toothless, y que trates de subirte a su espalda. Â¡Pero jamÃ¡s trates de volar sola con Ã©l!

Es que yoâ€¦-dijo la niÃ±a, avergonzada por lo egoÃ-sta que habÃ-a sido.

Â¡Casi lo matas por tu imprudencia; casi me matas a mÃ- del susto, cuando lo sacaste del taller!- siguiÃ³ el chico, sin darse cuenta que Astrid estaba viendo.- Â¡Tu padre estÃ¡ como loco buscÃ¡ndote; mis amigos estÃ¡n heridos en alguna parte del bosque; Toothless estÃ¡ solo en el bosque, con la bruja rondando!- el chico tomo aire.- Â¿DIME POR QUE RAYOS LO HICISTE?

Â¡Porque querÃ-a ver a mi madre!- chillÃ³ la niÃ±a.

Hiccup se quedÃ³ callado, y Astrid se tapÃ³ la boca con las manos.

PapÃ¡ dijo que mamÃ¡ se fue al cielo. Por eso querÃ-a volar sobre un dragÃ³nâ€¦ para poder llegar ahÃ-.- empezÃ³ a explicar la niÃ±a, aguantÃ¡ndose las lÃ¡grimas.- Para traer a mamÃ¡ de vuelta. Para que papÃ¡ deje de estar triste; para Calluna deje de cuidarme; para que todo vuelva a ser como antes.

La niÃ±a empezÃ³ a sollozar y Hiccup se arrepintiÃ³ de haberle gritado. SabÃ-a que esa "conversaciÃ³n" se habÃ-a parecido mucho a cuando su papÃ¡ y Ã©l no se entendÃ-an. Solo que era ahora Ã©lâ€¦ el que habÃ-a hecho sentir mal a alguien.

Brecinaâ€¦ tÃº mamÃ¡ no va a volverâ€¦las cosas no son tan simples.- le explicÃ³ Hiccup, acercÃ¡ndose a la niÃ±a, que no dejaba de llorar.- Yo sÃ© lo que es no tener a tÃº mamÃ¡ cerca.- Brecina dejÃ³ de llorar y vio al chico.- Y el vacÃ-o que deja nunca se podrÃ¡ volver a llenarâ€¦ Pero, tienes que seguir adelante, aunque duelaâ€¦

Â¿Por quÃ© se fue?- se lamentÃ³ la niÃ±a.- Â¿Ya no me querÃ-a?

No; estoy seguro que ella te querÃ-a mucho. Y que se puso muy triste al tener que dejarte. â€“ La tranquilizÃ³ Hiccup.- Pero eso no significa que ella te va olvidar. Ella siempre estarÃ¡ contigoâ€¦ No importa lo lejos que estÃ©.

Brecina mirÃ³ a Hiccup.

Â¿Y tÃº como lo sabes todo eso?- le preguntÃ³ ella.

Porque mi mamÃ¡ tambiÃ©n se fue al cielo.- le contestÃ³ Ã©l.

En eso, la niÃ±a abrazÃ³ al chico, y murmurÃ³ lo siento. Hiccup solo le devolviÃ³ el abrazo.

Si; serÃ¡ un buen padre.- dijo Gobber, sobresaltando a Astrid, que miraba conmovida la escena.- Tiene el carÃ¡cter de su padre, pero es mÃ¡s paciente y comprensivo.

Â¿TÃº de donde saliste?- le preguntÃ³ ella.

Estoy aquÃ- desde que escuchÃ© al chico llamarle la atenciÃ³n a la pequeÃ±a.- le explicÃ³ Ã©l.- Erik se fue para el otro lado cuando aterrizamos, pero creo que ya viene para acÃ¡.

El Boneknapper de Gobber, estaba que lloraba a cÃ¡ntaros ante la escena. "Machosâ€¦", pensÃ³ Stormfly.

Astrid, Â¿puedes cuidar a Brecina? Debo ir a buscar a Toothless.- Hiccup dejÃ³ a la niÃ±a con su amiga. Antes de internarse al bosque, le dijo a Gobber.- Ni una palabra de esto a mi padre.

Hiccup siguiÃ³ el camino que habÃ-a tomado Toothless, al salir corriendo del lugar de aterrizaje. EncontrÃ³ tirado en el suelo unas piezas de la silla, y el chico supo que pasarÃ-a un buen tiempo reparÃ¡ndola en el taller. En eso, Hiccup divisÃ³ una gran forma negra entre unas rocas.

Â¡AhÃ- estÃ¡s!- dijo Ã©l, aliviado.- Â¿EstÃ¡s bien, Toothless?

El dragÃ³n se incorporÃ³, sobresaltado por la voz del muchacho. Este se le quedÃ³ mirando por un momento, y despuÃ©s se agazapÃ³. Le empezÃ³ a gruÃ±ir.

Ya sÃ©.- dijo Hiccup, no impresionado por la actitud del dragÃ³n. â€“No debÃ- haberte dejado solo. Vengaâ€¦ no te pongas asÃ-.- el dragÃ³n siguiÃ³ gruÃ±Ã©ndole.- Ya, es mi culpa. Es toda mi culpa. Yo te dejÃ© en manos de la terrible Brecinaâ€¦

Pero el Night Fury se habÃ-a parado, y se acercaba de forma amenazante al chico, agitando su cola.

Ya, no me quieres perdonarâ€¦ Pero vamos a casa antes deâ€¦- Hiccup se quedÃ³ sin habla. La cola de ese dragÃ³n estaba completa.- TÃº no eres Toothless.

El dragÃ³n soltÃ³ un gran rugido, que se escuchÃ³ por todo el bosque.

**La historia se vuelve emocionante. Si, que Hiccup ni Brecina no tengan mamÃ¡ es algo muy triste. Yo conozco a personas (cercanas a mÃ-) que han perdido hace poco a su mamÃ¡. Es muy triste cuando ella se va antes de ver crecer a sus hijos. AsÃ- es que, abracen a sus madres. **

Â¿Adivinan quiÃ©n es ese dragÃ³n?

5. Chapter 5

**Y vienen mÃ¡s problemas. **

Madre

CapÃ-tulo 4

Â¡Sufro, estoy muy mal herido!- se quejaba Tuffnut, con una mano apoyada en la espalda.

Oh, por el martillo de Thor.- se quejÃ³ su hermana.- Ya vas como media hora con esoâ€¦

Los gemelos, seguidos por Fishlegs y un muy molesto Snotlout, caminaban por el bosque, seguidos por sus dragones. DespuÃ©s del golpe que se habÃ-an dado los chicos, no podÃ-an no sentarse, y por lo tanto, no podÃ-an montar sus dragones. Ahora tenÃ-an que regresar al pueblo caminando.

Al menos Hiccup alcanzÃ³ a Brecinaâ€¦- Fishlegs seÃ±alÃ³. HabÃ-a visto desde el suelo, como Stormfly habÃ-a alcanzado a Toothless, y a su amigo saltar en el aire a la silla de su dragÃ³n.

Si; y nosotros terminamos llenos de ramas.- se quejÃ³ Snotlout.- No me podrÃ© sentar en una semana.

Bueno, al menos Toohtless, Brecina y Hiccup estÃ¡n a salvo.- seÃ±alÃ³ Tuffnut.

En ese momento, Hiccup corrÃ-a lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a con su pierna de metal.

El Night Fury del bosque, resultÃ³ ser como 2 metros mÃ¡s grande que Toothless, y mucho mÃ¡s rÃ¡pido volando. Por fortuna, los Ã¡rboles estaban muy juntos entre sÃ-, y eso reducÃ-a los movimientos aÃ©reos del dragÃ³n. Aun asÃ-, el chico no lograba dejar atrÃ¡s a la bestia enfurecida.

El Night Fury lo perseguÃ-a entre los Ã¡rboles, esquivando cualquier obstÃ¡culo grande y atravesando Ã¡rboles pequeÃ±os. Hiccup siempre habÃ-a lamentado haber perdido su pierna; pero en ese momento deseaba con todas sus fuerzas no haberla perdido. Y es que la prÃ³tesis de metal, se resbala al contacto de cualquier superficie rocosa, reduciendo su velocidad.

Lo que no entendÃ-a era por quÃ© el dragÃ³n lo perseguÃ-a. No tenÃ-a ningÃºn arma. Tal vez lo querÃ-a sacar de su territorio. O tal vez solo querÃ-a un bocadillo.

EstarÃ¡s castigada por un mes cuando regresemos a casa, jovencita.- Erik resondrÃ³ a su hija.

DespuÃ©s de abrazarla, revisar que no tuviera nada roto, y agradecer a todos los dioses, Erik se puso en modo severo con Brecina.

Â¿No crees que Hiccup se estÃ¡ demorando mucho?- preguntÃ³ Astrid, preocupada.

Naâ€¦ debe estar con Toothless. Seguro que el reptil estÃ¡ resentido con Ã©l.- le asegurÃ³ Gobber. En eso, este seÃ±alÃ³ con su mano falsa al bosque.- Â¡Eh, mira! Â¡AhÃ- viene!

Hiccup saliÃ³ corriendo de entre los Ã¡rboles, y vio a los demÃ¡s.

Â¡AgÃ¡chense!- gritÃ³ el chico. Justo en ese momento, una explosiÃ³n hizo volar por los aires un gran Ã¡rbol, dejÃ¡ndole el camino libre al Night Fury.

Â¿QuÃ© le pasa a Toothless?- Astrid vio como el dragÃ³n salÃ-a de entre los Ã¡rboles como un relÃ¡mpago, persiguiendo a su amigo.

Â¡ESE NO ES TOOTHLESS!- gritÃ³ Hiccup. Y Astrid se percatÃ³ que la cola del dragÃ³n estaba intacta.

Â¡DragÃ³n salvaje fuera de control!- exclamÃ³ Gobber.

Erik cogiÃ³ a Brecina, y saltÃ³ a unos matorrales cercanos. El Boneknapper y el Nadder corrieron en defensa del chico, pero dos impactos por parte de la llamarada del Night Fury los tiraron al suelo. Hiccup resbalÃ³ y cayÃ³ de cara al suelo en el peor momento. El dragÃ³n saltÃ³ sobre con toda la intenciÃ³n de destrozarlo.

Â¡HICCUP!- exclamÃ³ Astrid, horrorizada. Justo en ese momento, otra sombra saltÃ³ entre los Ã¡rboles, y cayÃ³ sobre el Night Fury.

Era Toothless.

El dragÃ³n habÃ-a escuchado los gritos de su humano en el bosque, y habÃ-a ido a buscarlo. LlegÃ³ justo a tiempo. El dragÃ³n forastero estuvo a punto de clavarle las garras a Hiccup.

Ambos dragones rodaron por el suelo, entre araÃ±azos y mordidas. Pero ambos tenÃ-an una piel de escamas gruesa, y el daÃ±o que recibÃ-an era superficial. Sin embargo, el Night Fury forastero era mucho mÃ¡s grande; no habÃ-a volado como loco en los Ãºltimos minutos, y tenÃ-a mÃ¡s experiencia en pelea que Toothless.

De repente, el dragÃ³n mÃ¡s grande logrÃ³ tumbar de espaldas al otro, y apoyÃ³ sus patas delanteras para mantenerlo en el suelo. AbriÃ³ sus fauces y soltÃ³ un fuerte rugido, que hizo que los humanos presentes se taparan los oÃ-dos.

Â¡Toothless!- exclamÃ³ Hiccup, cuando vio que el otro dragÃ³n estaba por morderlo.

Toothless cerrÃ³ los ojos, esperando el golpe. Pero este no vinoâ€¦

AbriÃ³ un ojo, y se dio cuenta que el dragÃ³n mayor se habÃ-a quedado mirÃ¡ndolo. Luego, este agachÃ³ la cabeza y lo empezÃ³ a olfatear.

"Â¿CrÃ-a?", preguntÃ³ el forastero, con una voz femenina.

"Â¿Progenitora?", preguntÃ³ confundido Toothless.

"Â¡EstÃ¡s vivo!", exclamÃ³ su madre. Inmediatamente, empezÃ³ a lamerlo, para el horror del dragÃ³n mÃ¡s joven. "CreÃ- que la Muerte Roja te habÃ-a matado, cuando no regresaste a la isla."

"No enfrente de los demÃ¡sâ€¦", rogÃ³ Toothless, avergonzado.

Me parece que ese dragÃ³n es hembraâ€¦- dijo Gobber, mientras los demÃ¡s se miraban con la boca abierta.

EstÃ¡ bienâ€¦ eso es asqueroso.- dijo Hiccup, viendo como el dragÃ³n mÃ¡s grande, le lamÃ-a todo el "rostro" a Toothless.

Toothless logrÃ³ soltarse del abrazo de su madre, y se parÃ³ en sus cuatro patas.

"Â¿DÃ³nde has estado?, le demandÃ³ ella. " Â¿Y porque hueles a humano?

"Es una historia largaâ€¦" dijo Toothless. No sabÃ-a como decirle a su progenitora, que le faltaba una aleta de su cola, y que su mejor amigo era un humano. En eso, su madre empezÃ³ a gruÃ±ir. Hiccup se estaba acercando a ellos.

Hiccup, ten cuidado.- le dijo Astrid, mientras revisaba que Stormfly no estuviera herida.

No te preocupesâ€¦- dijo Hiccup, acercÃ¡ndose lentamente a la pareja. La dragona, le seguÃ-a gruÃ±endo, y estaba agazapada en suelo.- Tranquilaâ€¦ no soy un peligro.

Se acercÃ³ lentamente, levantando las manos para mostrar que no cargaba ningÃºn arma. Toothles se interpuso entre ambos, y vio al chico con los ojos bien abiertos. Cuando Hiccup tratÃ³ de acariciarlo, la dragona soltÃ³ un rugido. Inmediatamente, Ã©l se alejÃ³.

Pero Toothless, se acercÃ³ a Ã©l y lo empujÃ³ suavemente hacia la dragona. Esta dejÃ³ de gruÃ±ir, con la vista clavada en el chico.

Toothlessâ€¦ Â¿QuiÃ©n es tu amiga?- le preguntÃ³ el chico a su dragÃ³n.

"Progenitoraâ€¦ este es Hiccup; mi hermano de vuelo", le presentÃ³ a su madre al joven humano. "Hiccup, ella es mi madre."

La dragona se acercÃ³ con desconfianza al chico, sin quitarle la mirada agresiva de encima. El muchacho extendiÃ³ su mano hacia ella, sin mirarla directamente a los ojos. La dragona lo mirÃ³ extraÃ±ada, pero se acercÃ³ para olfatear su mano.

DetrÃ¡s de ellos, Astrid, Gobber, Erik y Brecina, contenÃ-an la respiraciÃ³n ante la reacciÃ³n de la dragona. Incluso el Boneknnaper y Stormfly miraban ansiosos.

La dragona se acercÃ³ mÃ¡s, y estaba a punto de tocar la mano del chico cuandoâ€¦

Â¡ES OTRO NIGHT FURY!- exclamÃ³ alguien, rompiendo el momento clave.

La dragona rugiÃ³ furiosa, y saliÃ³ corriendoâ€¦ en la direcciÃ³n en donde estaba parado Hiccup. Toothless lo tirÃ³ al suelo, y la Night Fury pasÃ³ encima de los dos. La dragona saliÃ³ corriendo en direcciÃ³n al pueblo, soltando rugidos.

Todos los humanos y dragones presentes en la escena, voltearon hacia el origen del sonido.

Fishlegs se estaba tapando la boca, mientras que Snotlout y los gemelos, le lanzaban miradas amenazadoras. Incluso el Nightmare y el Zippleback le estaban gruÃ±endo. Meatlug se alejaba disimuladamente de su humano.

Lo sientoâ€¦- susurrÃ³ Fishlegs, completamente apenado.

En el pueblo, Stoick estaba buscando con el telescopio de Erik, alguna seÃ±al de los jinetes. HabÃ-a perdido todo contacto visual de ellos, cuando se habÃ-an internado en el bosque. Solo esperaba que la hubieran aterrizado a salvo, y que la bruja no los hubiera encontrado.

Y ahÃ- fue cuando estallÃ³ el techo de una casa.

Los dragones que estaban sobre este, salieron volando por todas partes, y corrieron en diferentes direcciones. Los vikingos esquivaron a los dragones, que corrÃ-an frenÃ©ticos por la explosiÃ³n.

Â¿Y ahora quÃ©?- exclamÃ³ el jefe, mientras que los ocupantes de la casa salÃ-an corriendo. Y ahÃ- fue cuando vioâ€¦- Â¡Toothless!

El Night Fury aterrizÃ³ sobre el techo en llamas. HabÃ-a algo raro con el dragÃ³n. Estaba gruÃ±endo a cualquier humano que pasara cerca, e incluso mordÃ-a a los dragones que se le acercaban.

Â¡Realmente lo controla la bruja!- gritÃ³ horrorizada una vikinga.

Â¡Traigan una red!- gritÃ³ alguien.

Â¡Traigan el brebaje especial!- sugiriÃ³ otro vikingo, que trataba de apagar el fuego.

Stoick estuvo a punto de correr hacia la casa, y jalar a Toothless al suelo. Hasta que el dragÃ³n volÃ³â€¦ y pudo ver que la cola estaba intacta.

Ese no es Toothlessâ€¦- susurrÃ³ el vikingo.

El Night Fury pasÃ³ como un rayo entre las casas, tirando al suelo al cualquier dragÃ³n que se encontrara en su camino, y haciendo un desastre en las calles.

Â¡PapÃ¡!- exclamÃ³ Hiccup. Estaba montado en el Boneknapper de Gobber, junto con Toothless, que se estaba aferrando a la cola del dragÃ³n. El dragÃ³n aterrizÃ³, y el chico corriÃ³ hacia su padre-

Â¡PapÃ¡, hay otroâ€¦!

Hay otro Night Fury; ya me di cuentaâ€¦- le interrumpiÃ³ Stoick. Justo en ese momento, hubo una explosiÃ³n en las escaleras que llevaban al puerto.- Â¡Y estÃ¡ haciendo un desastre mÃ¡s grande que 20 dragones juntos!

Tal vez si cierta persona no la hubiera asustadoâ€¦- dijo Astrid, quien llegaba con Stormfly.

Â¿La? Â¿Es una hembra?- preguntÃ³ Stoick, incrÃ©dulo. Su hijo asintiÃ³.- Â¡OdÃ-n! Â¿Â¡QuÃ© te he hecho para merecer esto!

Un barril saliÃ³ volando por los aires, y cayÃ³ muy cerca de donde estaban ellos.

La hembra tiene personalidad; es de tu tipo.- Gobber le dio unos golpes con el codo a Toothless. Pero el dragÃ³n soltÃ³ un gruÃ±ido, y casi lo mordiÃ³.- EstÃ¡ bien, lo sientoâ€¦ no quise ofenderte.

Hay que sacarla del pueblo.- dijo Hiccup.- Creo que estÃ¡ asustada. No sabe que los vikingos y dragones estÃ¡n en paz.

La hembra asustÃ³ a un Nightmare, y que terminÃ³ resbalÃ¡ndose del techo de una casa, cayendo al suelo.

Â¿Asustada?- dijo Stoick, furioso. Otra explosiÃ³n se escuchÃ³ a lo lejos.- Â¡Saquen a esa dragona del pueblo!

Â¡Voy a buscar las anguilas!- exclamÃ³ Gobber, corriendo hacia su casa.

Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi red de pesca para Scauldron?- continuÃ³ Stoick.- Voy a sacar a ese demonio de mi aldea, antes de que vuele todo el lugar.

Espera; dÃ©jame calmarla.- Hiccup corriÃ³ hacia la Night Fury, seguido por Toothless.

La dragona estaba rugiÃ©ndole a unos Gronckle, que se agazapaban en un costado de una casa. En eso, la Night Fury vio al chico acercarse, y soltÃ³ un gran rugido. Cerca de ahÃ-, varios vikingos estaban trayendo redes y escudos para acorralar a la dragona.

"Madre, escucha lo que tiene que decirteâ€¦", le dijo Toothless.

SÃ© que todo esto es nuevoâ€¦- le empezÃ³ a hablar Hiccup, siendo resguardado por Toothless.- Dragones con humanosâ€¦ la Muerte Roja se ha idoâ€¦ ya no hay necesidad de pelear.

Mira, sÃ© que no te gustan los humanosâ€¦ ya lo dejaste bien en claro.- Hiccup agregÃ³, acercÃ¡ndose mÃ¡s. â€“ Pero te juro que no te queremos hacer daÃ±o. Solo deja de destruir la aldea yâ€¦

Una flecha pasÃ³ muy cerca de Hiccup, y cayÃ³ al costado de la dragona. Esta chillÃ³, y levantÃ³ vuelo, tirando al chico al suelo por la fuerza de las rÃ¡fagas de sus alas. Toothless corriÃ³ en direcciÃ³n de donde habÃ-a venido la flecha, y saltÃ³ sobre el arquero.

Â¡Basta Toothless; yo me encargo de Ã©l!- Astrid sacÃ³ de encima al dragÃ³n de la persona que disparÃ³.- Â¡TÃš!

Calluna mirÃ³ con a Astrid con furia.

La dragona estaba destruyendo el lugarâ€¦- argumentÃ³ ella, levantÃ¡ndose del suelo.- Como dije antes. O somos nosotros o ellos.

Toothless mirÃ³ al cielo, gimiendo al ver como la sombra de su madre se alejaba mÃ¡s y mÃ¡s.

Ya era de noche, cuando los vikingos lograron reparar los techos, y arreglar el desorden en la aldea. Los dragones estaban levantando los escombros mÃ¡s pesados, y manteniendo prendidas las fogatas, donde las mujeres preparaban la cena.

Ninguno se defendiÃ³â€¦- dijo Gobber, muy preocupado.- Solo se quedaron ahÃ- sentados o corrieron cuando vieron a la Night Fury.

Â¿Le vieron las cicatrices?- preguntÃ³ Tuffnut a sus amigos.- Parece que ha sobrevivido un montÃ³n de peleas con dragones y vikingos. Â¡Como desearÃ-a tener algunas!

Si, una parecÃ-a que se la habÃ-a hecho una lanza.- seÃ±alÃ³ Fishlegs.- Lo que es muy difÃ-cil, por que la piel de los Night Fury es muy gruesa para que la atraviese un arma.

Eso explica porque no confÃ-a en los humanosâ€¦- agregÃ³ Hiccup.- Esa lanza debiÃ³ haberla matado, pero sobreviviÃ³ a la herida.

Tal vez por eso los otros dragones evitaban pelear con ella.-sugiriÃ³ Snotlout.- Porque es demasiado "dura".

Si; tirÃ³ a Stormfly de un golpe.- dijo Astrid.

El grupo estaba reunido en el taller, despuÃ©s de haber pasado casi toda la tarde arreglando el desastre que habÃ-a ocurrido en la aldea. Solo una casa habÃ-a perdido el techo. Las demÃ¡s cosas que explotaron eran fÃ¡ciles de remplazar. Calluna se habÃ-a atribuido el mÃ©rito de haber espantado a la dragonaâ€¦ con el desprecio por parte de Astrid y los demÃ¡s jinetes.

Bueno Toothlessâ€¦ si hay otros Night Fury cerca de Berk.- le dijo Hiccup.- Â¿No estÃ¡s feliz?

Tal vez en unos meses habrÃ¡ mÃ¡s Night Fury.- agregÃ³ Astrid.

Espero que no muy pronto.- dijo Gobber.- A Stoick no le harÃ-a gracia.

"ES MI MADRE; NO SEAN ASQUEROSOS", pensÃ³ Toothless, molesto por los comentarios de los humanos.

Â¿QuÃ© le pasa?- preguntÃ³ Ruffnut, viendo que el dragÃ³n estaba inquieto.

Tal vez quiere ir con su novia.- seÃ±alo Snotlout, pero Toothless le

gruÃ±o.

"Mejor les explicas antes de que se les ocurran mÃ¡s teorÃ-as", le dijo Hookfang, metiendo una parte de la cabeza por la ventana. Les dio un susto a las personas que estaban adentro.

Toohtless empezÃ³ a mover la cabeza de lado a lado, tratando de decir "no" hacia los comentarios de los chicos.

Â¿Y ahora que le pasa?- mirÃ³ confundido Tuffnut al dragÃ³n.

Creo que quiere decirnos algo sobre su novia.- agregÃ³ Snotlout.

Otra vez, Toothless moviÃ³ la cabeza de lado a lado, y sacÃ³ la lengua, tratando de imitar un gesto de "que asco", tÃ-pico de los humanos.

Tal vezâ€¦ nos estÃ¡ diciendo que ella no es su novia.- hablÃ³ Fishlegs, tÃ-midamente. Desde el desastre en el bosque, no se habÃ-a atrevido a hablar mucho.

Todos lo miraron.

Tal vez sea su hermanaâ€¦- sugiriÃ³ el chico.

Pobre de Ã©l.- Tuffnut recibiÃ³ un empujÃ³n por su comentario.- Â¡Ven lo que digo!

Tal vez sea su primaâ€¦- agregÃ³ Astrid. Toothles bajÃ³ la cabeza, y la mirÃ³ con los ojos entrecerrados.- O tal vez no.

No creo que sea su crÃ-a.- sugiriÃ³ Hiccup. Su dragÃ³n se cubriÃ³ la cabeza entre las patas.

Tal vez sea una tÃ-aâ€¦- Gobber dijo.- Es mucho mÃ¡s grandeâ€¦ debe ser un dragÃ³n mayor.

El grupo empezÃ³ a discutir entre ellos, y a Toothless se le acabÃ³ la paciencia. SaliÃ³ fuera del taller, y se dirigiÃ³ hacia Hookfang. Los vikingos se dieron cuenta que se habÃ-a ido, y miraron desde la puerta que estaba haciendo el Night Fury.

Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo?- demandÃ³ Snotlout, cuando Toothless cogiÃ³ a una de las crÃ-as de su Nightmare, y la puso al costado de su madre.

El Night Fury seÃ±alo varias veces con la cabeza a la dragona y al bebÃ©.

Espera, nos estÃ¡ tratando de decir algoâ€¦.- dijo Ruffnut.

Es una adivinanza.- dijo entusiasmado Gobber.- Cuando viajaba por las islas, aprovechaba el rato libre para jugar a las adivinanzasâ€¦ Creo que dice: crÃ-a.

Â¡BebÃ©!- sugiriÃ³ Tuffnut.

No, es huevo.- agregÃ³ Snotlout.

Creo que es hembra.- siguiÃ³ Fishlegs.

Pero Toothless siguiÃ³ negando con la cabeza.

Entonces Hiccup vio como Hookfang lamÃ-a el rostro de su bebÃ©, muy parecido a lo que habÃ-a hecho el otro Night Fury con Toothless. La respuesta le llegÃ³ de golpe.

Es su madreâ€¦- susurrÃ³ Ã©l, incrÃ©dulo.

Â¿Su mamÃ¡?- le preguntÃ³ Astrid.

Ah, es su mamÃ¡â€¦- dijo Gobber, tranquilamente. Luego, abriÃ³ los ojos y exclamÃ³.- Â¡ES SU MADRE!

El vikingo se cayÃ³ de espaldas, ante la mirada atÃ³nita de los jÃ³venes.

Â¿SU MAMÃ•?- exclamÃ³ Stoick, aun sin poder creÃ©rselo.

Parece que siâ€¦- le dijo Hiccup.

Cuando el jefe de la aldea escuchÃ³ esa palabra, se quedÃ³ congelado por unos segundos. Â¿Su madre? Si Toothless ya era difÃ-cil de controlar, entonces su madre iba a ser mucho peor, pensÃ³ Ã©l. Para empeorar la situaciÃ³n, era que los demÃ¡s dragones no se atrevÃ-an a interponerse en el camino de esa dragona. Sin duda, la ferocidad corrÃ-a en la familia de Toothless.

Se supone que los Night Fury no se dejan ver, ni roban la comidaâ€¦- dijo molesto Stoick, pero controlando el volumen de su voz.- Entonces explÃ-came porque se robo los pescados, destruyÃ³ todas las lanzas, y causÃ³ el mÃ¡s grande alboroto de dragones, que hemos tenido desde hace un aÃ±o.

Tal vez sea diferente con las dragonas de su especieâ€¦- sugiriÃ³ el chico, encogiÃ©ndose de hombros.

Al menos ya se fueâ€¦- suspirÃ³ su padre.- Solo espero que el susto que le dio Calluna, la mantenga alejada del pueblo.

Al dÃ-a siguiente, la dragona habÃ-a regresado.

Uno de los vikingos saliÃ³ muy temprano para llevar a sus ovejas al campo, cuando vio a la Night Fury, olfateando cerca de la fuente de pescados. El hombre soltÃ³ un grito que despertÃ³ a toda la villa, y se metiÃ³ corriendo a su casa. A los dos minutos, saliÃ³ con un escudo y un mazo. Pero la Night Fury ya habÃ-a salido en direcciÃ³n a la casa del jefe.

Otra vez noâ€¦- Hiccup vio desde la ventana de su cuarto, como la dragona rodeaba el lugar, araÃ±ando las paredes.

En cuanto Toothless se acercÃ³ a la ventana, la dragona empezÃ³ a saltar a las paredes, tratando de buscar alguna entrada.

Vamos, hay que alejarla de la casa, antes que despierte a papÃ¡.- dijo Hiccup. Pero su dragÃ³n se quedÃ³ sentado. - Â¿QuÃ© te pasa?

Toothless seÃ±alÃ³ su cola.

Ohâ€¦ A tu madre no le va a gustar esoâ€¦- mirÃ³ el chico. Entonces, le sonriÃ³ a su dragÃ³n.- Tengo una idea.

Toothless saliÃ³ de un golpe de la casa, corriendo para saludar a su progenitora. La dragona empezÃ³ a olfatearlo, aun sin entender porque toda su cola olÃ-a a humano. El joven dragÃ³n le mostrÃ³ su colaâ€¦ completa. HabÃ-a una banda roja, adornando justo la parte que estaba por debajo de las aletas.

Hiccup habÃ-a conservado el mecanismo (mejorÃ¡ndolo) que le habÃ-a construido a Toothless para que siguiera a los demÃ¡s dragones durante la migraciÃ³n. Sin embargo, cubriÃ³ el mecanismo con una banda para que no se apreciara la parte de metal. Aun asÃ-, la dragona tenÃ-a dudas sobre la cola falsa. Hiccup rogaba que no la mordiera y se diera cuenta del engaÃ±o.

Â¡ESE DRAGÃ“N MALCRIADO!- exclamÃ³ alguien. -Â¡Y NO ES TOOTHLESS DEL QUE HABLO!

La dragona saliÃ³ corriendo ante el sonido del humano. Pero cuando su hijo no lo siguiÃ³, regresÃ³ y empezÃ³ a empujarlo hacia el bosque. Sin embargo, Toothless corriÃ³ hacia donde estaba la guarderÃ-a, y su madre no tuvo mÃ¡s opciÃ³n que seguirlo.

Hiccup saliÃ³ de la casa, y vio como ambos se alejaban.

EstÃ¡ vez se pasÃ³ esa dragonaâ€¦- dijo Gobber, llegando a la casa del chico, sin aliento. Un pequeÃ±o Terror estaba sentado en su hombro.

Â¿QuÃ© hizo ahora?- le preguntÃ³ Hiccup.

Se metiÃ³ al taller, y fundiÃ³ TODO el metal de las armas.- se quejÃ³ el vikingo.- No se como lo hizo, pero entro sin hacer ruido y destrozÃ³ meses de trabajo. Ahora sÃ-â€¦- se ajustÃ³ los pantalones.- Es hora de sacar mi arma secreta; la he estado guardando por meses en un caso como esteâ€¦- Hicupp lo mirÃ³ horrorizadoâ€¦y el Terror tambiÃ©n- No es nada punzante, te lo juro.

Â¿A dÃ³nde va Gobber?- Stoick saliÃ³ de la casa, justo cuando su excÃ©ntrico amigo se iba.

A hacer una tonterÃ-a.- contestÃ³ Hiccup, suspirando.

El nido se quedÃ³ en silencio cuando la Night Fury entrÃ³ a la guarderÃ-a. Sin embargo, las crÃ-as no dejaban de jugar y saltar por todas partes, lo que hizo que los demÃ¡s dragones volvieran a sus asuntos, ignorando rÃ¡pidamente a la reciÃ©n llegada.

Mientras tanto, los humanos que estaban cerca de ahÃ- salieron corriendo del lugar, porque ya sabÃ-an como era la actitud de la dragona, y no querÃ-an enfrentÃ¡rsele. En cuanto a la Night Fury, ignorÃ³ por completo a los humanos, y centrÃ³ su atenciÃ³n a los bebÃ©s.

Cada vez que tenÃ-a oportunidad, cogÃ-a a uno y lo empezaba a limpiarlo con su lengua. Pero siempre la madre se daba cuenta, y venÃ-a al "rescate" de su bebÃ©. No obstante, a los pocos minutos

tenÃ-a otro en las patas. Toothless estaba agradecido de que su madre hubiera encontrado un sustituto para esos vergonzosos baÃ±os con lengua.

Â¡AJA!- Gobber llegÃ³ corriendo a la guarderÃ-a. La Night Fury levantÃ³ la cabeza, y mirÃ³ al vikingo.- Â¡TÃº, demonio de la noche, vas a pagar por lo que hiciste!

Toothless intentÃ³ empujar a su madre lejos del vikingo, pero ella mantuvo su posiciÃ³n. El vikingo bajÃ³ hacia donde estaba la dragona, con su brazo falso detrÃ¡s de su espalda. La Night Fury, se parÃ³ y fue a enfrentarse al excÃ©ntrico vikingo.

Los demÃ¡s dragones presintieron lo que iba a pasar, y dejaron espacio en la arena, llevando a sus crÃ-as a un lugar apartado. Toothless solo se cubriÃ³ el cabeza con sus alas, no queriendo ver el desastre que iba a ocurrir.

DragÃ³n y humano se quedaron mirÃ¡ndose mutuamente por algunos segundos. En eso, Gobber hizo un gesto para que el dragÃ³n se acercara. La dragona vio extraÃ±ada el comportamiento del vikingo, pero ignorÃ³ sus sospechas, y corriÃ³ hacia al Ã©l. Y cuando ya estaba casi sobre Gobberâ€¦

EnfrÃ©ntateâ€¦- el vikingo sacÃ³ su brazo falso hacia adelante.- Â¡A LA MADRE DE TODAS LAS ANGUILAS!

La mÃ¡s grande anguila conocida por los dragones (tan larga como un vikingo), estaba colgando del gancho de Gobber. La dragona se parÃ³ en seco, y gimiÃ³ asustada. No solo ella; otros dragones salieron corriendo lo mÃ¡s lejos de esa horrorosa cosa, y hasta un Gronckle se desmayÃ³.

Aja, esto lo tienes merecido por lo que hiciste en el taller.- le dijo Gobber, acercÃ¡ndose a ella. â€“ PrepÃ¡rate para sentir la furia de la anguila.

Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?- Hiccup llegÃ³ al lugar, viendo incrÃ©dulo como su profesor estaba "amenazando" a la dragona.

DÃ¡ndole una lecciÃ³n a esta revoltosa.- le dijo Gobber, mientras perseguÃ-a a la Night Fury por toda la arena. La dragona saltÃ³ fuera de esta, y saliÃ³ corriendo. Gobber la siguiÃ³ por la rampa.- Â¡ESPERA AHÃ•!

Toothless se quedÃ³ mirando como su madre saltaba entre los dragones, atropellaba a los humanos, y esquivaba a la terrible anguila cada vez que Goober la alcanzaba. En pocas palabras, tanto humano como dragÃ³n estaban montando una escena muy vergonzosa. El joven dragÃ³n no se decidÃ-a entre ayudarla o esconder la cara por la vergÃ¼enza. Hiccup sentÃ-a lo mismo; se estaba cubriendo el rostro con una mano.

DespuÃ©s de pasar por encima de un Zippleback, la Night Fury se quedÃ³ acorralada contra una pared.

Â¡Aja!- dijo Gobber, blandiendo la anguila como su fuera una espada.- Â¡Ahora si! Nunca mÃ¡s te vayas a acercar a mi taller o sufrirÃ¡s la ira de mi anguila.

Â¿PodrÃ-as dejar de hacer eso? â€“ Le gritÃ³ Hiccup desde el otro lado del campo.- La dragona ni siquiera te entiende.

Â¡Claro que entiende!- argumentÃ³ el excÃ©ntrico vikingo. â€“ Si Toothless entiende cuando se mete en problemas, porque no su madre.

Gobber, eso es lo mÃ¡s ridÃ-culo que he escuchado. Primero, ella es una dragona salvaje.- le empezÃ³ a explicar el chico.- Segundo, has hecho un desastre mÃ¡s grande que en el taller, cuando la perseguiste por todo el campo. Â¡Hay como 10 dragones desmayados por culpa de tu anguila!

Aprovechando que el vikingo estaba distraÃ-do, la dragona lo cogiÃ³ por su pata de palo y lo levantÃ³ del suelo. BastÃ³ con un fuerte movimiento de su cabeza, para mandar a volar al vikingo por los aires.

Â¡VES; TE DIJE QUE ENTENDÃ•AAAAAAâ€¦!- exclamÃ³ Gobber, justo antes de chocar contra una grieta, y quedarse atorado.

La anguila cayÃ³ al suelo, y con una fuerte llamarada, la Night Fury la hizo cenizas.

Y ahÃ- se fue el plan de la anguilaâ€¦- dijo Hiccup.

DespuÃ©s de terminar con la anguila, la dragona volviÃ³ a sus asuntos: buscar a un bebÃ© dragÃ³n, y empezar a limpiarlo con su lengua.

El dÃ-a paso de lo mÃ¡s normal posible... con la madre de Toothless creando desastres. Los mercaderes estaban en su segundo dÃ-a de ventas, y gracias a los desastres de la Night Fury, las herramientas y objetos de metal se vendÃ-an como pan caliente. Durante la maÃ±ana, la dragona se metiÃ³ en uno de los almacenes, y se llevÃ³ volando un canasto de peces. Una hora despuÃ©s, regresÃ³ y empezÃ³ a fundir unas lanzas cerca del taller. La espantaron de ahÃ- antes de que causara mÃ¡s desastres.

Cuando fue la hora de almuerzo, Hiccup tratÃ³ de darle un pescado pero la dragona lo rechazÃ³, y el pescado terminÃ³ en el estÃ³mago de un Terror. Luego, tratÃ³ de acercÃ¡rsele, como lo habÃ-a hecho en el bosque, pero esta mantenÃ-a su distancia. Hiccup se dio cuenta que el progreso que habÃ-a logrado el dÃ-a anterior, se habÃ-a perdido debido a la flecha de Calluna, y la amenaza de la anguila por parte de Gobber.

Aunque la dragona no le gustaba la presencia humana, parecÃ-a que adoraba sacar de sus casillas a los vikingos. Ya fuera robando la comida, destruyendo armas e incluso asustando a las ovejas. HabÃ-a hecho que un vikingo se cayera de las escaleras, al rugirle en la cara. A otro le habÃ-a incendiado los pantalones, cuando tratÃ³ de sacarla de su patio. Y luego, se habÃ-a metido al campamento de los mercaderes, causado un alboroto entre los vikingos, y cogido uno de los espejos de Calluna. HabÃ-a esperado a que la chica la alcanzara, para lanzar el objeto a un gran charco de agua. Cuando la chica se acercÃ³ para recogerlo, la Night Fury le dio un golpe con la cola y la tirÃ³ a este.

Oh, si. La dragona tenÃ-a sentido del humor. Pero lo mÃ¡s raro que

habÃ-a sucedido con la dragona, era cuando un bebÃ© humano de 2 aÃ±os se le habÃ-a acercado. Cuando su madre se dio cuenta que no estaba, y lo vio cerca de la Night Fury, soltÃ³ un grito. Todos esperaban que la dragona mordiera al bebÃ©. Pero, en lugar de eso, la Night Fury lo levanto por la tÃºnica, y lo llevÃ³ a unos pocos metros cerca de su madre. Sin embargo, el bebÃ© volviÃ³ a acercarse a la dragona. El Whispering Death, que siempre robaba la basura de la casa de Fishlegs, sacÃ³ su cola de la tierra y con ella regresÃ³ al niÃ±o a los brazos de su madre, terminando con el problema.

Al parecer la Night Fury no solo era buena con los bebÃ©s dragÃ³n, sino tambiÃ©n con los bebÃ©s humanos. Astrid dio una teorÃ-a que tal vez la dragona iba a ser madre (otra vez) muy pronto, y por eso era tan atenta con los bebÃ©s. Aunque Hiccup estaba feliz de que Toothless posiblemente tendrÃ-a otros miembros de su especie cerca, esperaba que la dragona no hiciera su nido en Berk. De lo contrario, a su padre sufrirÃ-a un ataque de nervios todos los dÃ-as.

En cuanto a la brujaâ€¦ no la habÃ-an visto desde ayer. DespuÃ©s del incidente en el campamento, la mujer habÃ-a desaparecido. Y Hiccup estaba agradecido por eso. DespuÃ©s de la amenaza, lo Ãºltimo que querÃ-a era que ella volviera para terminar de maldecirlo. Pero, algo le molestaba sobre el encuentro con la anciana mujer. Cuando lo habÃ-a "maldecido", su voz tuvo un tonoâ€¦ triste. MelancÃ³lico. Lo que era extraÃ±o, porque Ã©l esperaba que le hubiera dado la "tÃ-pica" risa maligna. AdemÃ¡s, no podÃ-a dejar de pensar en de que alguna forma ellos dos tenÃ-an algo en comÃºn.

De nuevo, cayÃ³ la noche. Esta vez, los vikingos cenaron en el gran comedor. Solo que no hubieron tantas risas y conversaciones alegres como cuando llegaron los mercaderes. Los niÃ±os eran los Ãºnicos que se divertÃ-an viendo las marionetas y escuchando historias.

Los adultos estaban mÃ¡s ocupados conversando acerca de la Bruja, las cosas que debÃ-an reparar, que intercambiar con los mercaderes, y la Night Fury. Muchos creÃ-an que la Night Fury estaba siendo controlada de la bruja, empeÃ±ada a destruir la alianza entre humanos y vikingos.

Brecina, quien estaba cerca de su padre (quien no le iba a quitar el ojo encima por el resto del viaje) estaba garabateando varias palabras en un pedazo de papel.

Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo, hija?- le preguntÃ³ su padre, mirando sobre su hombro.

Es una sorpresaâ€¦- contestÃ³ ella. Erik se acercÃ³ mÃ¡s, y la niÃ±a cubriÃ³ el papel con sus brazos.- No veas, vas a arruinar la sorpresa.

El vikingo se rio, y siguiÃ³ conversando con los otros adultos.

Â¿Crees que la Bruja se haya ido?- le preguntÃ³ Astrid a Hiccup.

Los jÃ³venes vikingos estaban juntos en una mesa, con sus dragones cerca. Los gemelos estaban discutiendo (algo acerca de la pociÃ³n olorosa); Fishlegs estaba leyendo un libro acerca de maldiciones, y Snotlout lo estaba mirando con los ojos entrecerrados.

No; creo que espera a que Toothless y yo bajemos la guardia para convertirnos en sapos.- bromeÃ³ el chico. Astrid le contestÃ³ con una fea mirada.- Ya, era broma.

Mientras tanto, Toothless levantÃ³ la cabeza. HabÃ-a sentido un olor familiar en el aireâ€¦

Bueno, si esa bruja vuelve ha aparecer le darÃ© un buen golpe, y la harÃ© irse de la isla.- declarÃ³ Snotlout.

Â¿Sabes que con solo tocarla te da mala suerte?- le recordÃ³ Ruffnut.

En realidad te da 7 aÃ±os de mala suerte, como cuando un gato negro se te cruza.- explicÃ³ Fishlegs.

No; los gatos negros te dan buena suerte.- le contradijo Tuffnut.

Es mala suerte; el golpe con el Ã¡rbol te afecto el cerebro.- dijo su hermana.

Al menos, yo tengo cerebro.- se defendiÃ³ el gemelo.

En menos de dos segundos, los gemelos estaban volviÃ©ndose a pelear. Cada cabeza de su Zippleblack los mantenÃ-a separados uno del otro.

Â¿Y Toothless?- preguntÃ³ Hiccup, cuando vio que su amigo no estaba al costado de la mesa. Y vio una cola saliendo por la puerta del gran comedor.

Toothless llevaba en la boca varios pescados, incluyendo unos cangrejos. Se dirigiÃ³ a una parte apartada del lugar de reuniÃ³n de los humanos. Justo detrÃ¡s de unos Ã¡rboles, su madre lo estaba esperando. AbriÃ³ la boca y la dejo en el suelo la comida.

"No me vas a convencer de comer comida humana", dijo ella.

"Al menos los cangrejosâ€¦", Toothless bajÃ³ sus orejas y puso la cara mÃ¡s inocente que conocÃ-a.

"Eso funcionaba cuando eras una crÃ-aâ€¦", se rio su madre. "EstÃ¡ bienâ€¦ ProbarÃ© tu comida, pero solo si mi explicas que es todo eso de que venciste a la Muerte Roja."

En ese momento, la mirada inocente de Toothless se remplazÃ³ por una de horror.

"Â¿QuÃ© te hay dicho los otros dragones?", le preguntÃ³ su crÃ-a, tratando de disimular su nerviosismo.

"Que tÃº y esa crÃ-a humana, se lanzaron contra la Muerte Roja, en una nube de fuego. Que la estrellaron contra el suelo, en un mar de llamas ardientes", le explicÃ³ ella, severamente. "Â¿Es asÃ- como ese humano perdiÃ³ una pata y tÃº una aleta?"

Maldita sea; ahÃ- se fue el engaÃ±o, pensÃ³ Ã©l.

"Â¿Y cÃ³mo terminÃ³ la crÃ-a humana sobre tu espalda?", le demandÃ³ su progenitora.

"Buenoâ€¦ hace varias lunas, me atrapÃ³ en una redâ€¦ pero en lugar de matarme me soltÃ³, y no podÃ-a volar por mis heridas. Entonces, el me empezÃ³ a traer comidaâ€¦ al principio pensÃ© que era una trampa; pero me dio una aâ€¦digo, me dio hierbas que me curaron mÃ¡s rÃ¡pidoâ€¦", su madre le dio una mirada equivalente a una ceja levantada. Toothless entrecerrÃ³ los ojos. "Â¿No me crees, verdad?"

"Soy tu progenitora. Se cuando mientes", le contestÃ³ ella, con una sonrisa pÃ-cara. "Â¿Y tu ala?"

"La perdÃ- contra la Muerte Roja", contestÃ³ rÃ¡pidamente el joven dragÃ³n.

"Â¿Me estÃ¡s mintiendo de nuevo?", le reclamÃ³ la Night Fury.

"No; realmente Hiccup, mi humano, es mi hermano de vuelo. Me ayuda a volar y me da de comer, me respeta, yâ€¦" tratÃ³ de explicar Toothless.

Justo en ese momento, Hiccup apareciÃ³ detrÃ¡s de ellos. De nuevo, la dragona se puso agresiva y se quedÃ³ mirando fijamente al chico.

Holaâ€¦- dijo el chico, nervioso. Se acercÃ³ lentamente.- Miraâ€¦ sÃ© que empezamos mal. Pero, no soy peligrosoâ€¦- sacÃ³ un gran pescado de su chaqueta.- Mira, te traje un pescado.

La dragona entrecerrÃ³ los ojos, y seÃ±alÃ³ la comida que le habÃ-a traÃ-do Toothless.

Ya veo que ya te trajeron algoâ€¦- rio nervioso el chico. Guardo el pescado de nuevo. â€“ Me quiero disculpar por lo que pasÃ³ en la maÃ±ana. Gobber estÃ¡ algo locoâ€¦ Pero es una buena persona.

La dragona "levantÃ³" una ceja.

Bueno, estÃ¡ BIEN loco.- se retractÃ³ Hiccup.

Â¡Night Fury!- exclamÃ³ alguien detrÃ¡s del grupo.

Brecina llegÃ³ corriendo hacia la Night Fury. Toothless saltÃ³ detrÃ¡s de su madre, cubriÃ©ndose las orejas con las patas. Hiccup cogiÃ³ a la niÃ±a, antes de que llegara a la dragona.

Â¡Como bienvenida a la isla de Berkâ€¦!- dijo la niÃ±a, con un tono solemne y alegre. Le mostrÃ³ una hoja.- Â¡Te damos un nombre!

La dragona moviÃ³ su cabeza hacia un lado, mirando la hoja de papel. En lenguaje humano, decÃ-a una palabra: Aurora.

Â¿Aurora?- le preguntÃ³ Hiccup, confundido.

Si; porque es bonita; estÃ¡ en el cielo; es incansable, y era la cosa favorita de mi mamÃ¡.- explicÃ³ la niÃ±a.

"Te acaba de llamar como las luces en el cielo del noche", le explicÃ³ Toothless a su madre.

"No se si reÃ-rme o agradecerleâ€¦", dijo ella, acercÃ¡ndose a los humanos.

Hiccup aguantÃ³ la respiraciÃ³n cuando la dragona se acercÃ³ a ellos. Se quedÃ³ olfateÃ¡ndolos por uno segundos. Y luego le dio un lengÃ¼etazo a Brecina.

Ascoâ€¦- dijo la niÃ±a, limpiÃ¡ndose la cara con una manga. El chico se empezÃ³ a reÃ-r, hasta que la dragona le lamiÃ³ la cara.

Al menos ya no estÃ¡ molestaâ€¦- dijo Hiccup. Pero la dragona les dio un empujÃ³n, haciendo que los dos humanos cayeran al suelo.- O tal vez no.

Â¡Brecina!- Erik llamÃ³ a su hija desde lejos.

El grito hizo que la dragona, ahora llamada Aurora, gruÃ±era y levantara vuelo. Y otra vez Toothless vio como su madre se alejaba volando.

AdiÃ³s, Aurora.- dijo la niÃ±a.

Hiccup pensÃ³ que el "agradecimiento" de Aurora, era una seÃ±al de que todo iba a mejorar en la isla de Berk. Hasta que llegÃ³ el dÃ-a siguienteâ€¦

**Y la Night Fury es conocida ahora como Aurora. Vamos a ver si dura la paz en Berk. **

6. Chapter 6

**Y la situaciÃ³n se complica. Advierto: este capÃ-tulo tiene una parte fuerte. **

Madre

CapÃ-tulo 5

El dÃ-a empezÃ³ con un gran lamento, proveniente de la guarderÃ-a, que solo los dragones lo escuchaban. El primer humano en despertar fue Snotlout, cuando su dragona empezÃ³ a rascar su ventana, y soltÃ³ varios sollozos. Incluso las crÃ-as de su Nightmare estaban agitadas. El joven vikingo saliÃ³ de su cama a regaÃ±adientes, se puso sus ropas, y saliÃ³ de su casa, siguiendo a Hookfang.

El segundo humano en despertar, fue Hiccup. Snotlout llegÃ³ corriendo a su casa, y golpeo varias veces la puerta, hasta que el chico le abriÃ³ la puerta. Le dijo algo de que se cambiara el pijama, y que fuera a la guarderÃ-a, mientras que Ã©l iba en busca de la curandera. Hiccup al principio no entendiÃ³ lo que su primo le estaba pidiendo, pero este sonaba tan alterado que le hizo caso. Se cambiÃ³, y se dirigiÃ³ junto con Toothless al lugar.

Cuando llegÃ³ se quedÃ³ horrorizado.

En medio de los nidos, habÃ-a un gran y viejo Nightmare, de un color tan rojo como la sangre. Pero lo mÃ¡s resaltante, era la gran lanza que tenÃ-a incrustada en su costado, y su ala izquierda torcida. Se veÃ-a lamentable.

El viejo dragÃ³n estaba enroscado, en un costado de la antigua arena, apoyando su cabeza entre las patas. Se le podÃ-a escuchar jadeando. Hookfang estaba cerca de ahÃ-, haciendo de guardiana, alejando a cualquier otro dragÃ³n que trataba de acercarse.

Oh noâ€¦- dijo el chico. Hookfang lo dejÃ³ acercarse.- Buena chica.

Toothless miraba con la cabeza baja, y soltaba unos chillidos bajos, que Hiccup pensÃ³ que equivalÃ-an a unos sollozos. El Night Fury se acercÃ³ al viejo dragÃ³n, que sorpresivamente no hizo ningÃºn intento de alejarlo. Toothless olfateÃ³ la lanza, y empezÃ³ a gruÃ±ir.

Calma, amigoâ€¦- le dijo Hiccup, mientras se acercaba mÃ¡s al dragÃ³n herido. El Nightmare levantÃ³ la cabeza, y le gruÃ±o.- Calmaâ€¦ sÃ© que te duele mucho.

El dragÃ³n tratÃ³ de encenderse, pero luego gimiÃ³ y puso su cabeza de nuevo entre sus patas. La lanza se puso de un color rojo vivo, y un olor a metal recorriÃ³ el lugar.

Â¿QuÃ© clase de arma es esa?- Hiccup logrÃ³ acercarse lo suficiente, para llegar a la herida del dragÃ³n. Cuando tratÃ³ de coger la lanza, esta le quemÃ³ las manos.- Â¡Por Thor! Â¿QuÃ© es esta cosa?

AhÃ- fue cuando se dio cuenta que la lanza estaba revestida con metal.

Generalmente, estÃ¡s eran construidas solo con madera y la punta de metal. Pero, habÃ-a escuchado que algunos pueblos no vikingos, para ahorrar energÃ-a a la hora de pelear contra dragones, revestÃ-an las armas con metales, como el plomo. Una vez que daba en el blanco, el metal entraba en la sangre del dragÃ³n e impedÃ-a que la herida sanara. El dragÃ³n terminaba enfermo y morÃ-a al poco tiempo. Era una forma considerada muy poco honorable (y horrible) de matar a un dragÃ³n entre los vikingos.

El Nightmare debiÃ³ haber tenido incrustada la lanza por varias semanas, porque la piel alrededor de la herida estaba hinchada, roÃ-da y olÃ-a a podrido. Y el palo le habÃ-a daÃ±ado el ala izquierda. El chico le puso una mano en la nariz del dragÃ³n.

Tranquilo; todo estarÃ¡ bien. â€“ dijo Hiccup, mirando con tristeza al pobre anciano dragÃ³n. Seguramente habÃ-a tratado de robar comida en una regiÃ³n no vikinga, y le habÃ-an disparado. â€“ Tranquiloâ€¦ ya viene la ayuda.

Â¡AhÃ- estÃ¡!- exclamÃ³ Snotlout, que llegaba con la curandera de los mercaderes. Hiccup lo mirÃ³ extraÃ±ado.- La anciana seguÃ-a durmiendo. A ella fue a la Ãºnica que encontrÃ©.

La joven mujer bajo a la arena, por la parte de atrÃ¡s, para no llamar la atenciÃ³n del dragÃ³n herido. Otros vikingos ya habÃ-an llegado al lugar, entre ellos Calluna, que miraba la escena extraÃ±ada.

Sin duda es un arma romanaâ€¦- dijo uno de los vikingos.

Me sorprende que haya llegado hasta acÃ¡ el ancianoâ€¦- dijo otro.

Parece que la herida estÃ¡ muy infectada.- dijo una vikinga, mientras que su hijo pequeÃ±o sollozaba a su costado, y abrazaba a su Terror.

Todo ese escÃ¡ndalo por un dragÃ³nâ€¦- murmurÃ³ Calluna, sin mostrar interÃ©s alguno por el animal.

Temo que la herida es muy profundaâ€¦- dijo la curandera.

Â¿Hay una oportunidad de que se salve?- preguntÃ³ Hiccup.

Tal vezâ€¦ pero es muy poco probable.- continuÃ³ ella.

Nadie se dio cuenta de la figura que se acercaba lentamente hacia la entrada de la arena. Dragones y humanos, estaban tan absortos por la terrible situaciÃ³n que estaba pasando el Nightmare, que no se percataron que alguien estaba levantando un arco.

Toothless captÃ³ el olor de su madre en el aireâ€¦ Y ahÃ- fue cuando la vio.

El Night Fury fue quien revelÃ³ la presencia de la intrusa.

Â¡NO!- Hiccup exclamÃ³ cuando la Bruja lanzÃ³ una flecha contra el dragÃ³n herido.

El Nightmare se percatÃ³ del arma, y con sus Ãºltimas fuerzas, saltÃ³ fuera del alcance de la flecha. El proyectil se incrustÃ³ en la pared, y el caos se desatÃ³. Los dragones salieron corriendo por todas partes; algunos levantaron el vuelo, y mientras que las madres cubrieron a sus crÃ-as con sus alas. El viejo Nightmare saliÃ³ corriendo, en cuatro patas, soltando rugidos de dolor. Hookfang sacÃ³ a la curandera lejos de la masa de dragones asustados de la arena.

En cuanto a Hiccup, saltÃ³ sobre Toothless, y fueron tras el asustado Nightmare.

El resto del pueblo despertÃ³ con los gritos del dragÃ³n herido, que corrÃ-a hacia el bosque, mientras que Hiccup y el Night Fury lo seguÃ-an desde el cielo. El dragÃ³n estaba ciego del dolor, y chocaba al cualquiera que estuviera cerca.

Astrid saliÃ³ de su casa, y si no hubiera sido por la rÃ¡pida respuesta de Stormfly, el dragÃ³n la habrÃ-a aplastado contra la pared.

Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?- exclamÃ³ Astrid.

Â¡Astrid; dile a todos que la Bruja regresÃ³!- exclamÃ³ Hiccup desde el cielo.- Â¡Dile a todos que escondan a sus dragones! Â¡Quiere matarlos!

El caos consumiÃ³ al pueblo.

En cuanto mencionÃ³ la palabra matar, todos los vikingos cogieron sus

escudos, sus brebajes y metieron a los dragones a los establos.

Mientras tanto, Toothless llegÃ³ a alcanzar al dragÃ³n herido, cerca del bosque. El Nightmare se tirÃ³ sobre una roca, y empezÃ³ a jadear fuertemente. Toothless descendiÃ³ y Hiccup bajÃ³ de la espalda de su dragÃ³n.

Tranquiloâ€¦ todo estarÃ¡ bien.- le dijo el chico, acercÃ¡ndose lentamente al Nightmare.

Nada estarÃ¡ bienâ€¦- una voz lo contradijo.

Toothless y el chico voltearon hacia atrÃ¡s. La Bruja DragÃ³n estaba ahÃ-, sosteniendo un arco muy gastado. Su bastÃ³n estaba atado a su espalada. Y se estaba acercando a ellosâ€¦

Â¡AlÃ©jate de Ã©l! â€“ exclamÃ³ Hiccup, lamentando haber dejado su daga en casa.- Â¡No dejarÃ© que lo uses para tus pociones malignas!

Toothless empezÃ³ a gruÃ±ir, y se agazapÃ³ contra el suelo. Esa vieja humana no le gustaba. OlÃ-a a su madre; tal vez la habÃ-a hecho algo malo a ella.

Fuera de mi camino, niÃ±o jinete.- le dijo ella, acercÃ¡ndose a ellos.

No dejarÃ© que le hagas daÃ±o; estÃ¡ enfermo.- se defendiÃ³ el chico, levantado los puÃ±os.

Y por eso lo voy a sacar de su sufrimiento.- dijo la anciana.

En eso, una cosa de color negro saliÃ³ volando del bastÃ³n de la anciana como un rayo. Hiccup soltÃ³ un grito cuando un animal escamoso le saltÃ³ encima, y se enroscÃ³ entre sus muÃ±ecas. El chico cayÃ³ al suelo de un golpe, mientras su dragÃ³n gemÃ-a.

El animal resultÃ³ ser una serpienteâ€¦ una serpiente con escamas negras, unas pequeÃ±as alas justo debajo de su cabeza, y grandes colmillos como los de un Whispering Death. La serpiente abriÃ³ su boca, y le mordiÃ³ los nudillos de la mano izquierda al chico. Hiccup gritÃ³ por el pinchazo, y trato de sacarse de encima al reptil, pero este se aferrÃ³ mÃ¡s a sus manos.

Toothless se alterÃ³ por completo. EmpezÃ³ a moverse de un lado para otro, tratando de espantar a la serpiente, pero sin atreverse a atacarla directamente. La Bruja DragÃ³n se acercÃ³ al Night Fury y le soltÃ³ unos extraÃ±os gruÃ±idos. Inmediatamente, el dragÃ³n dejÃ³ de correr y permitiÃ³ que la bruja se acercara al Nightmare herido. Aun asÃ-, Toothless no dejÃ³ de gruÃ±irle a la anciana.

Â¿QuÃ© le hiciste?- le demandÃ³ Hiccup, tratando de pararse. Pero sin poder usar sus manos, eso era muy difÃ-cil.

Le dije que si me ataca, la serpiente dracon no tendrÃ¡ mÃ¡s opciÃ³n que inyectarte su veneno.- le dijo la Bruja, con voz neutra.

Â¿CÃ³mo puedes hablar con ellos?- dijo el chico, incrÃ©dulo que un humano pudiera entender el lenguaje de los dragones.

Magia negraâ€¦- se burlÃ³ la mujer, acercÃ¡ndose al dragÃ³n herido.

Â¿PorquÃ© haces esto?- le gritÃ³ el chico, esperando conseguir tiempo para que alguien viniera y los ayudara.- Â¿QuÃ© te ha hecho ese dragÃ³n?

No me ha hecho nada. Han sido los hombres lo que lo han hecho. â€“ explicÃ³ la Bruja, mientras sacaba una flecha. - Â¿Realmente creÃ-ste que todo se arreglarÃ-a? Â¿QuÃ© ya no habrÃ-a mÃ¡s guerra entre humanos y dragones?

Mira a este dragÃ³nâ€¦- continuÃ³ la mujer, con furia en su voz.- Todo es siempre asÃ-. Los humanos destruyen todo lo que tocan. Lo mutilan, lo envenenanâ€¦ convierten algo majestuoso en un ser deplorable y enfermo.

Esos no fueron vikingosâ€¦- se defendiÃ³ Hiccup.

Â¡Pero son humanos, igual que ustedes!- exclamÃ³ la mujer, con una voz rasposa y llena de furia.- Â¡Los humanos destruyen aquello que no entienden! Â¡Lo mutilan, lo matanâ€¦ LO RECHAZAN!

Basta, que sea diferenteâ€¦ basta que no sea igual a ellosâ€¦ para hacerles la vida miserableâ€¦- la mujer continuÃ³, pero con tono melancÃ³lico.- Nunca habrÃ¡ paz entre los humanos y los dragones, porque solo el desprecio los une. Y a los que los tratan de unirâ€¦ solo les queda una herida en el corazÃ³n.

Por eso es mejorâ€¦- la bruja levantÃ³ su arco y apuntÃ³ hacia el Nightmare. â€“ Es mejor que ambos nunca estÃ©n juntos.

Â¡NO!- Hiccup exclamÃ³, pero era demasiado tarde.

El Nightmare cayÃ³ muerto al suelo, con una flecha en el corazÃ³n.

La bruja se acercÃ³ al dragÃ³n, y Hiccup cerrÃ³ los ojos. No querÃ-a ver como la bruja le arrancaba el corazÃ³n. Pero en lugar de escuchar un cuchillo clavarse en la carne, fue el de una flecha siendo sacada de un cuerpo sin vida. Hiccup abriÃ³ los ojos, y mirÃ³ perplejo a la mujer.

La bruja apoyÃ³ su mano en el cabeza del Nightmare; luego de unos eternos segundos, le cerrÃ³ los ojos.

Es mejor que te vayasâ€¦- dijo la mujer, alejÃ¡ndose del lugar. La serpiente soltÃ³ las manos del chico, y siguiÃ³ a su ama.- Antes de que tu alma muera.

Toothless corriÃ³ al lado de su amigo humano, frotando su cabeza contra la mejilla del chico. El dragÃ³n soltaba pequeÃ±os sollozos. En eso, Hiccup se dio cuenta de que Aurora los estaba mirando desde lejos.

Al menos ya no sufreâ€¦ - Astrid tratÃ³ de consolar a su amigo, mientras el cuerpo del Nightmare era incinerado. Nadie querÃ-a que la bruja usara el resto del cuerpo para sus pociones malignas.

El ni siquiera se defendiÃ³â€¦- dijo Hiccup, pensativo pero con tristeza en su voz.- Es como si hubiera aceptado el finalâ€¦

Tal vez ya no podÃ-a seguir peleandoâ€¦- Astrid continuÃ³, sin poder mirar a los ojos a Hiccup.- Estaba muy enfermoâ€¦

Los Boneknapper estaban cerca del lugar, esperando pacientemente a que las llamas terminaran de consumir los restos del dragÃ³n, para poder llevarse los huesos. Un fuerte aroma a huevos podridos mezclado con pescado al sol durante una semana, acompaÃ±ado por un denso humo negro, salÃ-a de la hoguera.

Cuando lo demÃ¡s vikingos llegaron al lugar, encontraron a Hiccup en estado de shock y al Nightmare muerto. Stoick mandÃ³ a quemar inmediatamente el cuerpo del anciano dragÃ³n, mientras que la curandera revisaba a su hijo. DespuÃ©s de reunir una gran cantidad de madera, Hookfang le prendiÃ³ fuego al cuerpo, y las llamas empezaron a consumirlo. Pero el olor que despedÃ-a era tan fuerte, que todos tuvieron que alejarse del lugar.

Hiccup observaba junto con Astrid y Toothless como las llamas consumÃ-an el cadÃ¡ver del gran dragÃ³n muerto. Stoick habÃ-a llamado a una reuniÃ³n de emergencia, y dejado a unos guardias para que acompaÃ±aran a Hiccup a su casa. No sÃ³lo a Ã©l, sino tambiÃ©n a Astrid. El jefe de Berk ordenÃ³ que todos los jinetes de dragÃ³n y niÃ±os con mascota dragÃ³n, debÃ-an quedarse dentro de sus casas.

Vamos, Hiccup.- uno de los guardias puso su mano sobre su hombro.- Ya no puedes hacer nada mÃ¡s por Ã©l.

Las llamas empezaron a morir, y poco a poco empezÃ³ a aparecer los huesos del Nightmare. Los Bonneknapper se acercaron apartando las Ãºltimas llamas con sus alas.

Vamos, Hiccup.- Astrid cogiÃ³ al chico por el brazo, y lo jalÃ³ suavemente fuera del lugar.

Hiccup mirÃ³ una vez mÃ¡s los restos del dragÃ³n, y se fue.

Â¡Esa bruja nos va a maldecir a todos!- gritÃ³ un vikingo en el gran comedor.

Â¡Ya cobrÃ³ a su primera vÃ-ctima!- gritÃ³ otro.

Apuesto que ya maldijo a Hiccupâ€¦- murmurÃ³ una vikinga.

Las voces de los habitantes de Berk resonaban por todo el gran comedor. DespuÃ©s del incidente con el anciano Nightmare, Stoick habÃ-a convocado a una reuniÃ³n de emergencia. Incluso los mercaderes estaban en esta, a pesar de ser extranjeros.

En las dÃ©cadas pasadas, a los habitantes de Berk tenÃ-an un mÃ©todo para huir de la magia negra de la bruja. El mismo que usaban con los Night Fury: correr, esconderse y rogar por que no los encontrara. Y dejar todos los utensilios que esta necesitara en las puertas, y luego quemar las perlas que dejaba ella a cambio. Lo Ãºnico que pedÃ-an a los dioses, era que ningÃºn dragÃ³n atacara a la aldea durante los 5 dÃ-as. Porque, bajo la influencia de la Bruja DragÃ³n, las secuelas hubieran sido catastrÃ³ficas.

Ahora todo era diferente. ESTE era el primer aÃ±o en que habÃ-an logrado convivir en paz con los dragones, y la llegada de la Bruja estaba tirando la paz en la isla por la borda. HabÃ-a convertido la celebraciÃ³n por la llegada de los mercaderes en una pesadilla que estaba a punto de compararse con el mismo Ragnarok.

Erik, el lÃ-der de los mercaderes, no escuchaba los reclamos y preguntas de los demÃ¡s vikingos reunidos ahÃ-. Estaba pensando en la Brujaâ€¦ y en su fallecida esposa Hilda.

Los mercaderes se dedicaban exclusivamente al comercio. Cuando estaban en su territorio, cazaban focas en invierno, y pescaban ballenas durante el verano (una sola Ballena podÃ-a alimentarlos y proveerlos de aceite por meses). Osos y zorros eran cazados sÃ³lo por su piel, ya que las duras condiciones del Norte les hacÃ-an imposible criar ovejas. La Ãºnica carne que comÃ-an era la de foca, y a veces de los venados que encontraban fuera de los territorios de hielo. Por eso, su pueblo se habÃ-a dedicado al comercio, de lo contrario no hubieran sobrevivido en ese ambiente hostil.

En cuanto a los dragones, no habÃ-a una gran variedad en el Polo Norte. La mayorÃ-a eran acuÃ¡ticos, como los Thunder Drum, que atacaban a veces las embarcaciones (Hiccup habÃ-a seÃ±alado, que era tal vez porque dejaban los cuerpos de las ballenas colgando del costado del barco). Pero, eran conocidos por ser buenos cazadores de dragones ya que se enfrentaban a ellos durante sus travesÃ-as por los mares.

Los Vikingos del Norte eran un pueblo unido, alegre, trabajador, y pacÃ-fico. Pero, al ser tan unidos, la muerte de una persona muy apreciada en el pueblo se podÃ-a lamentar por aÃ±os. En especial, si no morÃ-a peleando en batallaâ€¦ o por una maldiciÃ³n.

Erik no era un hombre rencoroso, pero era muy apegado a su familia. Las duras condiciones de vida en el Norte, le hacÃ-an valorar cada momento que tenÃ-a con sus amigos y familia. Y que le quitaran eso era el peor castigo que le podrÃ-an dar a ese hombre.

Cuando Hilda empezÃ³ a enfermar, despuÃ©s de haber sido seÃ±alada por la Bruja, Erik jurÃ³ que si ella morÃ-a buscarÃ-a la forma en que esa horrible mujer nunca mÃ¡s maldijera a alguien. Cuando su esposa muriÃ³, jurÃ³ frente a su tumba dos cosas: proteger a Brecina, y detener a la Bruja. Y ahora, tenÃ-a la oportunidad, los motivos y la gente para hacerlo.

En Berk estaba creciendo el miedo hacia la Bruja, y por experiencia, Ã©l sabÃ-a que eso era suficiente para que todo un pueblo actuara. Solo tenÃ-a que esperar al momento oportuno para eso.

Â¡Silencio!- exclamÃ³ Stoick, lÃ-der de Berk, golpeando su mazo contra la mesa, tratando de imponer el orden. A su lado estaban Gobber y Spitelout, padre de Snotlout.- Â¡Hermanos vikingos, debemos encontrar una soluciÃ³n permanente contra Bruja! Â¡Ya cobrÃ³ su primera vÃ-ctima, y ha atacado a mi hijo, Hiccup!

Â¡Va ha hipnotizar a los dragones para que saqueen las aldeas!- gritÃ³ un vikingo.

Â¡Va a usar las crÃ-as para su pociones malignas!- dijo una

mujer.

Â¡Va a seÃ±alar a todos y sufriremos grandes desgracias!- gritÃ³ un mercader.

De nuevo el lugar se lleno de gritos, comentarios temerosos y demandas por una soluciÃ³n.

Â¡ACABEMOS CON LA BRUJA!- gritÃ³ Erik.

Todo el lugar se quedÃ³ en silencio. Los vikingos voltearon para ver al mercader, que se habÃ-a parado de su asiento.

Nadie, en su sano juicio se atrevÃ-a a enfrentarse cara a cara con la Bruja DragÃ³n. Era sabido, que la magia negra provenÃ-a del mismo Inframundo y era tan poderosa que podÃ-a durar cientos de aÃ±os. Aunque mataran a la Bruja, no estaba garantizado que esta les lanzarÃ-a un hechizo con su Ãºltimo aliento, haciendo que el resto de sus vidas fueran miserables (y que seguirÃ-a con sus hijos).

Erikâ€¦ sÃ© que dices esto por lo de Hildaâ€¦- Stoick le hablÃ³ con calma.- Pero no podemos abalanzarnos asÃ- contra ella. Yo hice eso contra el Nido de la Muerta Roja, y mira lo que pasÃ³.

Este no es un dragÃ³n, Stoick. Es un ser humano malvado y cruel.- le respondiÃ³ Erik, con un tono serio y decidido. â€“ Los dragones atacan por instinto y hambreâ€¦ Ella lo hace por placer.

Esa Bruja se llevÃ³ a mi Hildaâ€¦ tambiÃ©n se llevÃ³ a muchos vikingos. Vikingos con familias y amigosâ€¦- continuÃ³ Erik, sin dejar su tono serio.- Se llevÃ³ a tu esposa, Stoick y comparto tu dolorâ€¦ Y ahora quiere llevarse a tu hijo. Â¿No deberÃ-amos detenerla antes de que algo terrible suceda?

Tienes razÃ³nâ€¦.- le contestÃ³ el lÃ-der de Berk, despuÃ©s de unos segundos de silencio.- Se llevÃ³ a mi esposaâ€¦ y ahora va tras mi hijo y su dragÃ³n. Pero, si nos lanzamos contra ella ciegamente, el precio serÃ¡ demasiado alto. No puedo arriesgar las vidas de mi gente, por mÃ¡s que quiera proteger a Hiccup.

AdemÃ¡s, nadie quiere perder un parte del cuerpo en esta ocasiÃ³nâ€¦- murmurÃ³ Gobber, recordando el fallido plan de destruir-el-nido-usando-a-Toothless-como-guÃ-a-a-la-isla.

Sin embargoâ€¦ Si la Bruja vuelve a atacar a Hiccupâ€¦ o muestra seÃ±ales de querer lavarles la mente a los dragonesâ€¦- Stoick continuÃ³, con una mirada decidida.- Te darÃ© mi apoyo para detenerlaâ€¦permanentemente.

Y todo el Comedor gritÃ³ en aprobaciÃ³n.

Hiccup estaba sentado en su cama, poniendo al dÃ-a el manual de dragones que estaba rescribiendo. Gracias a Aurora, ahora sabÃ-a un poco mÃ¡s sobre la raza de los Night Fury. Sin embargo, su mente divagaba mientras garabateaba los diseÃ±os de la hembra.

La Bruja DragÃ³n pudo haberlo matado con su serpiente, y llevarse a Toothless. Pudo haberse llevado el corazÃ³n del Nightmare, como Gobber le habÃ-a relatado, para sus pociones malignas. Pudo haberse llevado a las crÃ-as de dragÃ³n, pero no lo hizo.

Â¿Entonces porque se decÃ-a que era tan malvada?

Toothless estaba acurrucado al pie de la cama de Hiccup, con una mirada triste en su "rostro". Tal vez el dragÃ³n se sentÃ-a mal por no haber protegido a Hiccup de la serpiente. O porque su madre lo habÃ-a visto fallar en defender a un hermano dragÃ³n.

Ahora el Night Fury estaba preocupado mÃ¡s por su madre. Aurora, como le decÃ-an los humanos, estaba afuera con la extraÃ±a mujer vieja que podÃ-a entenderlos y que los vikingos temÃ-an. Y estaba robando comida. Uno de los "tratos" con los que habÃ-an llegado los dragones con los humanos, era ya no robar, quemar las casas, y hacer travesuras. Aunque la primera y Ãºltima parte era un poco difÃ-cil de lograr, porque los vikingos tenÃ-an comida muy deliciosa y a muchos de su especie les gustaba sacar de sus casillas, a algunos ex-mata dragÃ³n de la isla.

Pero Toothless, temÃ-a que algÃºn humano (especialmente los extranjeros) se le acabara la paciencia y terminara lastimando a su madre. La humana Calluna casi la habÃ-a logrado. Sino fuera por la paz entre humanos y dragones, la habrÃ-a mordido ese mismo dÃ-a. Y los jinetes parecÃ-an estar de acuerdo con la idea. Pero, no querÃ-a causarle mÃ¡s problemas a Hiccup.

Hiccup cerrÃ³ su libreta y se quedÃ³ mirando el techo. Estaba aburridoâ€¦ Su padre no iba a dejar que nadie, que tuviera un dragÃ³n, saliera a las calles, sin llevar escudo, amuleto y una espada para protegerse de la Bruja. En pocas palabras: NO SALIR. Por lo que empezÃ³ a divagar en su mente.

Cuando ella los maldijo por primera vez, pensÃ³ que era porque tenÃ-a miedo de la nueva alianza con los vikingos y dragones. Con el segundo encuentro, ahora cambiÃ³ su hipÃ³tesis: ella pensaba que la alianza solo iba a terminar en desgracia. Y que Ã©l iba a ser el mÃ¡s afectado cuando sucediera. Era como si esa mujer, hubiera pasado por algo parecido cuando tratÃ³ de mostrarles a todos vikingos de Berk que los dragones no eran malos. Y que terminÃ³ en desastre. Sin embargoâ€¦

Recordando el relato, cuando la Bruja habÃ-a sido joven ella podÃ-a controlar los dragones de su aldea. Pero, que tal si ella los habÃ-a entrenado para usarlos con sus propios fines. Y a diferencia de Ã©l, ella no habÃ-a tenido ninguna intenciÃ³n de compartir sus secretos y dejÃ³ que su pueblo sufriera. En consecuencia, la acusaron de brujerÃ-a y la mujer se vengÃ³ destruyendo a su propia gente, solo para no compartir sus hallazgos.

Pero Hiccup no estaba convencido con esa teorÃ-a. Tal vez ella habÃ-a tratado de "usar" los dragones para mejorar la vida en su aldea. Los habÃ-a diseccionado (le dieron escalofrÃ-os de solo pensarlo), estudiado y entrenado. Alguien la habÃ-a descubierto; la acusaron de bruja, y la expulsaron. Si; eso sonaba mejor. Pero eso no explicaba la parte del dragÃ³n gigante que se comiÃ³ a su gente; las maldiciones, y el extraÃ±o comportamiento de los dragones. Tal vezâ€¦ si era una Bruja.

Ojala pudieras hablar, amigo.- Hiccup acariciÃ³ la cabeza de su dragÃ³n.- Me ayudarÃ-a mucho la opiniÃ³n sobre la Bruja desde la perspectiva de un dragÃ³n.

"La mujer es cruel, eso es lo que pienso", pensÃ³ Toothless, entrecerrando sus ojos. "Pero, habla con la verdad. No todos los humanos son buenos. Tarde o temprano alguien va a atacar el nido por que no aprueban la alianza."

Quisiera saber mÃ¡s sobre lo que realmente pasÃ³ con el pueblo "quemado por el gran dragÃ³n."- dijo el chico.-Â¿Crees que haya sido una Muerte Roja?

"La Muerte Roja del volcÃ¡n era la Ãºnica que conocÃ-aâ€¦ Pero, eso no significa que no hayan mÃ¡s por ahÃ- afuera", Toothless temblÃ³ ante la idea de que mÃ¡s dragones tiranos aparecieran por Berk.

Tal vez esos dragones tambiÃ©n eran controlados por la Muerte Roja; y cuando se dio cuenta que los vikingos se llevaban parte de su "comida", decidiÃ³ eliminarlos de su territorioâ€¦-Hiccup recordÃ³ como el gran dragÃ³n habÃ-a atacado y destruido con facilidad los barcos, y las catapultas.- Berk seguramente no fue su primera vÃ-ctima.

"Cuando un dragÃ³n olvida el equilibrio, y consume mÃ¡s de lo que debe, todos los dragones sufrenâ€¦", continuÃ³ el Night Fury, aunque sabÃ-a que su humano no podÃ-a entenderlo. "La Muerte Roja es la peor criatura que puede asolar la tierra y el mar."

Â¿Y como pudo hablarte?- Hiccup cambiÃ³ del tema, mirando el techo de su cuarto.

"Ni yo lo sÃ©â€¦", Toothless pensÃ³.

Estoy mÃ¡s confundido que antes; espero que la Bruja ya se vaya y se quede en su pedazo-maldito-de-isla por otros 10 aÃ±osâ€¦- el chico se tapÃ³ la cara con las manos, mientras que Toothless asentÃ-a.

Mientras tantoâ€¦

Aurora regresaba con otra canasta llena de pescado. Esta vez, ningÃºn humano la habÃ-a tratado de detener. AterrizÃ³ cerca de una cueva, a donde entrÃ³.

Una figura la estaba esperando.

"Dama de la noche, debemos hablarâ€¦"- dijo la figura.

"Â¿QuÃ© quieres, sabia anciana terrestre?", preguntÃ³ Aurora, con una voz seria y noble.

"Tu crÃ-a te ha mentidoâ€¦ No perdiÃ³ la cola por la batalla contra la gran Muerte Roja."- continuÃ³ la figura, mientras una serpiente pasaba cerca.

Aurora se quedÃ³ paralizada ante ese comentario.

"Los otros me dicenâ€¦ que el humano que lo monta lo tirÃ³ del cielo; que perdiÃ³ la cola por una trampa de hierro y cuerda."- le explicÃ³, mientras la dragona habrÃ-a los ojos horrorizada.

Un dragÃ³n que no podÃ-a volar morÃ-a sin remedio. No habÃ-a peor

destino que morir por hambre por no poder cazar; morir a manos de bestias terrestres al no poder alzar vuelo, y caer del cielo sin control por una trampa humana.

"EL HUMANO LO HIZO; EL MISMO QUE CARGA EN SU ESPALDA", gruÃ±Ã³ la madre. Sus instintos maternales le ordenaban que matara al humano; venganza por su crÃ-a caÃ-da.

"Debes sacar a tu hijo; esta alianza empezÃ³ con sangre, y terminarÃ¡ con sangre."- la figura le sugiriÃ³. "Deja en paz al niÃ±o y saca a tu crÃ-a de aquÃ-."

Se acercÃ³ a la furiosa dragona, sabiendo que el cualquier momento ella podrÃ-a partir en dos su viejo cuerpo.

"Las dos sabemos como es la crueldad del ser humanoâ€¦ es mejor que dragones y hombres no estÃ©n juntosâ€¦"- finalizÃ³ la Bruja.

"No confiÃ³ en ti, anciana. Tengo cicatrices para probar mi desconfianza a los humanosâ€¦si me acerque a los niÃ±os, fue porque mi crÃ-a confiaba en ellos." La dragona lanzÃ³ la canasta al fondo de la cueva. "Mi crÃ-a es joven y no conoce toda la crueldad humana. Puede ser que en esta isla haya ahora pazâ€¦"

"Pero los humanos nunca van a cambiarâ€¦", Aurora levantÃ³ vuelo y se dirigiÃ³ a la villa.

La Bruja DragÃ³n mirÃ³ como la Night Fury se alejaba en el cielo. Dio media vuelta y se dirigiÃ³ adentro de la cueva.

La mayorÃ-a de los vikingos habÃ-a montado guardia hasta la tarde, sin despegar sus ojos de las entradas de la aldea. Los dragones estaban acomodados en los establos, aburridos por no poder salir y molestos por las travesuras de las crÃ-as (excepto por las madres).

Erik se habÃ-a retirado a su campamento, despuÃ©s de la reuniÃ³n en el Comedor. Brecina, por su parte, estaba siendo "vigilada" por Calluna. Pero la adolescente estaba mÃ¡s interesada en arreglarse el pelo, que en vigilar a la pequeÃ±a hija del jefe. En cuanto a la niÃ±a, ella miraba el cielo en bÃºsqueda de Aurora.

Â¡Por el martillo de Thor! Â¿DÃ³nde diablos estÃ¡ esa bruja?- exclamÃ³ Stoick, luego de haber estado casi todo el dÃ-a buscando alguna seÃ±al de la Bruja.

Posiblemente, estÃ¡ juntando a un ejÃ©rcito de Trolls, con dragones zombies y los cuervos de Loki, listos para destruir Berk y llevarse nuestros calcetines izquierdosâ€¦-dijo Gobber.

Alguien le puede decir a Gobber que el que se robaba los calcetines era un Skrillâ€¦- dijo otro vikingo en voz baja.

Â¿Y perdernos la diversiÃ³n?- le contestÃ³ otro.- No; que siga creyendo que fueron los trolls.

De nuevoâ€¦ los vikingos no se percataron de la sombra negra.

De nuevo, "algo" empezÃ³ a araÃ±ar la puerta de la casa del jefe de Berk.

Otra vez noâ€¦- se quejÃ³ Hiccup, al escuchar los gruÃ±idos de Aurora desde la puerta. â€“Tu madre es demasiado sobreprotectora.

Toothless entrecerrÃ³ los ojos y mirÃ³ como su humano bajaba de las escaleras, para abrirle la puerta a su progenitora. Entonces, el joven dragÃ³n sintiÃ³ que algo anda mal. Sus instintos le avisaron de un peligro inminente.

Para cuando bajo las escaleras ya era muy tarde.

Hiccup bajÃ³ las escaleras y se dirigiÃ³ a la puerta. Aurora estaba araÃ±ando la puerta desesperadamente, y el chico no querÃ-a que la dragona destrozada la madera. Ya habÃ-an tenido suficientes problemas por un dÃ-aâ€¦

En cuanto abriÃ³ la puerta, una furiosa Night Fury se tirÃ³ encima de Ã©l y lo aplastÃ³ contra el suelo. Hiccup se golpeÃ³ la cabeza, casi perdiendo el conocimiento. La dragona soltÃ³ un tremendo rugido de ira, que casi lo dejÃ³ sordo.

"Â¡TÃº le quitaste la libertad del cielo a mi crÃ-a!", chillÃ³ Aurora.

"Oh, escamasâ€¦", fue lo Ãºnico que se le ocurriÃ³ decir a Toothless.

**No hay nada mÃ¡s peligroso que una madre furiosa. **

7. Chapter 7

**La cosa se pone peor. **

**Y ahora hablamos del pasado y opiniones de algunos personajes. **

Madre

CapÃ-tulo 6

Aurora solo veÃ-a rojo.

Aunque la Night Fury todavÃ-a era joven para ser un dragÃ³n adulto, tenÃ-a dÃ©cadas de experiencia y conocimientos. Y la mayorÃ-a involucraba malas experiencias con los humanos.

La muerte de su progenitora. Teniendo que abandonar nidos por culpa de los humanos. Hombres usando dragones para entretenerse con sus muertes. Los vikingos con sus objetos punzantes atacando a su especie, hasta enviarlos a las fauces de la Muerte Roja. Sangre derramada en las islas.

La reciente muerte de su pareja de vidaâ€¦

Y ahora, saber que su crÃ-a estaba destinada a estar atado de por vida a un humano, por no poder volar. Al mismo humano que lo habÃ-a arrancado del cielo y dejado varado para siempre en la tierra.

Su crÃ-a ya podÃ-a cuidarse solo, y sus instintos le decÃ-an que

debÃ-a dejarlo a su suerte. Pero no podÃ-a. No con tan pocos de su especie; no con los vikingos y sus mortÃ-feras armasâ€¦No sin clamar venganza.

Hiccup trataba de quitarse de encima a Aurora, que lo tenÃ-a acorralado contra el piso. La dragona no querÃ-a soltarlo y estaba dispuesta a aplastarlo. Toothless gemÃ-a detrÃ¡s de Ã©l sin saber que hacer.

Entonces Aurora abriÃ³ las fauces y Hiccup pudo ver la hilera de filosos dientes. El joven vikingo gritÃ³, tratando de cubrirse con sus brazos.

Toothless reaccionÃ³.

Aurora hundiÃ³ sus dientes en un costado del cuello de su crÃ-a, para su horror. El dragÃ³n mÃ¡s joven habÃ-a usado su propio cuerpo para salvar a su humano. La dragona saltÃ³ hacia atrÃ¡s, mientras Toothless gemÃ-a de dolor por la mordida. Inmediatamente, Hiccup se parÃ³ y revisÃ³ la herida de su amigo.

"Â¿PorquÃ©?", reclamÃ³ Aurora. "Â¡Te quito el regalo del vuelo!"

"Y me lo devolviÃ³â€¦", le contestÃ³ su crÃ-a, mientras Hiccup seguÃ-a presionando la herida para que dejara de sangrar.

La dragona se quedÃ³ quieta por unos momentos. En eso, se dio cuenta de la gravedad de la herida de Toothless. GruÃ±Ã³ y tratÃ³ de intimidar al humano para que se apartara. Â¡NingÃºn vikingo tocarÃ-a a su crÃ-a herida!

Â¡Vete; mira lo que has hecho!- le gritÃ³ Hiccup, sin moverse del lado de su amigo. No podÃ-a pararse y buscar algo con que defenderse, porque temÃ-a que Toothless se desangrara.

La dragona no le hizo caso, y siguiÃ³ acercÃ¡ndose a los dos, con toda la intenciÃ³n de apartar a Hiccup con violencia. Justo ya estaba sobre Ã©l, cuando se escucharon gritos a lo lejos. Un grupo de vikingos estaba corriendo hacia el lugar.

La dragona gruÃ±Ã³ y le enseÃ±Ã³ los dientes a Hiccup, antes de salir fuera de la casa. Justo cuando los humanos llegaban saliÃ³ volando en direcciÃ³n a la cueva.

Toothless estaba mÃ¡s herido emocionalmente que fÃ-sicamente.

Cuando los vigÃ-as que estaban cerca de la casa, escucharon los gruÃ±idos y a Hiccup gritar, corrieron hacia esta. Vieron como la Night Fury salÃ-a corriendo fuera de la casa y desaparecÃ-a en el cielo. Al entrar, encontraron a Hiccup con las manos cubiertas con sangre y a Toothless tirado cerca de Ã©l. Dos de los vikingos se quedaron para ayudarlo con la herida, mientras que los otros corrieron a buscar a Stoick y a la curandera.

Ya en la noche, Toothless habÃ-a parado de sangrar. TenÃ-a un vendaje en el cuello y estaba cerca de la chimenea, con una manta sirviÃ©ndole como cama. La curandera habÃ-a dicho que la herida no era profunda y que generalmente, los dragones sanaban rÃ¡pido. Pero por precauciÃ³n, Toothless no debÃ-a moverse y tenÃ-a que mantenerse en un lugar tibio. Hiccup no querÃ-a apartarse de su amigo, ni

siquiera para cenar. Se quedÃ³ dormido sobre su dragÃ³n a las pocas horas.

A Toothless le dolÃ-a mÃ¡s que su progenitora habÃ-a tratado de morder a Hiccup que la herida en su cuello. El dÃ-a anterior, ella se habÃ-a llevado bien con Ã©l. Incluso su humano habÃ-a logrado casi tocar su hocico, en seÃ±al de confianza. Pero todo se habÃ-a desmoronado cuando ella se habÃ-a enterado de alguna forma lo de su cola. Lo que mÃ¡s detestaba ella en el mundo, era a los humanos y sus armas punzantes. TenÃ-a una cicatriz que lo comprobaba. Y ese mismo desprecio estaba afectando su amistad con el pequeÃ±o humano.

Stoick se acercÃ³ a Hiccup y lo cubriÃ³ con una manta, mientras que Toothless lo miraba sin levantar la cabeza del suelo. El chico murmurÃ³ algo, pero sin despertarse.

Stoick estaba preocupado. Extremadamente preocupado. Desde la muerte de su esposa, Hiccup habÃ-a sido lo mÃ¡s importante en la vida para Ã©l. Casi lo habÃ-a perdido contra la Muerte Rojaâ€¦ y ahora con la Bruja.

Ya corrÃ-an rumores en el pueblo que Aurora, la madre de Toothless, estaba siendo poseÃ-da por la Bruja DragÃ³n. Que la habÃ-a usado para acercarse al jinete y a su Night Fury, para luego matarlos en el momento en que bajaran la guardia. Hiccup no habÃ-a negado que la dragona habÃ-a tratado de matarlo, pero afirmÃ³ que Toothless se interpuso en el ataque y por eso terminÃ³ con el cuello lastimado. Aun asÃ-, el temor invadiÃ³ todo Berk. Y tambiÃ©n la ira.

Los vikingos ya estaban cansados de temerle a una anciana bruja, que solo traÃ-a muerte y desgracia por donde pasara. QuerÃ-an que todo terminara de una vez por todas, y Stoick estaba de acuerdo. La Bruja DragÃ³n habÃ-a cruzado la lÃ-nea de lo deshonorable al usar a la madre de Toothless para sus maleficios. Nadie debÃ-a usar el vÃ-nculo de una madre con su hijo para fines malÃ©volos. Â¡Nadie!

Stoick sabÃ-a que era un suicidio enfrentarse a la Bruja. Pero la situaciÃ³n habÃ-a llegado a un punto de quiebre. TenÃ-a el apoyo de Erik y su grupo para enfrentarse a la Bruja. Pero muchos todavÃ-a le temÃ-an y no se atrevÃ-an a enfrentÃ¡rsele cara a cara. Stoick no podÃ-a obligarlos a ir contra ella, a pesar de que era el lÃ-der de Berk. Un lÃ-der guÃ-a con firmeza pero tomando en cuenta los deseos de su pueblo.

El gran vikingo se sentÃ³ cerca de la chimenea, inmerso en sus pensamientosâ€¦ y rogando a los dioses que todo mejorara en Berk.

Aurora regresÃ³ a la cueva, triste por lo que habÃ-a pasado en el pueblo. Su crÃ-a habÃ-a sido herida por su propio ataque. Y lo peor de todo era, que el vikingo tenÃ-a todo control sobre Ã©l.

Por aÃ±os le habÃ-a contado a su crÃ-a sobre los peligros de acercarse a los seres humanos. Le contÃ³ sobre las armas; lo crueles que eran; los dragones cayendo del cielo y sobre la muerte de su progenitora. Pero, esos relatos no habÃ-an servido de nada, porque ahora su crÃ-a estaba unida a un humano. El mismo humano que lo habÃ-a condenado a estar en la tierra de por vida.

SentÃ-a que la sangre le hervÃ-a. Nunca debiÃ³ haber confiado en esos

humanos. Los demÃ¡s dragones le dijeron que ellos eran diferentes ahora. Pero no era verdad. Una serpiente serÃ¡ siempre una serpiente, no importa cuanto lo disimule. Tarde o temprano, los humanos se cansarÃ-an de los dragones y les atravesarÃ-an lanzas. Como lo hicieron con su pareja.

Los Night Fury no viven en conjunto como los demÃ¡s dragones. Pasan toda su vida adulta solos, en su propio territorio. Pero forman lazos de por vida. Un Night Fury elegirÃ¡ sÃ³lo una pareja para aparearse y si esta llegara a morir, no volverÃ-a a buscar otra por dÃ©cadas. La hembra vivÃ-a cerca del territorio del macho, pero ella sola se encargaba de cuidar a la crÃ-a. Sin embargo, el padre pelearÃ-a hasta la muerte por defender a sus polluelos y su hembra, si algo los amenazaba.

El progenitor de su crÃ-a ya adulta, habÃ-a perdido su territorio a manos humanas, por lo que Aurora tuvo que romper la regla y anidar en el gran volcÃ¡n de la Muerte Roja. Se separaron y el macho la estuvo buscando por muchos meses. Cuando escapÃ³ del nido, su pareja la volviÃ³ a encontrar y se mantuvo cerca hasta que su crÃ-a fue lo suficiente grande para irse de la isla. Estuvieron juntos en la Ãºltima heladaâ€¦ hasta que los humanos volvieron a intervenir.

Su pareja fue en ayuda de unos dragones siendo atacados por los humanos-carceleros del sur. Les dispararon con objetos brillantes punzantesâ€¦ y Ã©l jamÃ¡s regresÃ³.

Aurora se volviÃ³ a quedar sola.

La dragona nunca confiarÃ-a en los humanos. No importaba cuanto trataran de convencerla. Los humanos siempre estaban acompaÃ±ados por el dolor y la muerte. Ya tenÃ-a muchas malas experiencias que se lo demostraban.

Y sin embargoâ€¦

HabÃ-a visto como los humanos de Berk querÃ-an a sus compaÃ±eros de vuelo. DiscutÃ-an juntos; volaban juntos; hasta dejaban que sus polluelos jugaran con ellos. Y su crÃ-a, ya conocida como Toothless, querÃ-a a su humano. A ese pequeÃ±o, dÃ©bil y famÃ©lico vikingo. Y el humano se habÃ-a enfrentado a ella, sin importarle su tamaÃ±o y filosos dientes.

No la habÃ-an atacado cuando habÃ-a quemado las lanzas. Cuando habÃ-a hecho desastres en la aldea. Los mÃ¡s jÃ³venes se habÃ-an reÃ-do, y los mÃ¡s viejos estaban preocupados por ella. Â¡Preocupados por ella! Â¿Desde cuando a los humanos les preocupaba alguien ademÃ¡s de ellos mismos?

Aurora estaba demasiado estresada para lidiar con su dilema en ese momento. Se dirigiÃ³ a la cueva, sin darse cuenta que alguien la habÃ-a seguido.

Erik sabÃ-a que era cuestiÃ³n de tiempo para que el reinado de terror de la Bruja terminara. Los habitantes de Berk estaban hartos de ella. Los comerciantes estaban hartos de ella. QuerÃ-an expulsarla para siempre de sus vidas, y dejarla confinada en su maldita isla.

Pero Erik querÃ-a venganza. QuerÃ-a que esa bruja maligna dejara el mundo de los vivos, por lo que le habÃ-a hecho a su esposa. Por dejar

sin madre a Brecina. Por aprovecharse de otra madre. Por tratar de destruir el lazo entre dragones y vikingos. Por lastimar a Hiccup.

Siempre sintiÃ³ lÃ¡stima por el pequeÃ±o niÃ±o, en especial cuando su madre muriÃ³ a causa de la Bruja (estaba completamente seguro que ella habÃ-a tenido que ver con su muerte). El niÃ±o era curioso, inteligente y proactivo a la hora de inventar cosas. Pero los vikingos de Berk preferÃ-an un niÃ±o fuerte, capaz de matar un dragÃ³n con un solo golpe. Hiccup no lo era.

Erik temÃ-a que el chico terminara siendo exiliado por su propio pueblo (y estaba seguro de que si Stoick lo hacia, nunca perdonarÃ-a a su amigo). El aÃ±o anterior al encuentro con la Muerte Roja, vio que Hiccup no estaba mejorando en nada sus habilidades de caza-dragÃ³n y el muchacho estaba cada vez mÃ¡s deprimido. Aunque los vikingos de Berk no lo notaran.

Sin embargo, se percatÃ³ de sus habilidades como herrero y reparando maquinaria, lo que dio una idea. Le dijo a Stoick que si Hiccup no mejoraba para el prÃ³ximo aÃ±o como vikingo, habÃ-a una isla donde se encontraban los mejores herreros y forjadores del territorio. Tal vez en lugar de exiliarlo, podrÃ-a dejar que se fuera con su grupo de comerciantes, y luego Ã©l lo llevarÃ-a a la pequeÃ±a comunidad herrera, donde mejorarÃ-a sus habilidades con el metal. Y tal vez podrÃ-a regresar despuÃ©s de unos aÃ±os a Berk, para ayudar con las trampas y armas. Stoick no habÃ-a estado muy seguro con esa propuesta; pero con los ataques de dragones incrementÃ¡ndose, y Hiccup metiÃ©ndose en problemas todo el tiempo, tuvo que aceptar.

Erik esperaba llevarse a Hiccup en la prÃ³xima primavera. Y si el chico no bienvenido de vuelta a Berk, habÃ-a varios pueblos extranjeros a quienes les convendrÃ-a la habilidad de Hiccup (solo esperaba que no se llegara a topar con los romanos). Pero no fue necesario. Por el joven lograÃ³ matar junto con su dragÃ³n, a la gran Muerte Roja, poniendo fin a las disputas entre vikingos y dragones. Erik estaba feliz por el chico. Por fin habÃ-a encontrado un propÃ³sito en su vida, ademÃ¡s de ser herrero.

Y ahora la Bruja querÃ-a destruir lo que habÃ-a logrado.

Lo amenazÃ³; lo maldijo, y le lanzÃ³ a la madre de su dragÃ³n para matarlo.

La Ãºltima acciÃ³n rebalsÃ³ el vaso.

Nadie se metÃ-a con su familia, sus amigos y su comunidad. Ni menos con un chico que habÃ-a tenido que pasar por muchas adversidades para encontrar su propÃ³sito en la vida. Acabar con la Bruja significaba un mejor futuro para Hiccupâ€¦y para su hija Brecina.

Cuando Hiccup despertÃ³, todavÃ-a el sol no habÃ-a salido en el horizonte. Su padre estaba recostado en una silla, roncando tan fuerte que estaba seguro que se escuchaba hasta afuera de la casa. Toothless, estaba con la cabeza entre las patas, con las orejas hacia abajo. En el poco tiempo en el que el dragÃ³n habÃ-a vivido en la casa, habÃ-a adquirido la costumbre de taparse las orejas. Debido en parte a los ronquidos de su papÃ¡.

El chico estiro los brazos y contuvo un bostezo. No querÃ-a despertar a los otros ocupantes de la casa. Toothless se moviÃ³ un poco cuando sintiÃ³ que Hiccup se levantaba, pero siguiÃ³ dormido.

Hiccup se levantÃ³ y examinÃ³ los vendajes de su dragÃ³n. El dÃ-a anterior los vendajes se habÃ-an tornado de un color rojo por toda la sangre. Los habÃ-a tenido de cambiar (con la ayuda de Astrid) durante la noche, y estos nuevos no estaban teÃ±idos de sangre. Lo que significaba que la herida estaba curada. El chico puso una mano sobre la cabeza de su dragÃ³n, escuchando como roncaba suavemente. Le daba una sensaciÃ³n de calma.

Pero no habÃ-a nada que pudiera generar calma en ese momento. Aurora habÃ-a atacado a su propia crÃ-a. Y ahora todo Berk estaba en alarma mÃ¡xima.

Cuando los vigÃ-as llegaron corriendo al pueblo, buscando a la anciana, los vikingos se asomaron desde sus ventanas para ver la conmociÃ³n. Luego, casi todos estaban corriendo hacia la casa del jefe, con Stoick, la curandera y la anciana adelante del grupo. Por horas, vikingos corrieron de un lado a otro, escondiendo dragones y buscando mÃ¡s amuletos o cualquier cosa que sirviera para alejar malos espÃ-ritus. La curandera y la anciana estuvieron como una hora evitando que la herida de Toothless empeorara. Hiccup no se apartÃ³ de su amigo, y los demÃ¡s jinetes estaban cerca para apoyarlo. En especial Astrid.

Ya en la noche, Toothless estaba mejor y recostado cerca a la chimenea. El susto del ataque habÃ-a pasado para Hiccup, pero el resto de Berk seguÃ-a con inseguridad.

Stoick se despertÃ³ y encontrÃ³ a Hiccup mirando tristemente a su dragÃ³n. El chico estaba muy afectado por lo que le habÃ-a ocurrido a Toothless. Aunque Stoick todavÃ-a no entendÃ-a mucho acerca de los dragones (excepto como matarlos), sabÃ-a que Hiccup y Toothless tenÃ-an un lazo muy fuerte. Y la Bruja estaba amenazando con destruirlo.

PapÃ¡â€¦- Hiccup se percatÃ³ que su padre habÃ-a despertado.- Lo siento, Â¿te despertÃ©?

No, hijo.- dijo el vikingo, levantÃ¡ndose de su silla.- Â¿CÃ³mo estÃ¡ Toothless?

Bien; ya no le sangra el cuello.- contestÃ³ el chico, sin apartarse de su dragÃ³n.

Bueno, ese dragÃ³n es tan duro como una roca. Una herida en el cuello no debe ser nada para un Night Fury que sobreviviÃ³ a la Muerte Rojaâ€¦- Stoick tratÃ³ de animar a su hijo. Se dirigiÃ³ una ventana y la abriÃ³. - TodavÃ-a no sale el sol. SerÃ¡ mejor que cojas unas horas mÃ¡s de sueÃ±o.

Estoy bien papÃ¡â€¦- Hiccup le asegurÃ³, aunque un bostezo saliÃ³ de su boca a los pocos segundos.- Solo me duele un poco el cuello por haber dormido sobre Toothless.

Aun asÃ- debes dormir un poco mÃ¡sâ€¦- le insistiÃ³ su padre.- Te quedaste en vela casi toda la noche.

No puedo dormirâ€¦ no con lo que pasÃ³ ayer.- Hiccup dijo con la cabeza baja.

Ya verÃ¡s que todo se arreglarÃ¡.- su padre le asegurÃ³, pero ni Ã©l mismo creÃ-a en sus palabras.- La Bruja se irÃ¡ muy pronto, y no dejaremos que le hagan mÃ¡s daÃ±o a nuestro a puebloâ€¦.Ni a los dragones. Te doy mi palabra de lÃ-der y padre.

Hiccup lo mirÃ³, y sonriÃ³. Pero solo fue por un momento, porque la tristeza volviÃ³ a cubrir su rostro.

Ya verÃ¡sâ€¦ los dioses no nos darÃ¡n la espalda.- Stoick le dio una suave palmada en la espalda, y se dirigiÃ³ hacia la puerta.- Debo ver a los vigÃ-as. VolverÃ© pronto. Y traerÃ© el desayuno.

Gracias papÃ¡.- Hiccup le contestÃ³. VolviÃ³ a sentarse junto a Toothless, y esperÃ³ a que su amigo despertara.

Â¡Tenemos que hacer algo!- exclamÃ³ Astrid.

Los jÃ³venes jinetes estaban reunidos en el establo de la chica, con su dragÃ³n Stormfly sentada detrÃ¡s de ella. Los bebÃ©s Nadder estaban profundamente dormidos en su nido.

Los jÃ³venes estaban todavÃ-a soÃ±olientos por haber salido de sus casas en la madrugada, pero era la Ãºnica forma de que sus padres no se dieran cuenta de su ausencia.

Â¿Y cÃ³mo lo hacemos?- preguntÃ³ Fishlegs.- Si puede controlar a Aurora, significa que tambiÃ©n puede hacerlo con los dragones domesticados.

Solo debemos golpearla duro y rÃ¡pido.- sugiriÃ³ Snotlout.

Deja tu actitud de macho dominante y usa la cabeza.- le resondrÃ³ Ruffnut, harta del egocentrismo del chico.- Â¡Mira lo que le paso a Toothless! Â¡Hookfang no aguantarÃ¡ ni dos minutos contra Aurora!

Tal vez si vamos todos juntos, las posibilidades subirÃ-an en un 60% de ganarle.- agregÃ³ Fishlegs.

Yo no sÃ© tÃº gordito, pero yo quiero que mi dragÃ³n conserve sus dos cabezas.- contestÃ³ con sarcasmo, Tuffnut.

Â¡Chicos, el problema no es Aurora!- Astrid les llamo la atenciÃ³n.- El problema es la Bruja. Ella ha hechizado a la Night Fury. Debemos detener la raÃ-z del mal.

Â¡SÃ-; como hicimos con la Muerte Roja!- agregÃ³ Snotlout.

Pero la Muerte Roja era mÃ¡s mÃºsculo que cerebro. La Bruja serÃ¡ dÃ©bil fÃ-sicamente, pero apuesto que su inteligencia es mÃ¡s 10 yâ€¦- intervino Fishlegs con sus estadÃ-sticas.- Tiene la magia negra de su lado.

Entonces debemos contratacar con magia blancaâ€¦- agregÃ³ Ruffnut.

AquÃ- no hay nadie lo suficiente fuerte con la magia para

enfrentÃ¡rsele.- Tuffnut seÃ±alÃ³.-AdemÃ¡s, la mayorÃ-a de los adultos le tiene miedo. Nadie quiere realmente enfrentÃ¡rsele cara a cara.

Y si van contra Aurora...- se atreviÃ³ a decir Fishlegs. Todos lo miraron.- Es queâ€¦ sino puedes destruir al causante de la magia negraâ€¦ se debe destruir a sus objetos malignos; eso fue lo que escuchÃ© de los adultos.

Todos, incluso Stormfly, se quedaron horrorizados con el comentario.

Muchos de los niÃ±os pequeÃ±os de Berk, preferÃ-an en secreto ver a los dragones volar en el cielo que a ser matados en el suelo. SoÃ±aban a veces volar entre las islas sobre sus espaldas, y vencer enemigos con el aliento de fuego de los dragones. Pero, como era tradiciÃ³n y no podÃ-an desobedecer a sus padres, tenÃ-an que dejar atrÃ¡s su fascinaciÃ³n y empezar a matar al poco tiempo de llegar a la adolescencia. Y los niÃ±os olvidaban sus sueÃ±os infantiles para volverse rudos vikingos.

Ahora que los dragones ya no tenÃ-an que ser matados, los niÃ±os disfrutaban mucho su compaÃ±Ã-a. Adoraban subirse a sus espaldas; jugar a las escondidas, y echarse con ellos, sintiendo el calor y los suaves ronquidos que soltaban sus escamosos cuerpos. Eran muy atentos con ellosâ€¦

Y en consecuencia, si uno de sus alados amigos se ponÃ-a mal, inmediatamente lo notaban.

AsÃ- es que, cuando uno de los Nadder mÃ¡s jÃ³venes (no un bebÃ©) dejÃ³ de comer y un Gronckle se puso apÃ¡tico poco despuÃ©s del ataque de Auroraâ€¦ los pequeÃ±os empezaron a llorar. Cuando sus madres les preguntaron el porquÃ©, sÃ³lo contestaron que la Bruja DragÃ³n les estaba succionando el alma a sus amigos.

Calluna sacÃ³ su arco y flecha finamente hechos a mano. La chica vikinga no querÃ-a irse de Berk sin haber capturado a un dragÃ³n, ponerle un collar con adornos en el cuello, y llevÃ¡rselo a su hogar.

La vikinga sabÃ-a que nunca iba a obtener aprecio de los otros jÃ³venes de Berk ni los de su aldea. SabÃ-a que todos murmuraban en su espalda acerca de su actitud egocÃ©ntrica y egoÃ-sta. Pero, para que necesitar la amistad si eres hermosa, independiente y fuerte. Y que mejor forma que recordarles a tus enemigos esto, que superÃ¡ndolos en todo con gracia y belleza. Por eso debÃ-a domar al dragÃ³n mÃ¡s hermoso y fuerte de Berk.

Y asÃ- recordarles a todos sobre lo grande que era ella. Porque solo la fama y respeto era lo que podÃ-a recibir de los demÃ¡s.

Brecina siempre habÃ-a sido curiosa. Su padre decÃ-a que lo habÃ-a heredado de su madre. Y tenÃ-a que honrar ese legado.

Brecina habÃ-a visto a Aurora volar en direcciÃ³n al bosque e internarse en una parte rocosa de la isla. DespuÃ©s de enterarse del ataque, la niÃ±a de propuso en enfrentarse a Aurora. Â¡No debiÃ³ haber atacado a Hiccup y hacer sentir mal a Toothless! Iba a decirle un par de cosas a la dragona, y llevarla al pueblo para que se

disculpara.

Se cogiÃ³ uno de los escudos de juguete y una anguila, y se dirigiÃ³ al bosque. (Aprovechando que Calluna estaba ocupada buscando algo con que atrapar a un dragÃ³n.)

SiguiÃ³ el camino por donde la dragona de habÃ-a ido despuÃ©s del desastre en la casa. En el trayecto, encontrÃ³ restos de las canastas que la dragona habÃ-a robado, y huesos con lana desparramados por el suelo. Con que ahÃ- se llevaba la comida.

En eso, Brecina encontrÃ³ a la Night Fury en la entrada de una cueva. Y la Bruja estaba con ella.

La niÃ±a ahogÃ³ un gritÃ³, cuando esta le dio unas palmadas en la cabeza. Por un momento, Brecina quiso correr contra ella y golpearla con su escudo. Pero en eso, se dio cuenta que la Bruja estabaâ€¦ consolando a la dragona. En su brazo llevaba una olla vacÃ-a, donde podÃ-a ver los restos de plantas pegadas a los costados. Â¿QuÃ© estaba haciendo?

La Bruja se agachÃ³ (lo que le pareciÃ³ una reverencia a Brecina, lo cuÃ¡l era imposible) y se fue lejos de la cueva. Cuando la anciana desapareciÃ³ de la vista de la niÃ±a, Aurora mirÃ³ tristemente hacia adentro de la cueva. Entonces, levantÃ³ el vuelo y desapareciÃ³ en el cielo.

Â¿QuÃ© hay en la cueva?- se preguntÃ³ a si misma Brecina.

La niÃ±a saliÃ³ de su escondite, y se dirigiÃ³ hacia esta.

Toothless despertÃ³ sintiÃ©ndose mejor. La herida en si cuello ya no le ardÃ-a, y podÃ-a mover la cabeza con mÃ¡s facilidad.

Hiccup estaba dormido con la cabeza apoyada sobre la mesa. Silenciosamente, el dragÃ³n se parÃ³ y se dirigiÃ³ hacia afuera de la casa. TenÃ-a que encontrar a su madre para resolver el malentendido de ayer. Antes de salir de la casa, mirÃ³ a su humanoâ€¦ y saliÃ³ al exterior.

Aurora sabÃ-a que ya era tiempo para irse. DebÃ-a abandonar Berk y realizar su deber en la isla de la playa de piedras. Estaba sentada cerca de una parte del puerto de los humanos, viendo como unas crÃ-as humanas jugaban con un Zippleback. El dragÃ³n de dos cabezas seguÃ-a a cada uno hasta que termino enredada y mareado. Entonces los niÃ±os saltaron sobre su espalda, y empezaron a hacerle cosquillas.

Aurora destacÃ³ la similitud que tenÃ-a ese ataque de cosquillas con el que los vikingos usaban para matar. Por mÃ¡s que quisiera, no podÃ-a confiar del todo en los humanos.

En eso, un olor captÃ³ su atenciÃ³n. GirÃ³ su cabeza hacia la direcciÃ³n de donde provenÃ-a. A lo lejos, pudo ver a su crÃ-a caminar hacia ella. Arrastraba su cola incompleta por el suelo, y su cabeza estaba hacia abajo. PodÃ-a ver el vendaje que los humanos le habÃ-an puesto en su cuello para curar la herida.

Aurora se acercÃ³ volando a su crÃ-a, y se parÃ³ frente a Ã©l. Hubo un largo momento de silencio.

"Lo sientoâ€¦", se disculpÃ³ su madre, agachando la cabeza.

"Yo tambiÃ©nâ€¦", le contestÃ³ Toothless. "Progenitoraâ€¦ tenemos que hablar."

Calluna estaba segura que ese dÃ-a iba a cazar a un gran dragÃ³n. Su instinto de vikingo le gritaba que era cierto. Su intuiciÃ³n fue recompensada cuando vio a un Nadder con brillantes plumas, y escamas brillantes. El dragÃ³n era joven; no alcanzaba el tamaÃ±o del Nadder de Astrid, pero a Calluna no le importaba.

El dragÃ³n era hermoso y majestuoso, por lo que le era Ã³ptimo para ella. Se acercÃ³ con hacia Ã©l, escondiÃ©ndose entre los arbustos. SacÃ³ una red de su bolso, y se preparÃ³ para lanzarâ€¦

Â¿Â¡QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo!- una voz chillÃ³ detrÃ¡s de ella, lo que causÃ³ que el dragÃ³n se asustarÃ¡ y saliera volando.

Calluna volteÃ³ hacia la voz, con toda la intenciÃ³n de golpearlo con su arco.

Ruffnut habÃ-a sido la que la habÃ-a hecho perder a su dragÃ³n. DetrÃ¡s de la vikinga de Berk, estaba su hermano y su dragÃ³n de dos cabezas. Ambos compartÃ-an la misma expresiÃ³n de enojo.

Â¿QuÃ© no te dijo Hiccup que los dragones deben elegirte?- le reclamÃ³ la gemela.

Â¿No te dijeron que somos VIKINGOS?- le respondiÃ³ la chica.

Antes de que Ruffnut pudiera contestar, Calluna le lanzÃ³ una bolsita que al chocar contra ella soltÃ³ una nube de polvo, haciendo que el grupo empezara a estornudar.

Calluna saliÃ³ corriendo en direcciÃ³n hacia donde el Nadder habÃ-a escapado. Las cabezas del Zippleback se levantaron sobre la nube de polvo, y le soltaron todas las malas palabras que se sabÃ-an contra la humana cara de zorro.

Cuando Hiccup se dio cuenta de que Toothless no estaba, saliÃ³ corriendo fuera de la casa y casi se cayÃ³ al piso, por culpa de nuevo de su pierna de metal. Se sentÃ-a mÃ¡s augusto cuando la usaba para montar que para caminar.

Hiccup susurrÃ³ unas maldiciones contra su pierna metÃ¡lica, y se fue caminando hacia el bosqueâ€¦ hasta que vio a un Nadder salir corriendo entre los arbustos, con Calluna siguiÃ©ndolo de cerca.

Â¡Ahora quÃ©!- se quejÃ³ el chico. Por unos segundos, prefiriÃ³ dejar que Calluna se metiera en problemas, y buscar a Toothless.

Pero luego sintiÃ³ pena por el joven Nadder, y con un nudo en el corazÃ³n, siguiÃ³ a la pareja.

"Te robÃ³ la habilidad de volarâ€¦", se defendiÃ³ Aurora.

"Y me pudo haber matado pero no lo hizo." ContestÃ³ Toothless.

Por varios minutos ambos dragones habÃ-an estado discutiendo sobre

los humanos, cada uno dando su punto de vista.

"Miraâ€¦ eres todavÃ-a joven. No has visto muchos inviernos; no has pasado por la hambruna como yoâ€¦", continuÃ³ su madre, tratando de ser paciente. "Pero yo he crecido viendo como los humanos cazaban a nuestra especie. He visto la crueldad en sus ojos. No sabes que tan horrendos son ellos hasta que lo ves cara a cara."

"Esa es otra generaciÃ³n de humanos. Hiccup es diferente. Berk es ahora diferente", le reprendiÃ³ su crÃ-a, firme en su opiniÃ³n.

"Â¿Y los demÃ¡s? No todos los humanos nos aceptan. Tarde o temprano van a entrar en desacuerdo, y contra el primero que irÃ¡n serÃ¡ contra tu humano." Ella le insistiÃ³.

"Â¡Entonces yo lo defenderÃ©!", reclamÃ³ Toothless.

"Â¿Y quiÃ©n te defenderÃ¡ a ti?", Aurora seÃ±alÃ³ gravemente.

"Miraâ€¦ sÃ© quÃ© va haber siempre vikingos que no nos van aceptarâ€¦en Berk hay variosâ€¦ pero, esto es una nueva oportunidad de cambiar el ciclo de nuestras vidas.", siguiÃ³ Toothlees, firme en sus palabras. "Prefiero arriesgarme a que otro nido nos ataque, por no aprueba nuestra relaciÃ³n con los humanosâ€¦ que a seguir viviendo con hambre, miedo, y bajo la tiranÃ-a de la Muerte Roja."

"EstÃ¡ bien", la dragona contestÃ³ seriamente. "Pero a la primera amenaza de que tu vida corre peligro; te cogerÃ© por el cuello como a una crÃ-a, y te llevarÃ© volando a la isla donde creciste."

Justo habÃ-a terminado de pronunciar esas palabras, cuando el joven Nadder saliÃ³ corriendo hacia la playa, gritando algo acerca de un vikingo lanzando objetos punzantes. El Nadder pasÃ³ entre ellos, y corriÃ³ hacia la seguridad del puerto. Justo en eso, Calluna apareciÃ³ detrÃ¡s de Ã©l y levantÃ³ su arco para lanzar una flecha.

"Â¡TÃš!", bramÃ³ su madre, cuando la chica cambiÃ³ de blanco.

Hiccup saltÃ³ sobre la chica comerciante, cuando le apuntÃ³ a la Night Fury salvaje.

Ambos rodaron por el suelo, hasta quedar chocar contra una roca, que terminÃ³ separÃ¡ndolos. Hiccup se quejÃ³ cuando su hombro golpeÃ³ la dura superficie. Calluna aprovechÃ³ el momento para levantar su flecha empapada en hojas para dormir, lista para lanzarlo contra Aurora. HabÃ-a encontrado un blanco mejor que el Nadder.

Las cicatrices son un detalle menorâ€¦-se dijo a sÃ- misma.

Â¡NO!- a pesar del golpe, el chico agarrÃ³ el arco de la chica y tratÃ³ de arrebatÃ¡rselo. Pero Calluna era mÃ¡s grande y un poco mÃ¡s fuerte que el joven adolescente.- Â¡No puedes hacer esto!

Â¡Dame eso, enano!- se quejÃ³ ella.- Â¡Tengo todo el derecho de conseguirme un dragÃ³n!

Â¡Ya te dije que un dragÃ³n debe elegirte!- Hiccup forcejeÃ³ a pesar de su hombro lastimado.

Â¡Son sÃ³lo animales!- le contradijo Calluna, furiosa.- Â¡Los domesticas y ellos te siguen!

Â¡La Ãºnica razÃ³n porque te siguen es por que te necesitan para alimentarse!- Hiccup le gritÃ³ molesto (eso pasa cuando estÃ¡s afectado por el estrÃ©s y por no dormir).- Â¡Los dragones son independientes! Â¡Buscan jinete porque quieren! Â¡Y ningÃºn dragÃ³n quiere estar con una persona tan HORRIBLE como tÃº!

Ese comentario, aunque Calluna nunca lo admitirÃ-a, doliÃ³ mucho. Porque parte de ella sabÃ-a que era verdad. Y la chica contestÃ³ en la tÃ-pica forma vikinga: con ira.

Calluna soltÃ³ su arco y se lanzÃ³ contra Hiccup, dando golpes a ciegas. Pero el chico los estaba recibiendo todos. Hasta que un dragÃ³n hundiÃ³ sus dientes en el brazo de la chica.

Toothless solo vio rojo cuando la humana cara de zorro, atacÃ³ a Hiccup luego de que este impidiÃ³ que le lanzara un objeto puntiagudo a su progenitora. El dragÃ³n reaccionÃ³ de la forma en que un dragÃ³n defiende a uno de su nido: mordiendo.

Toothless hundiÃ³ los dientes en el brazo de la chica, pero sin usar toda su fuerza. QuerÃ-a que dejara de atacar, no arrancarle todo el brazo. Sin embargo, no contÃ³ con que otro vikingo llegara corriendo, le diera un fuerte golpe en la cabeza, y lo lanzara hacia atrÃ¡s.

Calluna estaba extremadamente asustada cuando el Night Fury la mordiÃ³. Erik habÃ-a escuchado su grito, y habÃ-a corrido hacia el lugar. Vio a Toothless mordiendo a Calluna, a Hiccup tirado en el suelo, y a Aurora cerca del lugar. Su primer pensamiento fue que la Bruja habÃ-a logrado controlar a Toothless. GolpeÃ³ al dragÃ³n con el mazo que cargaba por seguridad en su cinturÃ³n, y fue a auxiliar a los dos jÃ³venes.

Â¿EstÃ¡n bien? Â¿La Bruja les hizo algo?- preguntÃ³ preocupado Erik, mientras Calluna sostenÃ-a su brazo.

Â¡LA BRUJA NO NOS HIZO NADA!- gritÃ³ Hiccup.- Â¡Calluna quiso cazar a Aurora; yo lo impedÃ-; ella me atacÃ³ y Toothless me defendiÃ³!

Â¡Tu dragÃ³n me quiso arrancar el brazo!- se defendiÃ³ la chica.

Â¡Hiciste que Erik lo golpeara!- contratacÃ³ el chico.

Â¡ES UN MONSTRUO!

Â¡LO MISMO OPINO DE TI!

La discusiÃ³n terminÃ³ con un fuerte rugido.

Aurora estaba viÃ©ndolos con los ojos llenos de ira.

"Â¡USTEDES HUMANOS; SERPIENTES, ESCORPIONES SANGRIENTOS!", el rugido de Aurora retumbÃ³ por toda la costa.

Antes de que Toothless pudiera reaccionar, su madre lo cogiÃ³ por el

cuello, y cargÃ¡ndolo levantÃ³ vuelo.

Â¡NO!- Hiccup corriÃ³ hacia Toothless, pero ambos Night Fury ya estaban desapareciendo en el aire.

Astrid vio desde la plaza de la aldea, una gran sombra cargando a una mÃ¡s pequeÃ±a en el cielo. Cuando sus ojos se ajustaron a la distancia, pudo ver que se trataba de Auroraâ€¦ Â¿cargando a Toothless por el cuello?

Los demÃ¡s vikingos que estaban caminando por la aldea vieron lo mismo que Astrid. Muchos seÃ±alaron el cielo, y otros se quedaron horrorizados. Una embarcaciÃ³n que se preparaba para salir de pesca, bajaron las velas para tratar de darle alcance a los dragones.

Un gran cabeza de Scauldron emergiÃ³ del agua, bloqueÃ¡ndoles el paso a los pescadores, justo cuando Hiccup llegÃ³ corriendo al muelle. Los pescadores estaban muertos de miedo.

Pero no por el Scauldronâ€¦ sino por quiÃ©n estaba detrÃ¡s de Ã©l.

El bote de la Bruja DragÃ³n se balanceaba suavemente detrÃ¡s del dragÃ³n, con su Ãºnico tripulante humano mirando firmemente hacia la costa.

Â¡TÃº!- exclamÃ³ Erik, cuando logrÃ³ alcanzar a Hiccup al muelle. -Â¿Â¡QuÃ© has hecho?

Â¿QuÃ© he hecho?- se burlÃ³ la Bruja.- DirÃ¡s que "HE" hecho.

Luego se dirigiÃ³ a Hiccup, clavando sus frÃ-os ojos en Ã©l. LevantÃ³ su brazo y le seÃ±alÃ³ con su largo y huesudo dedo.

Te advertÃ- que esto pasarÃ-aâ€¦- levantÃ³ la voz ella.- Te dije que tu alma morirÃ-a.

El chico se quedÃ³ paralizado del horror, mientras el bote se alejaba hacia dentro del marâ€¦ justo en la direcciÃ³n donde iba Aurora con Toothless.

Â¡NO!-chillÃ³ Hiccup corriendo por el muelle.- Â¡DÃ‰JALO EN PAZ!

El Scauldron soltÃ³ un gran chorro de agua hirviendo en el mar, levantando una gran capa de vapor. El bote de la Bruja desapareciÃ³ en medio de la pantalla de humoâ€¦

Y junto con ella, su mejor y primer amigo en Berkâ€¦

**No se me desesperen; la Bruja ya cumpliÃ³ su amenaza, pero eso no significa que nuestros vikingos se van a quedar con los brazos cruzados. **

En el prÃ³ximo capÃ-tulo:

Los vikingos viajan a la isla prohibida de la Bruja.

Se revela el pasado de la misteriosa anciana.

Brecina hace un descubrimiento.

Hiccup va a buscar a Toothless por su cuenta en la isla.

**Y Calluna quiere recuperar su honorâ€¦ de nuevo al estilo vikingo. **

**Posiblemente quedan tres capÃ-tulos mÃ¡s. **

8. Chapter 8

**Falta poco para terminar esta historia. PrÃ³ximo proyecto, una serie de mini-historias de Bakugan y tal vez toda una serie nueva. **

Madre

CapÃ-tulo 7

Stoick habÃ-a tenido que sacar a la fuerza a Hiccup del muelle o de lo contrario, el vikingo estaba seguro que el chico habrÃ-a saltado al agua. Hiccup no dejÃ³ de llamar a Toothless, hasta que la garganta se puso rasposa y empezÃ³ a toser. DespuÃ©s de calmarlo, el joven no querÃ-a hablar ni comer. Estaba demasiado deprimido para hacer algo.

La maldiciÃ³n de la Bruja se habÃ-a cumplido: Hiccup habÃ-a perdido a su mejor amigo, y con elâ€¦ su alma.

Stoick dejÃ³ en su cuarto a su hijo, con Astrid y Gobber acompaÃ±Ã¡ndolo, mientras se dirigÃ-a a organizar a los guerreros. Iban a ir a la isla prohibida de la Bruja. Pero no llevarÃ-an a los jinetesâ€¦ era demasiado peligroso.

Hiccup no podÃ-a creer que Toothless ya no estaba. Hace un momento, su dragÃ³n estaba en la sala, durmiendo junto a la chimeneaâ€¦ y al otro era llevado fuera de la isla por la Night Fury. Con la Bruja detrÃ¡s de ellos.

El joven jinete se encerrÃ³ en su cuarto, y no dejÃ³ que nadie entrara. QuerÃ-a estar solo. (AdemÃ¡s, llorar en frente de otros era signo de debilidad para los vikingos.) Estaba demasiado cansado para pensar; estaba cansado de la Bruja; cansado de los conflictos entre vikingos y dragones, y estaba cansado de no poder escuchar a Toothless.

Astrid y Gobber no insistieron en entrar al cuarto de Hiccup, cuando este se encerrÃ³. Ambos estaban en la sala de la casa, haciendo guardia por si este salÃ-a de la habitaciÃ³n. Gobber mantenÃ-a la chimenea encendida, mientras que Astrid paseaba de un lado a otro molesta.

Â¡Calluna es una hija de troll!- exclamÃ³ la chica, soltando humos de furia.- Â¡Aurora no se habrÃ-a llevado a Toothless, si es que la cara- de- zorro no hubiera disparado!

Insultar a Calluna no va a hacer que Toothless regrese, pequeÃ±a.- dijo Ã©l, mientras avivaba el fuego con su brazo de metal.- No puedes cambiar las cosas. Es como molestarte por una granizada.

Ella es peor que una granizada.- se defendiÃ³ Astrid, cruzando de brazos.- Â¡No le importa la gente; no cuida a Brecina; el mundo gira alrededor de ella!

Es hija de uno de los mayores comerciantes del Norte; asÃ- la criaron.- Gobber contestÃ³.- En parte, es culpa de sus padres por haberla dejado sin supervisiÃ³n tanto tiempo. CreciÃ³ como un Ã¡rbol sin apoyo. Torcido, enredado, incompletoâ€¦

Ojala se hubiera quedado en el Norte. AsÃ- no habrÃ-amos tenido este problema.- lo interrumpiÃ³ Astrid, sentÃ¡ndose cerca de la chimenea.

Si se hubiera quedado en el Norte, se habrÃ-a casado con un mercader mÃ¡s viejo que yo.- explicÃ³ Gobber.- Algunos comerciantes (en especial sus padres) piensan mÃ¡s en negocios que en la familia.

Y por que Berkâ€¦- continuÃ³ Astrid, sin dejar de estar molesta.- De todos los lugares porque tuvo que escoger Berk para evitar el matrimonio.

Porque tal vez era el Ãºnico lugar donde ser fuerte se impone a la regla de que todas las mujeres se deben casar.- se rio Gobber, pero Astrid no le entendiÃ³.- Recuerdo que Calluna siempre iba tras Hiccup de pequeÃ±a; incluso cuando su apodo era el inÃºtil. Pero si no lo notaste ahora, ella casi no lo siguiÃ³ este aÃ±o.

Â¿Y eso significaâ€¦?- preguntÃ³ la chica, sin interÃ©s genuino.

Que la chica quiere probar que es fuerte y autosuficienteâ€¦ tal vez todavÃ-a no quiere casarse.- a Astrid le pareciÃ³ que Gobber estaba siendo demasiado amable con la extranjera.- Tal vez querÃ-a estar con el hijo de un jefe para demostrar su superioridad. Tal vez por eso querÃ-a un dragÃ³n.

Y mira como le saliÃ³ esoâ€¦- girÃ³ los ojos la chica, recordando lo que Erik le habÃ-a contado sobre el ataque de Toothless a Calluna.

En ese momento, le dolÃ-a mÃ¡s el orgullo que el brazo.

Calluna estaba, ademÃ¡s de furiosa, completamente humillada. No sÃ³lo habÃ-a fallado en cazar a un dragÃ³n, sino tambiÃ©n de cierta forma le habÃ-a entrego en bandeja de plata el Night Fury a la Bruja.

Erik estaba furioso con ella. Por su fallido intento de atrapar a Aurora usando las flechas con somnÃ-fero (explico como 100 veces de que no querÃ-a matarla), todos los comerciantes estaban molestos. Y la Bruja se llevÃ³ al otro Night Fury. Â¿Importaba eso?

Â¡HabÃ-a fallado! Â¡Sus padres la iban a mandar al altar en cuanto pisara la tierra del Norte! Â¡Iba a ser un ama de casa, con sus habilidades vikingas oxidÃ¡ndose cada dÃ-a, y su figura arruinada por los bebÃ©s! Â¡Primero muerta, antes que fea y dÃ©bil!

No importaba lo que dijera Erik. Ella iba a ir a esa expediciÃ³n; iba a matar a la Bruja, y domar a Aurora. Y asÃ- les demostrarÃ-a a todos su gran belleza y fuerza en combate. Y no necesitarÃ-a de nadie mÃ¡s en la vidaâ€¦

La isla de la Bruja estaba pasando el viejo Nido de la Muerte Roja. Era una isla desierta, mÃ¡s pequeÃ±a que Berk, con un bosque, y una playa llena de piedras en forma circular. Se decÃ-a, que si pasabas cerca de esta podÃ-as escuchar los lamentos de los aldeanos siendo engullidos por las llamas.

Una parte de la isla no era accesible por barco, porque grandes formaciones rocosas cubrÃ-an la orilla y entrar por ahÃ-, equivalÃ-a a perder tu barcoâ€¦ junto con toda tu tripulaciÃ³n.

Llegar ahÃ- demoraba entre un dÃ-a y medio o dos, dependiendo del viento y las corrientes marinas. Se sugiriÃ³ usar a los dragones como un impulso extra para las velas. HabÃ-a funcionado cuando Hiccup regresÃ³ de los nidos durante la celebraciÃ³n de invierno. Al tradicional jefe vikingo no le gustaba mucho ese mÃ©todo. Pero, situaciones desesperadas, soluciones desesperadas.

En unas horas estarÃ-an listos para zarpar (o volar) hacia la isla de la Bruja.

Hiccup sabÃ-a que debÃ-a componerse. Llorar y sentir lÃ¡stima por si mismo, no iba a ayudar a rescatar a Toothless; liberar a la Aurora y detener a la Bruja. TenÃ-a que encontrar la forma de llegar a la isla de la Bruja, lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. Pero sin un dragÃ³n y con una pierna falsa no tenÃ-a ninguna oportunidad.

Al menosâ€¦

Estaba seguro que si padre lo iba a matarâ€¦ o Astrid lo iba a machacar con su hacha, pero que opciÃ³n tenÃ-a. Ningun vikingo querÃ-a ir a la isla de la Bruja. Y para cuando se pusieran de acuerdo, Toothless terminarÃ-a como una nueva piel para la Bruja, igual que en su pesadilla.

(# Explico: Stoick y los demÃ¡s adultos han mantenido en secreto ir a la isla. SegÃºn ellos, la Bruja tiene oÃ-dos por todas partes. Por eso Hiccup y los otros jÃ³venes no saben del plan.)

Pero primero tenÃ-a que pasar a Astrid y Gobber.

Silenciosamente, sacÃ³ un morral. MetiÃ³ su libreta, una daga, hierba de dragÃ³n (recordÃ³ tambiÃ©n llevar una anguila), el amuleto, herramientas, y lo mÃ¡s importante: la prÃ³tesis de la cola de Toothless. SabÃ-a que tambiÃ©n necesitaba un escudo, provisiones (encontrarÃ-a algo en la despensa), mapa, otra arma, y sobre todoâ€¦ encontrar y convencer a Mischief que lo ayudara.

Y dejar una notaâ€¦

Faltaban pocas horas para que el sol del mediodÃ-a subiera al cielo. Todo Berk estabaâ€¦ alterado.

Los dragones estaban nerviosos, y los niÃ±os inconsolables. Los dos dragones enfermos habÃ-an desaparecido misteriosamente, y muchos estaban seguros que la Bruja los habÃ-a convertido en sus vÃ-ctimas.

Por otra parte, los comerciantes estaban guardan sus mercancÃ-as. Su tiempo en Berk se habÃ-a acabo. TenÃ-an que visitar las otras islas y terminar su recorrido antes de que llegara el verano. DebÃ-an ayudar

al resto de su pueblo en la recolecciÃ³n de alimento para el largo y crudo invierno del norte.

Los demÃ¡s vikingos realizaban sus labores diarias: sacar a las ovejas; chequear a los dragones; traer la pesca del dÃ-a; revisar los campos, y arreglar alguna casa (que ya no era muy comÃºn). Sin embargo, el ambiente estaba pesado y pesimista por lo que habÃ-a pasado con Hiccup.

Ahora que la Bruja se habÃ-a llevado a Toothless, era cuestiÃ³n de tiempo para que este regresara como un esclavo mental de la terrible anciana. El pueblo estaba preocupado. Y se preguntaban si tendrÃ-an que expulsar o trasladar a los dragones a otra isla.

Mientras tanto, un grupo seleccionado por Stoick y Erik estaban organizÃ¡ndose para ir a la isla de la Bruja. Ninguno de los jÃ³venes o niÃ±os lo sabÃ-an. Los adultos se estaban guardando este en secreto. Solo les faltaba poner las provisiones, las armas y ensillar a unos dragones al barco, para irse. La orden general era que ningÃºn jinete podrÃ-a seguirlos. En cuanto a los dragones, los soltarÃ-an antes de llegar a la isla y regresarÃ-an a Berk.

Ahora solo tenÃ-an que esperar a los vientos fuertes de la tarde para ir a la isla de Bruja.

Mischief pertenecÃ-a a la misma familia dragÃ³n que Toothless. Era un Skrill, que habÃ-a caÃ-do en Berk durante una tormenta, y terminÃ³ con un ala lastimada. Hiccup lo cuidÃ³ durante el invierno, hasta que llegaran las primeras ventiscas. Al dragÃ³n elÃ©ctrico le empezÃ³ a agradar su compaÃ±Ã-a. Desafortunadamente, le GUSTABA demasiado su compaÃ±Ã-a.

Para el enojo de Toothless, el Skrill aprovechaba cualquier descuido del Night Fury para usar la electricidad de su cuerpo, y jalar a Hiccup hacia Ã©l. El chico lo tomaba como una broma, pero Toothless se ponÃ-a rojo de ira. Luego empezÃ³ a seguirlo hasta el pueblo, haciendo pequeÃ±as bromas con la electricidad de su cuerpo.

Sin embargo, el Skrill fue "expulsado" del pueblo luego de que hiciera que todas las cosas metÃ¡licas, se pegaran a sus dueÃ±os, al suelo o peor aun, a Toothless. No fue nada divertido que un montÃ³n de objetos punzantes persiguieran al Night Fury. El Skrill recibiÃ³ el nombre de Mischief por esa broma pesada.

Ahora el dragÃ³n se quedaba cerca de los campos, aprovechando cualquier descuido para erizar la lana de las ovejas, y hacerlas rodar por el suelo. Pero todavÃ-a querÃ-a a Hiccup, aunque ya habÃ-a perdido un poco de interÃ©s de que se convirtiera en su jinete.

DespuÃ©s de pasar a unos dormidos Astrid y Gobber (se habÃ-an quedado despiertos toda la madrugada), Hiccup sacÃ³ lo que le faltaba, y fue a buscar a Mischief.

Esquivo fÃ¡cilmente a los demÃ¡s vikingos, pasando sin problemas hasta el campo de las ovejas. AhÃ- encontrÃ³ a Mischief, comiendo un bocadillo y rodando a una enmaraÃ±ada oveja con su cola.

Mischiefâ€¦- lo llamÃ³ Hiccup en voz baja. El sensible oÃ-do del

dragÃ³n capto la voz del chico. El Skrill empezÃ³ a soltar gruÃ±idos de emociÃ³n.- Shhhâ€¦ tranquilo, Mischief. Necesito tu ayuda.

En cuanto Astrid se despertÃ³, presintiÃ³ algo. Su instinto vikingo le gritaba que algo andaba mal en la casa. Entonces, la chica subiÃ³ las escaleras y fue hacia el cuarto del chico.

Â¿Hiccup?- llamÃ³ la chica a la puerta.-Se que estÃ¡s triste, pero no puedes quedarte todo el dÃ-a encerrado. Esa no es la manera vikingaâ€¦

Astrid empujÃ³ la puerta y esta se abriÃ³ sin dificultad. Hiccup no estaba en el cuarto.

La chica se quedÃ³ perpleja por unos segundos hasta que sus ojos se posaron en una nota que estaba inocentemente puesta sobre la cama. Astrid se acercÃ³ y leyÃ³ las pocas palabras escritas en esta.

"Me fui a buscar a Toothless. No se preocupen por mÃ-.

Hiccup.

-Me llevÃ© a Mischief."

Â¡HICCUP!

Brecina corrÃ-a hacia el pueblo. TenÃ-a que contarle a su padre lo que habÃ-a encontrado en la cueva. TenÃ-a que decirles a los demÃ¡s lo que habÃ-an estado haciendo Aurora y la Bruja DragÃ³n.

Pero cuando llegÃ³ al pueblo, casi todos los vikingos estaban corriendo por las calles, cargando provisiones y armas. Dos vikingos estaban jalando a unos Nadders hacia el puerto. Y su padre, estaba corriendo hacia la playa, seguido por algunos de su grupo.

Stoick estaba rojo de ira. Literalmente.

Astrid (despuÃ©s de calmarse) le dijo que Hiccup se habÃ-a ido de Berk, junto con el Skrill. Efectivamente, algunos pastores habÃ-an visto a Mischief salir volando en direcciÃ³n al mar hace una hora. Pero no alcanzaron a ver si Hiccup estaba montando al dragÃ³n.

Ahora Stoick estaba rojo de ira por la imprudencia de su hijo. Â¿No le habÃ-a costado una pierna sus planes descabellados? Ahora tenÃ-an que apresurarse y preparar todo para llegar lo mÃ¡s pronto posible a la isla de la Bruja. A pesar que Mischief era un dragÃ³n grande y pesado, solo tenÃ-a a un pasajero y no veinte vikingos que llevar.

AdemÃ¡s, estaba solo contra la Bruja DragÃ³n. Y estaba seguro que Mischief serÃ-a blanco fÃ¡cil para la maldita anciana de controlar. Tal vez, para cuando llegaran a la isla serÃ-a demasiado tardeâ€¦

Erik sabÃ-a que era el momento. DespuÃ©s de un aÃ±o, por fin podrÃ-a vengar la muerte de Hilda. Y asegurarse que nadie mÃ¡s cayera bajo la maldiciÃ³n de la Bruja.

Pero ahora estaba ocupado con un problema.

Por Ãºltima vez Callunaâ€¦-le advirtiÃ³ el mercader.- Â¡TÃº no puedes ir!

La joven vikinga, con su brazo vendado hasta casi la altura del hombro, le lanzÃ³ una mirada tan fiera que podrÃ-a haberle provocado escalofrÃ-os a un Nightmare. Calluna estaba cargando su arco con su brazo intacto, y con el vendado agarraba la correa de su perro. En su espalda cargaba una mochila hecha con cuero y lana de oveja.

No me importa lo que digas, Erik.- le dijo ella seriamente.- Parte de mi honor se perdiÃ³ por culpa de eseâ€¦ incidente. Ahora tengo que recuperarlo o no podrÃ© regresar con la cabeza en alto.

Erik se pasÃ³ la mano por la frente, suspirando. Calluna era terca. La mÃ¡s terca de todos los jÃ³venes de su pueblo. Y no concederle algo era prÃ¡cticamente imposible. Aun asÃ-, el lÃ-der del Norte no podÃ-a permitir que un joven (por mÃ¡s que fuera Calluna) arriesgara su vida contra la Bruja.

Ni los jinetes de Berk van a ir a esta misiÃ³n.- insistiÃ³ Erik, cruzando los brazos.- Y tÃº no vas a ir.

Â¿QuiÃ©n dice que los jinetes no van a ir?- se burlÃ³ Calluna, con su tÃ-pica sonrisa de zorro.

Erik se quedÃ³ perplejo con esa frase.

Creo que se enteraron que Hiccup se fue a la isla de la Bruja, a pesar de que Stoick le dijo a Astrid que no mencionara nada.- se rio Calluna, entrecerrando sus ojos.

Â¡ABSOLUTAMENTE NO!- exclamÃ³ Stoick.

Como lo habÃ-a predicho Calluna, los jinetes se habÃ-an enterado de otra "fuente" que Hiccup se habÃ-a ido con Mischief a la isla de la Bruja DragÃ³n. Y que Stoick habÃ-a estado planeando junto con Erik un rescate a la isla. Y que los jinetes no estaban incluidos en el plan.

Pero somos los jinetes de Berk, tÃ-o Stoick.- se quejÃ³ Snotlout.- Debemos ir.

Danos 20 minutos para armar nuestras mochilas e iremos con ustedes.- agregÃ³ Fishlegs.

Â¡Ni hablar!- respondiÃ³ Stoick.- Ya es suficiente que Hiccup se haya a la isla con ese Skrill. No voy a arriesgarme a que ustedes tambiÃ©n pierdan a sus dragones.

Pero Toothless no era controlado por la Bruja. Aurora si.- argumentÃ³ Astrid.- Lo que demuestra que dragones con jinetes no pueden ser controlados por ella.

Â¿Y las crÃ-as? Â¿QuiÃ©nes las van a cuidar?- el lÃ-der de Berk esperaba que los chicos tomaran en consideraciÃ³n que algunos de sus dragones eran madres.

Ellas tienen parejas.- dijo Ruffnut.- Ellos las cuidan cuando se van a cazar.

AdemÃ¡s, sino detenemos a la Bruja DragÃ³n se va a correr la voz entre las otras islas, y Berk va a serâ€¦- explicÃ³ Fishlegs.

Â¡Aplastado!- finalizÃ³ Tuffnut por Ã©l.

Stoick sabÃ-a que los jÃ³venes tenÃ-an razÃ³n en esa parte. Si la Bruja DragÃ³n lograba controlar a Toothless, entonces los demÃ¡s pueblos vikingos tendrÃ-an la excusa perfecta para invadirlos. Aun con los dragones, en cuestiÃ³n de semanas la isla serÃ-a destruida por completo.

Â¡AdemÃ¡s, Hiccup estÃ¡ solo contra la Bruja!- agregÃ³ Astrid.

Y no es muy bueno en combateâ€¦- seÃ±alÃ³ Snotlout.

O corriendoâ€¦-continuÃ³ Fishlegs.

Y esquivandoâ€¦- dijeron los gemelos.

Â¡EstÃ¡ bien!- exclamÃ³ Stoick.- Pueden venir con sus dragonesâ€¦ Pero a la primera seÃ±al que esa anciana va a controlar a los dragones, salen volando lo mÃ¡s rÃ¡pido de la isla.

Espero que Hiccup estÃ© bien con Mischiefâ€¦- murmurÃ³ Fishlegs, tratando de romper un poco la tensiÃ³n en el grupo.

Hiccup estaba volando sobre las nubes. Aunque adoraba sentir el viento sobre su cara, no era lo mismo sin Toothless. Mischief era un dragÃ³n de gran tamaÃ±o, pero eso no le reducÃ-a su agilidad en el aire. El dragÃ³n volaba casi tan rÃ¡pido como un Night Fury.

Aun asÃ-â€¦

ExtraÃ±aba poder cambiar la posiciÃ³n del ala con su pierna de metal. Sentir que Ã©l y Toothless eran uno solo en el aire. ExtraÃ±aba las piruetas y que ambos tocaran las nubes. Nada era lo mismo sin su mejor amigo.

Vamos, Mischief.- dijo Hiccup.-Debemos llegar antes del anochecer.

El Skrill sintiÃ³ la urgencia del joven humano, y se impulsÃ³ rÃ¡pidamente por el cielo. A los pocos minutos pasÃ³ el viejo nido de la Muerte Roja, y se dirigiÃ³ hacia el hogar de la Bruja DragÃ³n.

Los Nadders fueron remplazados por Stormfly y el Zippleback de los gemelos. Ambos tenÃ-an arneses en sus espaldas, con cuerdas atadas al mÃ¡stil del barco. Hookfang y Meatlug estaban esperando en el puerto a que la nave saliera hacia el mar.

En la orilla, la anciana del pueblo les deseaba buena suerte y protecciÃ³n a los espÃ-ritus a los vikingos (y jÃ³venes) que iban a enfrentarse a la portadora de la magia negra. Todos se estaban despidiendo. Muchos de los que se quedaban pensaban que sus hermanos no regresarÃ-an.

Erik buscaba con la vista a Brecina. QuerÃ-a despedirse de ella antes de embarcarse al enfrentamiento mÃ¡s difÃ-cil de su vida. Parte de

Ã©l le decÃ-a que debÃ-a quedarse con su hijaâ€¦ y otra que debÃ-a vengar las muertes y desgracias causadas por la Bruja.

Â¡PapÃ¡!- la niÃ±a de 9 aÃ±os llegÃ³ corriendo entre la multitud, que estaba dando las Ãºltimas despedidas.- Â¡PapÃ¡, debo decirte algo!

Erik abrazÃ³ fuertemente a su hija. Por unos largos segundos no la soltÃ³. Y se maldijo a sÃ- mismo porque posiblemente dejarÃ-a huÃ©rfana al mÃ¡s preciado tesoro de su vida.

Brecina, sabes que te quiero muchoâ€¦-Erik dijo tristemente, disimulando una sonrisa. No querÃ-a alarmar a su hija.

Si, peroâ€¦- Brecina tratÃ³ de explicarle lo que habÃ-a visto. Sin embargo, su padre la interrumpiÃ³.

Pero tengo que hacer estoâ€¦- Erik le dio un ultimo abrazo, antes de dirigirse al bote.- Pase lo que pase, siempre estarÃ© contigo.

Para cuando Brecina se dio cuenta que estaba pasando, Erik ya habÃ-a subido al bote. En eso, Stoick dio la orden de bajar las velas y los dragones alzaron el vuelo. La nave empezÃ³ a avanzar rÃ¡pidamente hacia el mar.

Â¡PapÃ¡!- Brecina corriÃ³ tras el bote, pero la curandera de su grupo la detuvo.

Oyeâ€¦ no era necesario que vinierasâ€¦- le dijo Gobber a Erik, quien estaba mirando hacia el puerto.

Tengo que hacer estoâ€¦- Erik le contestÃ³, mientras la isla se hacia cada vez mÃ¡s pequeÃ±a.

Llegaron a la isla justo con la noche habÃ-a caÃ-do.

Mischief aterrizÃ³ exhausto en la playa que estaba llena de piedras. Se desplomÃ³ en el suelo, con la lengua afuera. Hiccup bajÃ³ de su espalda y le quitÃ³ de encima las pocas cosas que traÃ-a consigo.

Buen chico. Gracias por tu ayudaâ€¦- le dio un pescado al cansado Skrill, que acepto con gusto la comida.- Debemos movernosâ€¦ aquÃ- no podemos acampar.

El dragÃ³n aceptÃ³ a regaÃ±adientes levantarse, y salir fuera de la playa. Ambos caminaban en la completa oscuridad, ya que la luna ni siquiera habÃ-a salido esa noche. El Hiccup se aferraba a Mischief para no perderse en la oscuridad. El ambiente era tÃ©trico y espeluznante.

Incluso en la oscuridad, Hiccup podÃ-a ver los Ã¡rboles torcidos del camino; muchos de estos estaban quemados o sin corteza. El suelo era duro y gris. Como si un incendio hubiera quemado hasta el subsuelo a la isla. Todo era opaco, retorcido y casi no habÃ-a vegetaciÃ³n sana. Solo algunos arbustos, flores pequeÃ±as, y vallas se asomaban en los restos de los arboles.

Un pequeÃ±o y flaco ciervo saltÃ³ cerca de ellos, causando que tanto dragÃ³n como humano soltaran un grito de susto. El animal estaba tan

flaco que parecÃ-a un esqueleto viviente. Aun asÃ-, el ciervo saliÃ³ corriendo a una velocidad impresionante para estar tan desnutrido. El vikingo y dragÃ³n siguieron caminando inseguros por el bosque.

Por fin, encontraron un refugio. Un gran Ã¡rbol partido a la mitad, que formaba una especie de cueva de madera. El chico empujÃ³ al nervioso Skrill adentro, y se acomodaron sobre el hÃºmedo gras. Hiccup sacÃ³ dos mantas de piel. Una se la puso a Mischief y con la otra se cubriÃ³.

La noche estaba silenciosa. Y eso daba mucho miedo. En Berk siempre habÃ-a muchos ruidos en la noche.

Espero que Toothless este bienâ€¦-dijo el muchacho, acurrucÃ¡ndose en el suelo con su manta, mientras que Mischief perdÃ-a todas las esperanzas de que Hiccup se convirtiera en su jinete.

Finalmente, el dragÃ³n y el humano se quedaron dormidos.

A la maÃ±ana siguiente, el lugar estaba rodeado por la neblina. Hiccup despertÃ³ sin poder ver nada mÃ¡s allÃ¡ del Ã¡rbol. Mischief estaba acurrucado, con la cabeza debajo de un ala. Estaba extraÃ±amente frio para ser primavera. Pero no debÃ-a extraÃ±arse. Esta era la isla de la Bruja. Todo ahÃ- era frio y muerto.

Saco un pedazo de pan, y se lo llevÃ³ a la boca. Se acercÃ³ a Mischief y le dejÃ³ unos trozos de conejo en el suelo. Se quedarÃ-a ahÃ- hasta que la neblina se disipara. No podÃ-a arriesgarse a perderse.

Para cuando el camino se despejÃ³. Hiccup pudo apreciar mejor el lugar.

Como lo habÃ-a visto en la noche, la tierra era gris. Ã•rboles torcidos cubrÃ-an un viejo sendero, que un tiempo debiÃ³ llevar a los vikingos de la isla hacia la playa. Unos pocos arbustos crecÃ-an en el camino, pero tambiÃ©n algunos eran solo ramas y estaban secos.

Hiccup no esperÃ³ a que Mischief se despertara. El Skrill era conocido por dormir hasta tarde y no podÃ-a perder tiempo en buscar a Toothless. SacÃ³ una de las hachas de mano (la mÃ¡s liviana que encontrÃ³) y un escudo. Luego llenÃ³ un morral mÃ¡s pequeÃ±o con las cosas que mÃ¡s necesitaba, y dejÃ³ el resto en el campamento.

Con libreta en mano, siguiÃ³ el viejo camino de la isla, y se adentrÃ³ al territorio desconocido de la tierra de la Bruja DragÃ³n.

Â¿Ya llegamos?

No

Â¿Y ahora?

No

Â¿Ya estamos cerca?

Â¡NO!

Bueno, yo sÃ³lo preguntaba.- se defendiÃ³ Tuffnut cuando Erik le contestÃ³.

El viaje hacia la isla de la Bruja DragÃ³n habÃ-a sido estresante. Los dragones habÃ-an volado hasta el anochecer, y los vikingos tuvieron que hacer espacio en el bote para que Stormfly y el Zippleback pudieran aterrizar. A pesar que la nave era un poco mÃ¡s grande que las comunes de Berk, con la justas habÃ-a espacio para que los cuatro dragones entraran.

Y Hookfang tenÃ-a prohibido prenderse. No importaba cuanto frio hiciera.

Ya habÃ-an cubierto mÃ¡s de la mitad del camino para cuando la noche habÃ-a caÃ-do. La adrenalina aumentaba mientras Stoick y Erik organizaban al grupo. Ya estaba decidido que los jinetes irÃ-an a buscar a Toothless y a Hiccup, mientras que los adultos se enfrentarÃ-an a la Bruja. (Hubo protestas, pero la decisiÃ³n estaba tomada.)

Mientras tanto, la mitad de los vikingos dormÃ-a, aunque era algo difÃ-cil. Entre los ronquidos de Gobber, y el de los dragonesâ€¦ buenos, no faltaba decir que no era fÃ¡cil cerrar los ojos.

Otro que no dormÃ-a (y no era por los ronquidos) era Stoick. El lÃ-der vikingo estaba sumamente preocupado por su hijo. Casi lo habÃ-a perdido contra la Muerte Roja. Ahora Hiccup estaba solo contra la Bruja DragÃ³n, quien YA lo habÃ-a maldecido y amenazado con una serpiente. Y le habÃ-a lanzado encima a una Night Fury.

Si su hijo regresaba con vida, lo iba a dejar castigado y con toque de queda hasta que fuera adulto. Claro que Toothless encontrarÃ-a la forma de sacarlo de la casaâ€¦ Incluso estaba empezando a extraÃ±ar al demonio quema chimeneas. Pero tenÃ-a que evitar que la Bruja se llevara lo mÃ¡s preciado de su vida. Su hijo era lo Ãºltimo que le quedaba de felicidad.

Â¡AhÃ- estÃ¡ la isla!- exclamÃ³ Erik, quien no habÃ-a despegado la vista del mar durante casi toda la travesÃ-a.

Con la niebla disipÃ¡ndose, la isla saliÃ³ a la vista como una apariciÃ³n fantasmal en medio del mar. Como la habÃ-a descrito los marinos, una parte de la playa estaba cubierta de grandes rocas blancas (lo cual era comÃºn si habÃ-an muchas aves) que evitaban la entrada de los barcos. TodavÃ-a se podÃ-an apreciar a lo lejos las grandes barricadas de madera que en un tiempo habÃ-an protegido a la isla, de los intrusos y dragones. Pero se podÃ-a ver que estaban quemadas y retorcidas, como si un demonio del inframundo hubiera atravesado el lugar.

Hay otro lugar para desembarcar, Stoick.- seÃ±alÃ³ Erik hacia la playa de piedras.

Muy bien. Giren el mÃ¡stil.- ordeno el lÃ-der de Berk.- Vamos a entrar al territorio de la Bruja.

Si el barco se hubiera acercado mÃ¡s a la muralla, los vikingos podrÃ-an haber visto el gran crÃ¡neo de dragÃ³n incrustado en las estacas detrÃ¡s de la muralla.

Hiccup caminada entre los arboles retorcidos y arbustos que cubrÃ-an el camino. Cada tanto marcaba con su lÃ¡piz un seÃ±al en los arboles, para no perder el camino de regreso al campamento.

Â¡Toothless!- exclamaba el chico, apartando las plantas de su camino.- Â¿DÃ³nde estas? Â¡Toothless!... Â¡AHH!

Justo en frente de Ã©l encontrÃ³ un barranco, no muy profundo, que si se hubiera caÃ-do estaba seguro que se habrÃ-a roto un hueso.

Eso estuvo cercaâ€¦- Hicupp guardo su lÃ¡piz en su morral y continuÃ³ con su bÃºsqueda.- Â¡To-aghhhhhhhhhh!

Pero para su mala suerte, la tierra bajo sus pies cediÃ³ y el chico resbalÃ³. Como en una resbaladera gigante, se deslizÃ³ a gran velocidad por el suelo liso, chocando contra algunas ramas y pequeÃ±as rocas. Luego, antes de llegar al suelo, saliÃ³ disparado hacia unos matorrales. Por suerte, no estaban secos.

Â¡POR QUE, ODÃ•N!- se quejÃ³ Hiccup. Con dificultad saco su pierna metÃ¡lica de la planta, mientras que partes de su cuerpo le gritaban que no se moviera. - Â¡Primero me maldicen; pierdo a mi dragÃ³n, y ahora me caigo! Bueno, las cosas no puedenâ€¦

Â¡CRACK! Hiccup se resbalÃ³ con una "rama" y cayÃ³ de cara al suelo.

Empeorarâ€¦- dijo lastimosamente el joven, mientras se levantaba.- Â¡POR LOKI!

La rama resulto ser un parte de un esqueleto, cuyo crÃ¡neo estaba justo enfrente de Ã©l. El chico soltÃ³ un grito, y se paro de golpe, a pesar del dolor que recorrÃ-a por su cuerpo.

No solo habÃ-a un esqueleto. HabÃ-a varios de estos dispersados por el lugar. Y no eran blancos. Estaban negros; como si los cuerpos se hubieran prendido en fuego. AhÃ- fue cuando Hiccup se dio cuenta que estaba en la aldea de la Bruja.

Casas chamuscadas, unos sin techo y otras que solo eran pedazos de madera astillada. Lo que uno vez fueron catapultas y las armas de defensa de la aldea, eran restos de madera y metal tirados por el suelo. Mientras caminaba en el pueblo fantasma, encontrÃ³ no solo esqueletos humanos, sino tambiÃ©n de dragones. Todos tenÃ-an una posiciÃ³nâ€¦ de que estaban huyendo de algo.

No habÃ-a nada que no estuviera quemado o destrozado. Los puestos de vigÃ-a, los establos y hasta los almacenes no habÃ-an escapado a la furia del fuego. A los lejos estaba el comedor de la aldea, no tan grande como el de Berk, con sus puertas arrancadas por lo que parecÃ-an ser garras. Para cuando subiÃ³ a las escaleras, pudo ver que dentro del lugar una barricada se habÃ-a hecho para evitar lo que fuera que estuviera atacÃ¡ndolos, no entrara al comedor. No faltaba decir que habÃ-an fallado.

El lugar estaba desierto. No habÃ-a huesos humanos ni de dragones. Pero si marcas de garras y de llamaradas de fuego, por todo el suelo. Si una vez hubo personas en ese lugar, resistiendo, la tierra los habÃ-a tragado.

En el fondo del comedor, un gran mural habÃ-a sobrevivido a las llamas. Tenia pinturas de los vikingos peleando contra dragones; pastores; pescadores y en el medio resaltaban los vikingos mÃ¡s grandes y fuertes del pueblo. Pero uno se salÃ-a del contexto. Un dibujo de una vikinga, delgada pero hermosa, con sus largas trenzas tocando el sueloâ€¦

Â¿Largas trenzas?- preguntÃ³ Hiccup. Solo conocÃ-a a alguien con ese peinado, y no se parecÃ-a en nada a la chica en el mural.

Un fuerte ruido sacÃ³ a Hiccup del trance de la pintura. Alguien estaba entrando a comedor. El chico corriÃ³ detrÃ¡s de la Ãºnica mesa que quedaba intacta, y se escondiÃ³ detrÃ¡s.

Una figura encorvada entrÃ³ al gran comedor, arrastrando su piel de escamas por el piso. Se quedÃ³ mirando un momento la pintura, para luego continuar con su trayecto.

Cuando escuchÃ³ a la extraÃ±a figura alejarse, Hiccup saliÃ³ de su escondite. Estaba seguro que la Bruja DragÃ³n habÃ-a sido la extraÃ±a figura. Era la Ãºnica persona VIVA ademÃ¡s de Ã©l que pudiera estar en la isla.

No se arriesgÃ³ a que la Bruja lo viera y le lanzara de nuevo a su serpiente. CorriÃ³ hacia la puerta y bajo lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo las escaleras. Mientras corrÃ-a, su pierna le empezÃ³ a doler por el roce con el metal. Hiccup tuvo que parar llegando casi a la destrozada muralla.

Bueno, al menos no me siguiÃ³â€¦-dijo Ã©l, sentÃ¡ndose cerca de uno de los esqueletos de dragÃ³n. Se quedÃ³ mirando los restos, pensativo.- Â¿QuÃ© habrÃ¡ pasado aquÃ-?

CogiÃ³ uno de los huesos. Igual que los de los vikingos muertos, estaba negro. Lo cual era muy difÃ-cil, por que los dragones era resistentes al fuego. Excepto por adentro, como lo habÃ-a comprobado con la Muerte Roja. Por unos minutos se pregunto que habrÃ-a sentido el dragÃ³n. De que huÃ-a. Â¿CÃ³mo habÃ-an muerto todos en el pueblo? Â¿Seria cierto que la Bruja invocÃ³ a un monstruo para que los quemara vivos? Â¿Incluso a los dragones?

Â¿QuiÃ©n podrÃ-a ser tan cruel?

Y su respuesta fue concebida cuando se parÃ³â€¦ y vio el gran crÃ¡neo incrustado entre las estacas.

Hiccup soltÃ³ un grito de susto y cayÃ³ de trasero al suelo. Frente a Ã©l, estaba la replica exacta de una cabeza de Muerte Roja. Mientras que la Muerta Roja del nido tenÃ-a el tamaÃ±o de un barco, esta era mÃ¡s pequeÃ±a. Como del tamaÃ±o de un Nightmare o una casa vikinga.

ParecÃ-a que el animal se habÃ-a resbalado en un foso, y su cabeza cayÃ³ sobre las estacas, matÃ¡ndolo al instante. Entonces, ese era el monstruo que destruyÃ³ al pueblo de la Bruja, pensÃ³ el joven.

Hiccup, como buen observador que era, se dio cuenta que la "PequeÃ±a" Muerte Roja habÃ-a perseguido algo a travÃ©s de las estacas. Tal vez

un dragÃ³n o un vikingo. Quien hubiera sido, logro engaÃ±ar a la bestia para que entrara entre estasâ€¦ y terminara empalado.

Parece que Berk no era la Ãºnica isla con un tirano dragÃ³n cercaâ€¦- murmurÃ³ Hiccup.- Aunque ellos no tuvieron suerte como nosotros.

Justo en ese momento, una sombra negra paso sobre su cabeza. Hiccup se escondiÃ³ detrÃ¡s de los gigantescos huesos. Tal vez era un Bonneknaper y no querÃ-a arriesgarse a molestarlo.

Pero era Aurora.

La dragona estaba persiguiendo a un ciervo pequeÃ±o (no tan escuÃ¡lido como el que vio en el bosque). Con una poderosa mordida, atrapo al animal y se lo llevo volando hacia el bosque.

Toothlessâ€¦-dijo Hiccup, esperanzado. Y olvidando su dolor en su pierna, siguiÃ³ a la dragona.

Â¿Estamos perdidos?

No

Â¿Alguien sabe a donde vamos?

Si

Â¿CÃ³mo encontraremos a la bruja?

Â¡CÃ¡llate, Tuffnut!- gritaron todos los del grupo. Incluso su Zippleback le gruÃ±Ã³.

HabÃ-an desembarcado en la isla. Cuando en eso, una gran masa de escamas llego corriendo para recibirlos. Tiro a Calluna al suelo y le lleno la cara con saliva. Resulto ser Mischief.

A los pocos minutos, un grupo pequeÃ±o se habÃ-a quedado en el bote, mientras que el otro se interno en el bosque. Con los jinetes.

Bueno, ya me callo.- contestÃ³ el gemelo.

Â¡Agh!- se quejÃ³ Snoutlout.- Â¿Alguien sabe realmente a donde vamos? Nuestra Ãºnica guÃ-a son las marcas que Hiccup dejÃ³ con su lÃ¡pizâ€¦

Entonces las seguiremos.- dijo Stoick, mirando entre los arboles donde estaba la siguiente marca.- Por suerte, Hiccup fue lo bastante sensato para marcar el camino.

Cosa que no se ve mucho en tu familiaâ€¦- menciono en broma Gobber, luego de Snotlout se quejara que no podÃ-a entender el mapa que Erik habÃ-a traÃ-do.

Astrid suspirÃ³. Stormfly sintiÃ³ la negatividad de su compaÃ±era, y la empujÃ³ suavemente con su cabeza.

Oye, no te preocupes.- le dijo Ruffnut.

Â¿Yo? Â¿Preocupada?- preguntÃ³ incrÃ©dula Astrid. Se hizo la indiferente.- No. Hiccup ha salido de varios problemas incluso antes de que conociera a Toothless. EstarÃ¡ bienâ€¦ eso creo.

Uhhhâ€¦. Hiccuo y Astrid bajo un Ã¡rbolâ€¦- empezÃ³ a molestar Tuffnut.

Esta vez, no fue su hermana quien lo detuvo. Snotlout le dio una patada.

Â¡Oye!- exclamÃ³ el gemelo, indignado.- Solo bromeaba.

Nada de eso. Â¡Astrid es mi novia!- declarÃ³ Snotlout sin pensarlo.

Â¡Tu que!- Astrid reclamÃ³ furiosa.

"AquÃ- vamos de nuevo", dijo Stormfly.

"Eso pasa cuando no duermen," resaltÃ³ Hookfang.

"Puedes culpar al humano con patas de metal", mencionÃ³ la cabeza izquierda del Zippleback.

Â¿Otra vez?- Stoick reclamÃ³.

Tal vez no debimos traerlos a esta misiÃ³n. Son muy jÃ³venes.- menciono Erik, mientras que Calluna y los otros vikingos miraban nada impresionados.

Desafortunadamente para Fishlegs, quien se habÃ-a adelantado en el camino, no vio el mismo barranco por el cual Hiccup rodo unas horas antes por escuchar la discusiÃ³n. Lo que vino despuÃ©s fue su grito, el ruido de unas rocas caerse y a Meatlug rugir del susto.

Pero a diferencia de Hiccup, Fishlegs tenÃ-a a su dragÃ³n. Meatlug atrapÃ³ en su espalda a su jinete, antes de que se estrellara contra el suelo. La dragona aterrizÃ³ suavemente.

Â¡Gracias Meatlug!- dijo el chico, bajÃ¡ndose de su dragÃ³n.

Â¿EstÃ¡s bien, Fishlegs?- exclamÃ³ Gobber desde arriba.

Â¡SÃ-, estoyâ€¦.AGHHHHHHH; POR ODÃ•N!- grito el joven, haciendo que sus compaÃ±eros se sobresaltaran.

Inmediatamente, el grupo busco la bajada menos peligrosa. Llegaron al fondo del barranco y fueron hacia donde estaba Fishlegs. Encontraron al vikingo abrazando a su dragÃ³n. Ambos estaban temblando. (Lo que era extraÃ±o porque los dragones nunca tiemblan.)

Â¿QuÃ© pasÃ³?- preguntÃ³ Stoick. Fishlegs solo seÃ±alo.

Al igual que Hiccup, el grupo se quedo en shock al ver los esqueletos chamuscados en el suelo. Los dragones soltaron pequeÃ±os gemidos cuando vieron a sus compaÃ±eros tirados por el suelo. Era lamentable. Era terrible.

Era inhumano.

Rogando a todos los dioses, el grupo se adentro a la destrozada villa. Cada sonido o ruido del viento, sobresaltaba al grupo. Pero no daban marcha atrÃ¡s. Con sus nervios de vikingo, continuaban buscando alguna seÃ±al de Hiccup, de Toothless, de Aurora e incluso de la Bruja.

Â¡POR LA ROPA INTERIOR DE LOKI!- exclamÃ³ Erik, cuando vio el gran crÃ¡neo del dragÃ³n incrustado en las estacas.

Bueno, ya sabemos que "monstruo" invocÃ³ la Bruja para destruir su aldea.- dijo Gobber, mirando el tamaÃ±o del esqueleto.

Entonces, Â¿las piedras en el mar sonâ€¦?- dijo Tuffnut, casi sin habla.

Sus huesos.- terminÃ³ Ruffnut la oraciÃ³n.

Es una Muerte Roja.- seÃ±alÃ³ Astrid, examinando mejor el esqueleto.

Aunque la del nido era mÃ¡s grande.- agregÃ³ Stoick.- Â¡Por Ragnarok! Â¿Hay mÃ¡s de esas cosas en las islas?

AquÃ- no tuvieron tanta suerte.- menciono Calluna, mientras examinaba los restos de una casa. De los escombros, sacÃ³ un muÃ±eco de dragÃ³n que habÃ-a sobrevivido al fuego.- Para nadaâ€¦- agregÃ³ en un tono extraÃ±amente compasivo.- tuvieron alguna oportunidad contra esa cosa.

Jefe, hay mÃ¡s huesos en el camino hacia el comedor.- mencionÃ³ uno de los vikingos de Berk.

Y marcas de garras en las puertas.- agregÃ³ uno de los comerciantes.

Â¡Y la Bruja saliendo de esta!- gritÃ³ Snotlout.

Generalmente, los vikingos no huyen de una pelea. Pero puede retirarse para pensar en una estrategia. AsÃ- es que, como lo habÃ-an planeado al llegar a la isla, NO debÃ-an atacar a la Bruja hasta que esta los guiara a Aurora. Y tal vez a Toohless y a Hiccup.

Lo mÃ¡s difÃ-cil fue esconderse. En especial para los dragones. Pero basto que se ocultaran detrÃ¡s de unas casas que todavÃ-a seguÃ-an en pie. Mientras que los adultos se escondieron detrÃ¡s de los huesos de dragÃ³n.

La Bruja DragÃ³n cargaba un caldero (uno de los que habÃ-a conseguido en Berk) una mano, mientras caminaba apoyÃ¡ndose en su bastÃ³n. La serpiente estaba enroscada en el mango, olfateando el aire con su lengua.

Hay escamas negras en su bastÃ³nâ€¦- seÃ±alÃ³ horrorizada Astrid.

La Bruja desapareciÃ³ entre los Ã¡rboles del bosque, arrastrando su piel de dragÃ³n.

Â¡Vamos!- ordenÃ³ Stoick, saliendo de su escondite.- Â¡Antes de que

perdamos su rastro!

Hiccup llegÃ³ a donde Aurora habÃ-a aterrizado. Era una cueva justo en la ladera de una montaÃ±a. A su alrededor habÃ-an restos de animales y rocas quemadas por el fuego.

Bienâ€¦- Hiccup cogiÃ³ una rama caÃ-da, y con dos rocas logro encenderla.- AquÃ- vamosâ€¦

**PerdÃ³n por la demora. Pero se me fue la inspiraciÃ³n por unos dÃ-as, ademÃ¡s he estado bien ocupada estas semanas. Dos a tres capÃ-tulos mÃ¡s calculo para que termine. **

9. Chapter 9

**Falta poquito para que termine con esta historia. Mientras tanto, mi bÃºsqueda de trabajo sigue infructÃ-fera T.T Positivo, positivo, piensa en positivo. **

Madre

CapÃ-tulo 8

Hiccup se adentrÃ³ en la oscura cueva.

La antorcha que habÃ-a hecho no iba a durar mucho, sobre todo por que el lugar tenia un ambiente hÃºmedo. El piso era rocoso y traicionero. Y su pierna de metal no dejaba de resbalarse.

Lo peor que podÃ-a pasarle en ese momento, era que Aurora lo encontrara.

Lo peor que podrÃ-a pasarles ahora, era que la Bruja volteara y les lanzara una maldiciÃ³n.

HabÃ-an seguido a la Bruja, hasta llegar a la Ãºnica montaÃ±a que sobresalÃ-a en la isla. AhÃ- estaba su hogar. Una cabaÃ±a vieja, roÃ-da por el tiempo y la fuerza de la naturaleza. Los restos de la casa le daban un aire sombrÃ-o al ambiente.

Pero eso no era lo mÃ¡s terrorÃ-fico.

Eran los dragones que estaban alrededor de esta. Muchos de ellos estaban recostados en el suelo, casi inmÃ³viles. A algunos le faltaban partes de sus alas, un ojo, parte de su hocico o sus cuerpos estaban cubiertos por cicatrices. En total, habÃ-a como veinte de ellos alrededor de la casa, sin contar a los Terror que estaban en el techo.

La Bruja se paseaba entre ellos y los dragones no se inmutaban ante su presencia. Ninguno atacaba a la mujer anciana.

Â¡Realmente los controla!- exclamÃ³ Gobber. Inmediatamente, sus demÃ¡s compaÃ±eros le taparon la boca.

AhÃ- estÃ¡n el Nadder y el Gronckle enfermosâ€¦- seÃ±alo Fishlegs.

El grupo estaba escondido detrÃ¡s de unas rocas cerca a la montaÃ±a.

HabÃ-an seguido a la Bruja hasta que ella llegÃ³ a su casa. Cuando vieron a los dragones, todas las leyendas y rumores sobre su poder maligno se tornaron en verdades para los exploradores.

Â¿Y ahora que hacemos?- preguntÃ³ Ruffnut.- Tiene un pequeÃ±o ejercito de dragones a su alrededor.

No parece un gran ejÃ©rcito.- murmurÃ³ Calluna.

Disculpaâ€¦ que a alguien le falte una parte del cuerpo no significa que sea inÃºtil para pelear.- dijo Astrid, indignada.

Si; mira a Gobber.- seÃ±alÃ³ Snotlout.

Â¡Oye, mÃ¡s respeto con los adultos!- se defendiÃ³ el vikingo.

Â¡SHHH! Nos va a ver, Gobber.- le reprendiÃ³ Stoick.

Debemos atacarla ya.- sugiriÃ³ Erik, sacando su hacha de guerra.

No.- lo detuvo el lÃ-der de Berk.- Debemos esperar a que se aleje de sus dragonesâ€¦ y que nos guie a los Night Fury.- puso su mano sobre el hombro de su amigo.- Solo despuÃ©s podrÃ¡s vengar la muerte de Hilda.

Pero no podemos dejar a los otros dos dragones.- dijo uno de los vikingos.- EstÃ¡n enfermos.

La Bruja se mueve.- uno de los hombres de Erik avisÃ³.

Efectivamente, la anciana se alejÃ³ de los dragones, caminando lentamente hacia la montaÃ±a. Su serpiente, se quedÃ³ atrÃ¡s, enroscÃ¡ndose en una de las vigas de la cabaÃ±a.

No lleva su mascota maligna.- Erik mencionÃ³.- Eso nos da mÃ¡s oportunidades de vencerla.

Â¿QuÃ© hay de los dragones?- seÃ±alo Calluna, mientras que su perro erizaba los pelos de su lomo.

Gemelos y Fishlegs; ustedes contengan a los dragones y saquen a los dos enfermos.- ordenÃ³ Stoick.- Gobber, tÃº y dos mÃ¡s, ayÃºdenlos. Astrid y Snotlout, ustedes dos rescatarÃ¡n a los Night Fury mientras nos encargamos de la Bruja.

Si, jefe.- contestaron los jÃ³venes.

En cuanto la Bruja estuvo lo suficiente lejos para que no se percatara de su presencia, el grupo se movilizÃ³.

Hiccup no sabÃ-a donde estaba.

La antorcha estaba a punto de apagarse, y no querÃ-a perderse dentro de la oscura cueva. Hace un momento se habÃ-a guiado por el ruido de los araÃ±azos que Aurora hacia con sus patas. Pero ya no podÃ-a escuchar nada.

O Aurora se habÃ-a detenido o salido de la cueva. Y eso era un problema para el joven jinete.

Justo cuando el chico empezaba a preguntarse si habÃ-a una salidaâ€¦ cayÃ³ por una abertura en el suelo. La antorcha chocÃ³ contra el piso y se apagÃ³.

Â¡AhÃ- va la Bruja!- seÃ±alÃ³ Snotlout, solo para recibir un codazo por parte de Astrid.

Â¡Calla!- le advirtiÃ³ Calluna.

El grupo habÃ-a seguido desde una distancia segura a la Bruja DragÃ³n, hasta esconderse detrÃ¡s de unos matorrales. Cada miembro estaba atento a los movimientos de la hechicera.

La anciana entrÃ³ a una gran cueva que estaba a las faldas de la montaÃ±a. Con una facilidad increÃ-ble para su avanzada edad, escalo el piso rocoso hacia la entrada.

Apuesto que obtiene esa fuerza de los dragones que ha matadoâ€¦- murmurÃ³ uno de los vikingos.

Â¿QuÃ© crees que haya ahÃ- adentro?- le preguntÃ³ Erik a Stoick.

Una sombra negra fue su respuesta.

Aurora saliÃ³ volando de la cueva, justo sobre la cabeza de la Bruja. Pero la dragona no mostrÃ³ ningÃºn indicio de atacar a la mujer, por haber entrado a su territorio. Solo dio unas vueltas alrededor antes de dirigirse hacia la playa. Mientras tanto, la mujer siguiÃ³ su camino.

Hiccup despertÃ³ con un fuerte dolor. Estaba mareado por la caÃ-da, y seguro que se posiblemente tenia algo roto. Pero cuando logro levantarse, suspirÃ³ aliviado que nada estaba fuera de su lugar.

Los dioses disfrutan de mi dolorâ€¦- murmurÃ³ el chico, estirÃ¡ndose.

Donde Hiccup habÃ-a caÃ-do era una gruta. Pero era diferente a lo que esperaba. Una abertura en el techo permitÃ-a que la luz del sol entrara a la cueva. AdemÃ¡s, habÃ-a un pequeÃ±o estanque, rodeado por pasto. TenÃ-a cierta similitud con la caleta donde Toohtless habÃ-a quedado atrapado.

Genialâ€¦ un paraÃ-so para un Night Fury.- dijo Hiccup, maravillado por el pequeÃ±o santuario.

Entonces, un brillo casi lo cegÃ³. Un destello provenÃ-a desde el fondo de la cueva. Hiccup, como el muchacho curioso que era, fue a ver que producÃ-a esa luz.

Cuando llegÃ³ a la parte profunda de la caleta, encontrÃ³ un montÃ-culo construido por piedras, corales, ramas y hasta pedazos de escudos. Pero lo mÃ¡s sorprendente del montÃ-culo era la piedra de color azul oscuro que estaba en la cima.

Guaaâ€¦ con eso podrÃ-a comprarle el espejo.- dijo a si mismo Hiccup, impresionado con la roca.

Se acercÃ³ para ver mejor a la piedraâ€¦ cuando algo le saltÃ³ encima.

Para la tortura de ya su golpeado cuerpo, una gran masa de escamas y garras le saltÃ³ encima, aplastÃ¡ndolo contra el suelo. Por un momento Hiccup pensÃ³ que Aurora habÃ-a regresado. Hasta que escuchÃ³ al dragÃ³n rugir.

Â¿Toothless?- preguntÃ³ Hiccup.

El dragÃ³n se quedÃ³ mirando con sus grandes ojos verdes al humano.

Y le lamiÃ³ toda la cara.

Â¡AHGHH!- se quejÃ³ el chico.- Yo tambiÃ©n te extraÃ±e. Â¡Pero no me lamas! Â¡Saliva de dragÃ³n, por OdÃ-n!

Cuando el Night Fury dejÃ³ de lamerlo, el chico le dio un fuerte abrazo alrededor del cuello, seguido por unas cosquillas debajo de la barbilla del dragÃ³n.

Â¡Toothless! Â¡EstÃ¡s bien!- Hiccup exclamÃ³ de alegrÃ-a. Pero miro preocupado a su dragÃ³n.- Â¿EstÃ¡s bien? Â¿La Bruja no te hizo nada?

Al parecer el dragÃ³n estaba bien, porque no dejaba de saltar de un lado a otro. Otra lamida disipÃ³ todas las dudas de Hiccup.

AH, Toothless. Ya basta de lamidas.- dijo el chico, parando las travesuras del Night Fury.- Hay que salir de aquÃ- antes de que tu madreâ€¦

Hiccup se quedÃ³ seco. Cuando habÃ-a caÃ-do por el agujero el morral se habÃ-a quedado en el pasaje. No habÃ-a repuesto para la cola de Toothless. Ni su libreta, ni un arma para defenderse de Aurora o de la Bruja.

Â¿Por quÃ© OdÃ-n?- se lamentÃ³ el chico.

Toothless miro extraÃ±ado a su humano. El chico estaba que se pasaba una mano por la cara, y generalmente eso significaba "Ta, Ta, estamos muertos". O tal vez, Ã©l si iba a estar muerto si su progenitora lo encontraba.

Â¡HORA DE ESCONDER A HICCUP!

El Night Fury empujÃ³ a Hiccup lejos del montÃ-culo.

Â¿QuÃ© pasa?- se quejÃ³ el chico. -Â¡NO ME DIGAS QUE VIENE AURORA!

"No, pero si te encuentra es tu fin", dijo Toothless mientras empujaba a Hiccup.

Creo que la perdimosâ€¦otra vezâ€¦- Snotlout dijo cuando no pudieron localizar a la Bruja.

Esa Bruja es malignaâ€¦ es como un fantasma acechando en la

oscuridad.- mencionÃ³ Erik.

El grupo habÃ-a entrado a la cueva, siguiendo el rastro de la anciana. El perro de Calluna rastreo el olor de la mujer hasta llegar cerca del lugar donde Hiccup se habÃ-a caÃ-do. A pesar de su fina nariz, el animal no pudo captar de nuevo el olor.

Bueno, bonito problema en que nos hemos metido.- Calluna refunfuÃ±o.

Ni Stormfly puede captar el olor de la Bruja.- dijo desilusionada Astrid.

El pasaje de la cueva era lo suficiente grande para que la Nightmare y la Nadder pudieran pasar. Pero no podÃ-an abrir sus alas, ya que terminarÃ-an tirando al piso a los vikingos. Ambos dragones estaban olfateando el piso, buscando algÃºn indicio de la Bruja.

Espero que Hiccup no la haya seguido hasta aquÃ-.- Stoick dijo un poco preocupado. Cuando se trataba de habilidades de supervivenciaâ€¦ bueno, Hiccup no se relacionaba bien con estas.

Justo en ese momento, Stormfly encontrÃ³ el morral de Hiccup. Lo levanto para que todos los presentes pudieran verlo.

Los dioses deben odiarme.- Stoick afirmÃ³.

Creo que cayÃ³ por este agujero.- seÃ±alÃ³ Erik, mirando el hueco.

Â¡HICCUP!- gritÃ³ Astrid por este.

Â¡Â¿Puedes oÃ-rnos?- agregÃ³ Stoick.

Solo el eco de sus voces les contestÃ³.

Es como una resbaladera.- seÃ±alÃ³ Calluna.- Y sale aire tibio de esta.

Espero que no haya lava ahÃ- abajo.- murmurÃ³ uno de los vikingos.

Â¿CÃ³mo crees eso? Si hubiera lava la Night Fury no harÃ-a su nido aquÃ-.- dijo otro.- A los Night Fury les gusta el frio.

Â¿Y tÃº como sabes eso?- le preguntÃ³ Snotlout.

Lo estoy "deduciendo"â€¦- contestÃ³ el adulto.

Mientras tanto, Hookfang habÃ-a captado el olor de Hiccup y empezÃ³ a seguir el rastro del chico. En eso, una corriente desde afuera de la cueva llego a sus fosas nasales y la dragona sintiÃ³ el olor del joven humano. SoltÃ³ un rugido de advertencia, sobresaltando a todos humanos.

Â¡Hookfang!- chillÃ³ Snotlout, mientras su dragona salÃ-a de la cueva.- Â¿A dÃ³nde vas?

El grupo fue detrÃ¡s de la Nightmare que en pocos minutos llegÃ³ a la entrada. La dragona busco el rastro hasta que se dio cuenta que

provenÃ-a de la cima de la montaÃ±a. OlÃ-a al muchacho. Su aroma era una mezcla de pescado, cenizas y metal.

Â¿Arriba?- dijo casi sin aliento Snotlout, cuando alcanzÃ³ a su dragona.- Â¿Hiccup esta arriba?

Â¿De ahÃ- no saliÃ³ Aurora?- preguntÃ³ alarmada Astrid.

Tal vez atrapÃ³ a Hiccup.- sugiriÃ³ Calluna.- Y lo llevÃ³ arriba.

Snotlout, ve a investigar.- le ordenÃ³ Stoick a su sobrino.- Pero ten cuidado.

El jinete saltÃ³ sobre la espalda de su dragÃ³n, y ambos se elevaron en direcciÃ³n al pico de la montaÃ±a. Por unos segundos, el grupo se quedo esperando ansioso al regreso del chico, preguntÃ¡ndose que clase de noticias traerÃ-a este.

Los minutos se volvieron eternos hasta que Hookfang descendiÃ³ de la montaÃ±a.

Â¡No van a creerlo!- exclamÃ³ Snotlout desde la espalda de su dragÃ³n.- Â¡Hay una caleta casi idÃ©ntica a la que Hiccup escondÃ-a a Toothless!

AhÃ- debe ser el nido de Aurora.- seÃ±alÃ³ Erik.- Â¿Viste a Toothless o a Hiccup?

No.- Hookfang descendiÃ³ para que su jinete pudiera reunirse con los demÃ¡s humanos.- Pero, hay como unas escaleras de piedra un poco mÃ¡s arriba de la montaÃ±a. Llevan un tiempo de haber sido talladas.

Entonces el pueblo de la Bruja conocÃ-a ese lugar.- murmurÃ³ Erik.

Â¿Se pueden usar las escaleras?- le preguntÃ³ Stoick al chico.

Creo que sÃ-. Pero no son muy estables desde donde las vi.- menciono Snotlout.

Â¿QuÃ© es esto?- Hiccup le preguntÃ³ a su amigo dragÃ³n.

Lejos de la entrada de la caleta y del montÃ-culo con la roca, en una de las paredes rocosas, dibujos, papeles y otros grabados cubrÃ-an la superficie. Las hojas de papel habÃ-an perdido su color por el tiempo, en algunas la tinta ya no se podÃ-a apreciar y otras eran solo pedazos colgantes. Pero en algÃºn tiempo estas habÃ-an estado organizadas.

En el piso, era otra cosa. El piso estaba con trozos de bitÃ¡coras en el piso. Algunos cuadernos eran solo pedazos. Otros estaban desparramados por el piso y lo menos afortunados tenÃ-an partes quemadas.

ParecÃ-a que alguien los habÃ-a destrozado con furia.

Hiccup levantÃ³ los pedazos mÃ¡s intactos, y empezÃ³ a leer los apuntes. A pesar de la falta de claridad, pudo ver que quien

escribiÃ³ las notas, era un genio. Detallaba (por lo poco que podÃ-a leer) cosas de los dragones que ni siquiera el sabia. Plantas medicinales; la aversiÃ³n por las anguilas; como usar las escamas para hacer armas; las habilidades de cada dragÃ³n, y entre otras cosas.

HabÃ-a alguien mÃ¡s interesado en estudiar a los dragones, que en matarlos. Pero la Ãºnica persona de esa isla capaz de hacer eso, eraâ€¦

Hiccup siguiÃ³ revisando las notas, esperando encontrar algo mÃ¡s. Pero la mayorÃ-a estaban demasiado daÃ±adas para ser leÃ-das.

Sin embargo, capto una sola frase en una de las hojas: "Los odioâ€¦ desearÃ-a que se fueranâ€¦"

Seguramente el pueblo habÃ-a encontrado el secreto del autor de las notas. Y por experiencia, Hiccup sabÃ-a que la respuesta de los pobladores no habrÃ-a sido muyâ€¦"compresiva". Seguramente, habrÃ-an expulsado a la persona responsable o peor aun, lo habrÃ-an condenado a muerte por traiciÃ³n o brujerÃ-a.

La Bruja dragÃ³nâ€¦- dijo Hiccup.- La chica de las largas trenzas en el muralâ€¦ es la Bruja de joven.

Toothless se quedo mirando al chico, confundido.

La Bruja dragÃ³n investigaba a los dragones cuando era jovenâ€¦- empezÃ³ a deducir el joven.- La descubrieron; no quisieron escucharâ€¦ y fue expulsadaâ€¦ En venganza, trajo a la Muerte Roja pequeÃ±aâ€¦

Hiccup no querÃ-a pensar que lo que habÃ-a deducido era verdad. Por fin, encontraba a otro como Ã©l. Alguien que pensaba que los dragones debÃ-an ser comprendidos y estudiados, en lugar de ser cazados y colgar sus cabezas en una pared. Pero todo apuntaba, que se habÃ-a ido por el mal camino y usaba a los dragones a su beneficio propio. Tal vez, si Ã©l hubiera nacido hace unas dÃ©cadasâ€¦ o si ella hubiera tenido su misma edadâ€¦

Debemos encontrar la forma de salir de aquÃ-â€¦- le dijo a su dragÃ³n.

Toothless, sin embargo, no tenÃ-a muchas intenciones de irse. GimiÃ³ hacia la roca, mirÃ¡ndola atentamente.

Â¿QuÃ© pasa con esa roca?- le preguntÃ³ su humano.

Toothless se dirigiÃ³ junto al montÃ-culo, y se sentÃ³ cerca a este.

Â¿Es algo especial para ti?- seÃ±alo Hiccup. Pero el dragÃ³n negÃ³ con la cabeza.- Â¿Es algo especial para Aurora?

Esta vez, Toothless asintiÃ³ con la cabeza.

Supongo que tendrÃ© que esconderme hasta que Aurora regrese, Â¿no?- suspirÃ³ el chico.

Toothless volviÃ³ a decir si con la cabeza.

No sÃ© porque tu madre me odia tantoâ€¦- dijo el chico, sentÃ¡ndose a su costado.- Supongo que es por lo de tu colaâ€¦ me lo tengo muy bien merecido.- Toothless lo miro con los ojos entrecerrados, como diciendo "eso no es cierto".- Pero, asÃ- son las madres, Â¿no?

Mi madre era igual.- comenzÃ³ a contar Hiccup.- Cuando era niÃ±o, y los otros muchachos me pegaban por ser enano, mi madre les daba un fuerte jalÃ³n de orejas y los llevaba a rastras con sus madres.- suspirÃ³- A ella no le importaba que fuera un "pescado debilucho". Estaba feliz de que me gustara leer, crear e investigarâ€¦

Se fue un dÃ-a de inviernoâ€¦- Toothless apoyÃ³ su cabeza en su regazo.- Una infecciÃ³n por una herida en batalla. TodavÃ-a no me acostumbro a que no estÃ©â€¦

Hiccup se quedÃ³ ahÃ- sentado, junto con su mejor amigo, pensando. Â¿QuÃ© pensarÃ-a su madre de Ã©l? Â¿EstarÃ-a decepcionada o feliz que por tuviera un amigo, aunque fuera un dragÃ³n? Â¿Se hubiera peleado con su padre por lo de Toothless o intentado hacer que dejara atrÃ¡s al dragÃ³n?

Creo que estamos atoradosâ€¦ bueno, espero que todos estÃ©n bien en Berkâ€¦-suspirÃ³ Hiccup.

Justo en ese momento, escuchÃ³ un rugido que lo hizo pararse de golpe.

Â¡RegresÃ³ Aurora!- exclamÃ³ el chico, buscando un lugar donde esconderse.

Toothless tambiÃ©n salto del susto, pero el rugido no se parecÃ-a mucho al de su madreâ€¦ aun asÃ-, era familiar.

De pronto, una gran sombra se abalanzÃ³ sobre el chico. Y lo tirÃ³ al suelo. Hiccup esperÃ³ una mordida, peroâ€¦

Â¡HICCUP HORRENDO III!- exclamÃ³ Astrid, sentada en el lomo de Stormfly.- Â¡PrepÃ¡rate para sufrir!

Hiccup preferÃ-a en ese momento que Aurora lo estuviera amenazando y no Astrid.

Â¡Astridddddâ€¦!- gritÃ³ alguien a lo lejos.- Â¿Encontraste a Hiccup?

Â¡SÃ-!- contestÃ³ ella, bajando de su Nadder. Stormfly no se quitÃ³ de encima del muchacho.

Â¡No le hagas nada, que yo voy a "hablar" con Ã©l!- exclamÃ³ otra voz, ya mÃ¡s cerca, que se parecÃ-a mucho a la de su padre.

Estoy fritoâ€¦-suspirÃ³ el chico. Toohtless estaba tratando de empujar a Stormfly, lejos de su humano, pero la dragona estaba decidida a quedarse ahÃ-.

SÃ³lo cuando Astrid quiso levantar a Hiccup por los hombros, la dragona se retirÃ³.

Â¿QUÃ‰ ESTABAS PENSANDO?- gritÃ³ la chica vikinga.- Â¡Coges a

Mischief y te vas! Â¡Nos haces buscarte por toda la isla maldita! Â¡Y te encuentro ahÃ- sentado, como si nada!

Hola Astridâ€¦que buenoâ€¦verteâ€¦-tartamudeo un poco, Hiccup.- Â¡Mira, encontrÃ© a Toothless! QuerÃ-a irme con Ã©l, peroâ€¦- Astrid le mostrÃ³ su morral.- Â¡Mi morral!

Â¡NUNCA DEJES TUS HERRAMIENTAS!- le chillÃ³ ella, sin dejar de sacudirlo.

Â¡Me mareo!- se quejÃ³ el chico.

Â¡Esto es por salir sin avisar!- le dio un fuerte golpe en el hombro.- Â¡Y esto es por estÃ¡n a salvo!- y le dio un abrazo.- Â¡Pero aun asÃ-, los dos estÃ¡n en problemas!

"Â¿Yo que hice?"- se preguntÃ³ Toothless.

Astrid, Â¿QuiÃ©nes han venido?- preguntÃ³ Hiccup, un poco nervioso.

Los gemelos, Fishlegs, Gobber y otros mÃ¡s se quedaron cerca de la casa de la bruja.- le explicÃ³ ella.- TÃº papa, Snoutlout, y hasta Erik llegamos hasta aquÃ-, siguiendo a la Bruja.

Â¿Y cÃ³mo van aâ€¦?- Hiccup sabÃ-a que su padre, NUNCA se subirÃ-a a un dragÃ³n.

Hay unas escaleras allÃ¡â€¦- seÃ±alÃ³ la chica, hacia las paredes de la caleta.

Efectivamente, habÃ-a unas escaleras de piedras, daÃ±adas pero todavÃ-a usables. Estas recorrÃ-an desde afuera hasta llegar adentro de la caleta. Y de ahÃ-, cuidadosamente, estaba bajando el grupo. Excepto Snoutlout, que estaba sobre la espalda de su Nightmare. Y su padre iba a la cabezaâ€¦ con una expresiÃ³n no muy alentadora.

Estoy muertoâ€¦-dijo Hiccup.- O castigado hasta los 18 aÃ±osâ€¦

La pesca habÃ-a sido buena. Su estÃ³mago estaba lleno de pescados, no solo para saciar su hambre sino tambiÃ©n la de su crÃ-a mayor. Sin su cola completa, no podÃ-a cazar por su cuenta. Pero la dragona, se preguntaba cuanto tiempo podrÃ-a seguir alimentÃ¡ndolo.

Sus fosas nasales captaron un olor perturbadorâ€¦

Noâ€¦

Â¡No puede ser! Â¡No aquÃ-!

Â¡Hiccup, cuando regresemos a Berk vas a limpiar TODOS los establos de dragÃ³n por un mes!- le dijo Stoick.

Ni en un mes voy a poder a limpiar todo lo que ensucian ellosâ€¦- se lamentÃ³ el vikingo.

DespuÃ©s de asegurarse del que su hijo estaba bien, Stoick le habÃ-a soltado todo un sermÃ³n (sin levantar la voz, como lo hacia antes) sobre responsabilidad con el pueblo, y de no VOLAR con un dragÃ³n con tendencia a ser imprudente.

Mientras tanto, Erik y los demÃ¡s estaban revisando las notas colgadas en la pared, mientras que Calluna observaba maravillada la roca en el montÃ-culo.

Â¡No sabes lo que hay en la casa de la Bruja!- le dijo Snoutlout a Hiccup.- Â¡Un montÃ³n de dragones zombies!

Â¿De verdad?- le preguntÃ³ el chico, ignorando por un momento el sermÃ³n de su padre.

No son exactamente zombies. Pero, estÃ¡n como en tranceâ€¦- se explicÃ³ mejor, Snoutlout.

Entonces, Â¿Por quÃ© Toothless no estÃ¡ con ellos?- preguntÃ³ Hiccup.

Porque los demÃ¡s estÃ¡n enfermos; encontramos al Nadder y el Gronckle, entre

ellos.- le informÃ³ Stoick.

Tal vez quiere guardar lo mejorâ€¦- sugiriÃ³ Calluna, tratando de alcanzar la roca. Toothless la detuvo antes de que pudiera tocarla.- Y a este, Â¿quÃ© le pasa?

No lo sÃ©â€¦ no ha querido moverse de ahÃ-.- le explicÃ³ Hiccup, tambiÃ©n confundido por el comportamiento de su amigo.

Toda la pared estÃ¡ llena de apuntes.- Erik regresÃ³ de investigar el lugar.- Aunque, por lo que estÃ¡ escrito ahÃ-, no me parece que fuera una bruja maligna quien haya hecho esas notas.

Â¿EstÃ¡s seguro que no fue otra persona quien hizo?- le preguntÃ³ Astrid.

No hay nadie mÃ¡s en la islaâ€¦- explicÃ³ Hiccup.

Para mi que la Bruja se robÃ³ los estudios a otro vikingo.- dijo Snotlout.

Pero la leyenda dice: "Una joven que podÃ-a controlar y usar los poderes de los dragones"- argumentÃ³ Hiccup.- La Bruja es la misma persona que escribiÃ³ todo esto. Â¿QuiÃ©n mÃ¡s podrÃ-a haber encontrado el modo de controlar a los dragones?

En eso tienes razÃ³nâ€¦- contestÃ³ una voz.

Todos los presentes voltearon hacia el origen de la voz. La Bruja estaba ahÃ-.

A unos metros de ellos, la anciana se encontraba cargando su caldero y apoyÃ¡ndose en su bastÃ³n. A pesar se su frÃ¡gil apariencia, una aura siniestra la rodeaba. Sin contar por la expresiÃ³n sombrÃ-a que tenÃ-a en su cara.

Â¡TÃº!- exclamaron todos, excepto los dragones, claro.

Veo que encontraste mis viejas notasâ€¦-dijo la anciana.

Entonces, si eras tÃº esa chica.- dijo Hiccup.

Si; una tonta chica que creÃ-a que hacia lo mejor para su puebloâ€¦- la mujer mayor dijo con sarcasmo.- Pero, sabes que todo eso era una estÃºpida ilusiÃ³n.

No hay nada de malo en querer la paz.- argumentÃ³ Erik, sin dejar de lanzarle una mirada amenazadora.

Pero, mira como salieron las cosas la primera vez que Hiccup le dijo a todos sobre los dragonesâ€¦- su burlÃ³ la anciana.- Mira el desastre de la arena. Casi te exilian.

Â¿CÃ³mo sabes eso?- le reclamÃ³ Stoick. Casi nadie sabÃ-a sobre la conversaciÃ³n que habÃ-a tenido con Hiccup, cuando descubriÃ³ su relaciÃ³n con el Night Fury.

Soy bruja, Â¿lo olvidaron?- se rio ella, ya de forma malÃ©vola.

Tus dÃ-as como bruja terminan hoy.- le amenazÃ³ Erik, sacando su espada. Los demÃ¡s adultos sacaran tambiÃ©n sus armas, pero le indicaron a los mÃ¡s jÃ³venes que se quedaran atrÃ¡s.

Ustedes los vikingos, nunca van a cambiarâ€¦- suspirÃ³ la anciana.

Una sombra negra pasÃ³ sobre el grupo.

Y por sueerteâ€¦- continuÃ³ la Bruja, mientras una muy furiosa Aurora aterrizaba.- Algunos dragones todavÃ-a tienen sentido comÃºn para recordarlo.

El rugido de Aurora resonÃ³ por toda la caleta.

Por fin pude terminar este capitulo. Prometo que solo faltan dos para terminar. Pasen por mi devianart, por que tengo otras ideas dibujadas ahÃ-. Y tambiÃ©n van a demorar los dibujos, por que mi CPU muriÃ³ y con esa escaneaba. Voy a considerar comprar un escÃ¡ner propioâ€¦el baratoâ€¦

10. Chapter 10

**Mueroooooâ€¦ como 6 meses sin terminar este fic. Bueno, vuelvo a la carga ahora que empezaron las vacaciones de Julio.
**

Madre

CapÃ-tulo 8

Â¡NIGHT FURY!

Â¡Al suelo!

Â¡BOOMMMâ€¦!

Aurora soltÃ³ una tremenda llamarada que si hubiera impactado contra los vikingos, sÃ³lo habrÃ-a quedado de ellos ceniza. Los guerreros rodaron por el suelo para evitar su ropas se prendieran por las

pequeÃ±as flamas que habÃ-an salido disparadas con el ataque.

Aurora soltÃ³ un rugido ensordecedor y se lanzÃ³ contra el primer vikingo que encontrÃ³ a su paso.

Â¡Stormfly!- llamÃ³ Astrid.

Sin necesitar otra orden, la Nadder se abalanzÃ³ contra la enfurecida Night Fury y la tumbÃ³ de un cabezazo al suelo. Pero, la hembra oscura se levantÃ³ de un salto y terminÃ³ lanzando a Stormfly hacia un lado, golpeÃ¡ndola contra la pared de roca.

Â¡Stormfly!- Astrid corriÃ³ hacia su dragona. Le levantÃ³ la cabeza buscando alguna seÃ±al deâ€¦

La dragona soltÃ³ un sollozo mientras sus ojos se movÃ-an en cÃ-rculos. Solo estaba mareada.

Â¡Hay que hacer algo!- gritÃ³ Erik, mientras Aurora destrozaba uno de los escudos de los vikingos y lanzaba al guerrero por los aires.

Â¿No puedes detenerla?- le demandÃ³ Snoutlout a su primo.

Los dos jÃ³venes vikingos estaban detrÃ¡s de sus dragones, quienes les servÃ-an como escudo contra las llamaradas de Aurora. Por poco, una llamarada le arranca la cabeza a Stoick, sino hubiera sido por todos los aÃ±os de experiencia que tenÃ-a el lÃ-der de Berk peleando contra dragones.

La bruja debe estar haciÃ©ndole algoâ€¦- dijo Calluna, bajando su arco por tercera vez. No podÃ-a apuntar bien a Aurora, por que la dragona se movÃ-a entre los guerreros y saltaba de un lado para otro.

Â¡QuÃ© no creo que sea bruja!- se agachÃ³ Hiccup cuando otra llamarada pasÃ³ por sus cabezas.

Tal vez esa piedra tiene algo que ver con que quiera matarnos.- sugiriÃ³ Calluna, rechinando los dientes cuando perdiÃ³ su cuarta oportunidad de usar su arco.

Â¡Yo creo que la Bruja estÃ¡ controlando a los dragones con esa piedra!- agregÃ³ Snotlout.

Bruja o no, la piedra puede ser la clave de porque estÃ¡ tan molesta.- Hiccup mirÃ³ hacia donde estaba el montÃ-culo. La bruja dragÃ³n estaba muy cerca de esta, mirando la escena con una sonrisa de satisfacciÃ³n.

Tenemos que acercarnosâ€¦ -dijo Hiccup. Con la explosiÃ³n, habÃ-an corrido hacia el otro lado de la caleta y para llegar a montÃ-culo de nuevo, tenÃ-an que pasar en medio de un grupo de vikingos y una Night Fury enloquecida.

Yo tengo que quedarme con Stormfly.- dijo Astrid desde otro lado.

Esperenâ€¦ Â¿Vamos a cruzar realmente?- preguntÃ³ asustado Snotlout.

Â¿El gran vikingo tiene miedo?- se burlÃ³ Calluna.

Toothless, por su parte, no querÃ-a involucrarse en la pelea y tampoco querÃ-a dejar que Hiccup se metiera en esta. Estaba mordiendo el chaleco de piel de su jinete, y jalÃ¡ndolo contra la pared.

Parece que a tu dragÃ³n le falta entrenamiento, como habÃ-a mencionado antesâ€¦- Calluna guardÃ³ su arco y sacÃ³ de su espalda un pequeÃ±o escudo.- Les mostrarÃ© la verdadera esencia de un vikingo.

Con una gran agilidad, Calluna esquivÃ³ las explosiones alrededor suyo, mientras Aurora disparaba contra los vikingos. Solo paraba para cubrirse detrÃ¡s de las rocas y evitar las explosiones mayores.

Ve tras ella.- le ordenÃ³ Hiccup a su primo.- No puedes dejar que mate a Aurora. â€“ agregÃ³ antes que pudiera protestar.

Snoutlout, tienes que hacer que no se acerque a Calluna.- le pidiÃ³ Astrid, quien no se apartaba de su dragona.

Eso bastÃ³ para que el jinete tomara una decisiÃ³n.

Muy bienâ€¦- dijo el chico, ajustÃ¡ndose el cinturÃ³n y asegurando que su casco no se cayera.- Vamos por esa dragona.

Â¡Por Ãºltima vezâ€¦ lo estÃ¡n haciendo todo mal!- exclamÃ³ Gobber.

Â¡Y por que no vienes tÃº aquÃ- y lo haces tu mismo!- le exclamÃ³ el comerciante.

Un Zippleback salvaje, que con una de sus cabezas enfermas, tenÃ-a al pobre vikingo colgando a tres metros del suelo de cabeza abajo. Mientras que el Zippleback de los gemelos estaba tratando de alcanzarlo, pero este era como un metro mÃ¡s pequeÃ±o que el dragÃ³n enfermo.

Por mÃ¡s de dos horas, habÃ-an estado liberando a los dragonesâ€¦ pero estos estaban tan enfermos que apenas habÃ-an podido levantarse del suelo. Los que ya no tenÃ-an cadenas estaban acurrucados entre sÃ-, como si trataran de mantener el calor entre ellos. El Nadder y Gronckle de Berk estaban tambiÃ©n acurrucados, pero no temblaban tanto como los otros dragones.

Parece que tienen fiebreâ€¦ - seÃ±alÃ³ Ruffnut.

Si es cÃ³mo un resfriado, serÃ¡ mejor que nuestros dragones no se acerquen.- dijo el otro gemelo, manteniendo la cabeza de su dragÃ³n lejos de la del Zippleback enfermo.

Fishlegs, quien le habÃ-a puesto unas mantas a su dragona para cubrirle el hocico y evitar el contagio, estaba examinando a los dragones.

Rechinan los dientesâ€¦ ojos hinchadosâ€¦ apatÃ-aâ€¦ lengua pÃ¡lidaâ€¦- le acercÃ³ un pescado al dragÃ³n.- Falta de apetito.

Parece que tienen un virusâ€¦- dijo uno de los comerciantes.- Lo he visto antesâ€¦

Recuerdo que mi abuelo me contÃ³ sobre un dragÃ³n que tenÃ-a esos sÃ-ntomasâ€¦- agregÃ³ Gobber, mientras usaba su pinza de metal para examinar a la cabeza del Zippleback enferma. Lo que hizo que la otra cabeza soltara a su vÃ-ctima.

Un aÃ±o terrible para los dragonesâ€¦ no hubieron muchos saqueosâ€¦- siguiÃ³ murmurando el vikingo, abriendo uno de los parpados de la otra cabeza.

Â¡Ya me acordÃ©!- dijo el comerciante.- Es la enfermedad del Sur.

Â¿Del quÃ©?- preguntÃ³ Ruffnut.

Pasa cuando cambian las corrientes del marâ€¦ parece que algo viene con los animales que emigran del Surâ€¦- viendo que no entendÃ-an, el comerciante simplificÃ³ su explicaciÃ³n.- Veamos, digamos que hay una isla que estÃ¡ en el Norteâ€¦y le comprÃ³ especias a las islas del Surâ€¦ un dÃ-a, hay un cambio en el clima del Sur y la especias se hecha perder o se le mete algo indeseadoâ€¦

Â¿Se ponen mal por ir al Sur?- preguntÃ³ Tuffnut.- Los dragones no emigranâ€¦

Noâ€¦ Los dragones comen peces, algunos de estos emigran del Sur al Norteâ€¦ cada cierto tiempo el clima cambia y afecta a los animales del Surâ€¦- les explicÃ³ el mercader.- Los animales del Sur son comidos por los animales del Norte; pero debido a este cambio, pasa a veces algo malo en los animales del Sur. Entonces, ese mal cambio afecta a los animales del Norte.

Ya entiendoâ€¦.- dijo Fishlegs.- Debido a este cambio los animales del Sur llegan enfermos y afectan a los animales que se los comen.

Si; ese mal pasa cada cierto tiempoâ€¦ las tribus que dependen de que lleguen los animales del Sur, generalmente estÃ¡n al pendiente de ver si estÃ¡n enfermemos o no.- siguiÃ³ explicando el comerciante.- Tal vez es por causa de una broma pesada de Lokiâ€¦ El hecho es que el animal que se come a los del Sur enfermos, terminan como estos dragones.

Eso explica por quÃ© no se enfermaron todos los dragones de Berk.- dijo emocionado, Fishlegs.- No todos los dragones prefieren los mismos pescados. Seguro que estos dos se comieron varios tipos de pescado enfermos.

Parece que Hiccup no es Ãºnico inteligente aquÃ-.- agregÃ³ Ruffnut, con una sonrisa media picara en su rostro.

Pero nosotros tambiÃ©n comimos esos pescadosâ€¦- agregÃ³ otro vikingo.

No es malo para los humanos; solo te da una indigestiÃ³n y unos gases del inframundo.- se rio el comerciante.- Una semana de sopa en la cama, y estÃ¡s bien.

Oh, eso explica lo que me pasÃ³ la semana pasadaâ€¦- agregÃ³ Gobber.

Â¿CuÃ¡l es la cura para los animales?- preguntÃ³ Tuffnut, emocionado.

Al comerciante se le borrÃ³ la sonrisa.

No hay curaâ€¦- dijo seriamente y con un poco de pena.-Los animales que terminan enfermos estÃ¡n muertos a las pocas semanas. Se vuelven esqueletos vivientes por que no pueden comer sin devolver lo que ingieren. Lo mejor que pueden hacer es sacrificarlos para que no sufran mÃ¡s y quemar los restos para que otros no se contagienâ€¦

Â¡Mala idea!- gritÃ³ Snoutlout mientras Aurora disparaba sobre su cabeza.

Stoick y Erik estaban tratando de alcanzar a la Night Fury. La dragona ya habÃ-a noqueado a los demÃ¡s adultos, y ahora se habÃ-a dado cuenta de la presencia de Snoutloutâ€¦ pero no de Calluna.

La chica habÃ-a llegado hacia el montÃ-culo, y estaba apuntando su flecha contra la Bruja DragÃ³n.

SÃ© que estas ahÃ-â€¦- dijo ella sin levantar la mirada.

A pesar de estar sorprendida por que la anciana se habÃ-a percatado de su presencia. Calluna se levantÃ³ lentamente sin dejar de apuntarla con su arco y flecha.

Se acabÃ³, Bruja.- le dijo ella con toda la confianza del mundo.- Es hora que rompas el hechizo y caigas bajo mi flecha.

Eres un niÃ±a muy ilusaâ€¦ realmente crees que tus padres te van a dejar estar soltera, si me matas.- dijo la Bruja en tono burlÃ³n.

Â¿CÃ³mo sabes eso?- le preguntÃ³ ella, impactada.

Soy Brujaâ€¦ eres egoÃ-sta; pero sobre todo eres temerosa.- continuÃ³ la Bruja.- Ocultas tus miedos con esa arrogancia; te crees la mÃ¡s bella y fuerte de las mujeres de tu pueblobâ€¦- agregando con una mirada siniestra- Pero en realidad eres una niÃ±a insegura.

Â¡Calla!- dijo Calluna, molesta por el comentario de la Bruja. A pesar que sabÃ-a que tenÃ-a razÃ³n en parte.

Eres igual que todos los demÃ¡sâ€¦-siguiÃ³ la Bruja. Calluna jurÃ³ que el crÃ¡neo sobre su cabeza la estaba observando.- Ocultan sus verdaderas esenciasâ€¦ dejan que los demÃ¡s tomen las riendas de tu caminoâ€¦ y se vuelven tan ilusos y arrogantes como tÃº.

Justo en ese momento, Aurora se dio cuenta de la presencia de Calluna cerca al montÃ-culo. La dragona soltÃ³ un alarido que hizo que todos se cubrieran las orejas, excepto la bruja que parecÃ-a inmune al ruido.

Calluna tuvo que salir corriendo del lugar, por la Night Fury se lanzÃ³ contra ella y estuvo a unos pocos centÃ-metros de aplastarla. La chica levantÃ³ su arco y apuntÃ³ contra la dragonaâ€¦

Â¡NO!- exclamÃ³ Hiccup.

Una pequeÃ±a roca golpeÃ³ la cabeza de Aurora.

Â¡Eh, tÃº!- exclamÃ³ Snoutlout, moviendo los brazos.- Â¡MÃ©tete con el mÃ¡s grande vikingo de Berk!

La dragona rugiÃ³ hacia el chico y fue tras Ã©l. Snoutlout soltÃ³ un grito cuando Aurora empezÃ³ a perseguirloâ€¦ Solo para que Hookfang se pusiera en el camino de la Night Fury. Ambas dragonas empezaron a rugirse entre sÃ-, golpeaban el suelo con sus colas, pero si ningÃºn indicio de atacarse fÃ-sicamente.

Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?- preguntÃ³ Stoick, quien aprovechaba la confusiÃ³n para refugiar a los hombres inconscientes detrÃ¡s las rocas.

Es como una pelea de ososâ€¦ primero se miden con gruÃ±idos, miden su tamaÃ±o parÃ¡ndose en dos patasâ€¦ antes de pelear en serio.- dijo Erik, tambiÃ©n jalando a otro vikingo inconsciente tras las rocas.

Â¿Por quÃ© no hizo eso con Toothless?- le preguntÃ³ Snoutlout a su primo cuando pudo ponerse a una distancia segura de Aurora.

PorguÃ© en la arena ella estaba asustadaâ€¦- le explicÃ³ Hiccup.- AquÃ- no estÃ¡ encerrada; no hay gente con armas; estÃ¡ en un espacio abierto; tiene a alguien que proteger; acaba de tener crÃ-as, por lo que sus instintos estÃ¡n algo revueltosâ€¦

Ambas dragonas soltaron un rugido que dejÃ³ los oÃ-dos de los humanos con un zumbido.

Â¡Y ahora estÃ¡ furiosa de verdad!

La cabeza sana del Zippleback no dejaba de llorar. Y les estaba partiendo los oÃ-dos mÃ¡s que el corazÃ³n a los humanos presentes.

Â¿EstÃ¡s seguro que no hay ninguna otra cura?- preguntÃ³ Ruffnut al comerciante, alzando su voz sobre los sollozos del dragÃ³n.

Â¿QuÃ© tal si tratamos con dieta de pollo?- sugiriÃ³ Gobber.- Eso siempre cura mi malestar.

Ninguna dieta de pollo podrÃ-a curar estoâ€¦- argumentÃ³ el comerciante.

Â¿Y que esperas que hagamos?- le reclamÃ³ otro vikingo.

Bueno, un rÃ¡pido golpe con el hachaâ€¦- empezÃ³ a sugerir el comerciante.

Mientras el resto del grupo discutÃ-a lo que debÃ-an hacer, Fishlegs se acercÃ³ a la casa de la Bruja. Con su curiosidad mÃ¡s fuerte que su miedo, empujÃ³ la puerta de la cabaÃ±a para ver en el interior de

esta.

Huesos de dragÃ³n colgaban en las paredes, ademÃ¡s de escamas, garras y hasta trozos de pico de Nadder. HabÃ-an hojas clavadas en las paredes, con dibujos de los dragones y apuntes, que le recordÃ³ mucho a la habitaciÃ³n de Hiccup. Solo habÃ-a en la habitaciÃ³n una mesa llena de brebajes y botellas raras, una vieja cama en un costado y un gran caldero hirviendo en el miedo.

Cuando se acercÃ³ para ver mejor el interior del caldero, un extraÃ±o olor llegÃ³ a su nariz. OlÃ-a a una mezcla de menta, marea y pescado al sol. El chico hizo un gesto de asco antes de dirigirse a la mesa. Todos los apuntes tenÃ-an apuntes sobre los comportamientos de los dragones, cosas que ya sabÃ-a gracias a los estudios de Hiccup.

Pero uno de los grabados tenÃ-a algo diferente. DescribÃ-a la enfermedad en detalle, como afectaba a los dragones y como se desarrollaba. TambiÃ©n habÃ-an dibujos de dragones abiertos (a Fishlegs casi se le cae el casco del susto) con pequeÃ±os apuntes, detallando cada secciÃ³n. Y justo debajo de esa hoja habÃ-a otras que decÃ-an "sin resultado", "fallo", "casi", y el Ãºltimo apunteâ€¦

Â¡Chicos!- grito Fishlegs.- Â¡CHICOS!

Â¿Â¡QuÃ©?

Â¡Fishlegs sal de ahÃ-, te va a caer un mal agÃ¼ero!- le gritÃ³ Gobber.

Es bien dicho que los animales no pueden odiar. Los humanos son los Ãºnicos seres inteligentes que tienen la capacidad de odiar. Pero, los dragones en especial los Night Fury, son animales extremadamente inteligentes. Al tener esos sentimientos conflictos su capacidad de razonar se reduce y los instintos, que podrÃ-an ser muy racionales en ese momento, que solo benefician a aumentar ese estado son escuchados en esa situaciÃ³n.

Justo como le estaba pasando a Aurora en ese momento.

Hookfang estaba que agitaba su cola y golpeaba con una gran fuerza el piso. Su intenciÃ³n era disuadir a la Night Fury de su ataque sin sentido. Pero, Aurora estaba decidida a no dejar ningÃºn humano en pie; no importaba que le dictaran sus instintos.

Esto estÃ¡ malâ€¦- dijo Snoulout mordiÃ©ndose las uÃ±as de las manos.

No creo que Hookfang pueda mantener a raya por mÃ¡s tiempo a Aurora.- Astrid miraba preocupada la situaciÃ³n.

Hiccup miraba a la Bruja. Era la Ãºnica que no habÃ-a sido atacada por Aurora. Tal vez la Night Fury y la anciana tenÃ-an una relaciÃ³n, no tan unida como la de Ã©l y Toohtless. Pero, tal vez era la Ãºnica persona que podrÃ-a detener el ataque desenfrenado de Aurora.

Aprovechando que Toothless estaba distraÃ-do con la pelea entre su madre y Hookfang, se escabullÃ³ de su agarre y fue donde la Bruja. Pasando sin que notaran su presencia (y era muy bueno para eso)

llegÃ³ a donde estaba la anciana.

Â¡Bruja!- levantÃ³ la voz para solo captar su atenciÃ³n.- Debemos hablar.

Te digo que es una trampaâ€¦- dijo Tuffnut, no muy confiado.

Te apuesto que si sorben un poco de esa cosa viscosaâ€¦ van a quedarse tiesos ahÃ- mismo.- agregÃ³ su hermana.

Fishlegs habÃ-a sacado de la casa de la Bruja el caldero lleno de la extraÃ±a sustancia verde. DespuÃ©s de leer las notas pegadas en la pared, habÃ-a llegado a la conclusiÃ³n que la anciana estaba preparando una especie de medicina contra la enfermedad del Sur.

Pero los demÃ¡s opinaban que era una pociÃ³n, cuya receta le habÃ-a sido entregada por los mismos demonios del inframundo, para robar las mentes de los dragones y asegurar la conquista de todas las islas del archipiÃ©lago.

Esa la razÃ³n por la cual estaban reteniendo al chico gordito para que no le diera una cucharada del brebaje a la cabeza de Zippleback enferma.

Â¡Chicos!- se quejÃ³ el vikingo regordete.- Hay un 50% de probabilidad que esto funcioneâ€¦

Â¡Y el otro 50% que ese dragÃ³n nos mate!- replicÃ³ el comerciante.

Pero hay una 99% de oportunidad que esto salve a los dragones enfermosâ€¦- argumentÃ³ Fishlegs.

Antes de que los demÃ¡s pudieran contestar, uno de los dragones soltÃ³ un gemido y empezÃ³ a sollozar. A ese ya se le veÃ-an las costillas y estaba tan dÃ©bil que no podÃ-a mantener la cabeza erguida.

Meatlug estaba cerca de Ã©l, agitando sus alas con preocupaciÃ³nâ€¦ Casi parecÃ-a que la dragona sentÃ-a pena por su compaÃ±ero. El Zippleback de los gemelos tambiÃ©n tenÃ-a una expresiÃ³n de pena en sus ojos.

Buenoâ€¦- Ruffnut dijo, tratando de mantenerse seria frente a la situaciÃ³n (algunos del grupo estaban que se les salÃ-an las lagrimas).- Prueba con el Zipplebackâ€¦ consideremos cualquier opciÃ³n para aliviarles el dolor.

Bienâ€¦ aquÃ- vamos.- Fishlegs le acercÃ³ la cuchara llena del liquido verde a la cabeza enferma.

El dragÃ³n olfateÃ³ la extraÃ±a sustancia y no muy seguro sobre la medicina, abriÃ³ la boca yâ€¦

Â¿Por quÃ© haces esto?- le reclamÃ³ Hiccup.

La anciana observÃ³ al muchacho. Era delgado; no tenÃ-a la contextura de un vikingo, pero era mucho mÃ¡s inteligente que el resto de su pueblo. En los Ãºltimos meses se habÃ-a vuelto mÃ¡s confiado y

valiente; gracias al Night Fury que no matÃ³. Pero, todavÃ-a era iluso.

Yo no hago nadaâ€¦- se defendiÃ³ ella.- Tu gente lo hizo. Fue la chica quien levantÃ³ su arco contra el Nadder. Fue el comerciante quien tirÃ³ el martillazo. Fue tu padre el que llevÃ³ esta charada de grupo de rescate a la isla. Todo es su culpa; la Night Fury no hizo nada mÃ¡s que defenderse de ustedes.

No entiendo porque no la detienes.- argumentÃ³ el chico. DetrÃ¡s de Ã©l, Hookfang soltÃ³ un rugido de susto. Significaba que Aurora se habÃ-a tornado la pelea cuerpo a cuerpo.- CreÃ- que te importaban los dragones.

Me importan los dragones.- contestÃ³ la anciana, molesta por lo iluso que era el niÃ±o.- Ã¿Realmente crees que todo va a cambiar? Â¿QuÃ© los dragones y humanos irÃ¡n de la mano de ahora en adelante? Eres un tonto; lo mejor que puedes hacer es coger a tu dragÃ³n y rogar que no te encuentrenâ€¦

Â¿CÃ³mo tÃº lo hiciste?- le acusÃ³ Hiccup. Cuando la anciana no le contestÃ³, este continuÃ³.- No creo que hayas traÃ-do a esa Muerte Roja pequeÃ±aâ€¦ creo que dejaste morir a tu pueblo por que te expulsaron.

Â¡TÃº no sabes nada!- se defendiÃ³ la mujer, perdiendo la mÃ¡scara de indiferencia que habÃ-a construido por aÃ±os.- TÃº no sabes lo que pasÃ³â€¦

"Hace muchos aÃ±os vivÃ-a una chica de trenzas largas, a quien le gustaba observar el mundo. Ella no querÃ-a casarse, ni tener hijos ni le interesaba hacer amigos. SÃ³lo querÃ-a ver el mundo, las estrellas y cazar dragones.

QuerÃ-a viajar por el mundo cazando dragones y buscar lugares mÃ-sticos y bellosâ€¦ tan bellos como ella creÃ-a que era. Los demÃ¡s creÃ-an estaba loca; sus padres creÃ-an que era un desperdicio que no se casara; los demÃ¡s chicos creÃ-an que era una malcriada. Pero, a ella no le importaba.

Un dÃ-a, los dragones empezaron a llegar enfermos. Pero los vikingos estaban felices. Significaba mÃ¡s comida y menos problemas para el pueblo. La chica de las trenzas malas se dio cuenta que algo andaba mal.

Atrajo a uno de los dragones a su cabaÃ±a para poder examinarlo mejorâ€¦Y ahÃ- fue cuandoâ€¦"

Â¿CuÃ¡ndo te diste cuenta que no eran lo que todos decÃ-an?- le preguntÃ³ Hiccup.

Â¿Haz visto los ojos de un dragÃ³n?- le preguntÃ³ ella, pensativa y melancÃ³lica.- Es como una ventana a todas sus emociones. Es como verte a un espejo que muestra como eres en verdadâ€¦ es la verdad de tu alma al frente tuyo. Pero los demÃ¡s no entendÃ-anâ€¦

"Nunca entendieron. Cuando la descubrieron, despuÃ©s de estudiar por meses la enfermedad y a los dragones, la expulsaron antes de que pudiera explicar lo que estaba haciendo. Incluso su familia le dio la espalda.

Se escondiÃ³ en esta caleta y se dedico a ayudar a su verdadera familiaâ€¦ los dragones. Conforme pasaron los mesesâ€¦la enfermedad empezÃ³ a afectar a todos los animales. EmpezÃ³ a haber hambre en el pueblo. Los dragones que lograÃ³ salvar estaban un poco mejorâ€¦ no dejaba que consumieran carne y lo remplazaba con tubÃ©rculos y cualquier vegetal que encontraba.

Y luegoâ€¦ vino esoâ€¦.

No era un dragÃ³n. Era un monstruo en forma de dragÃ³n.

La enfermedad habÃ-a impedido que recibiera suficiente comida por parte de los demÃ¡s dragones. Estaba hambriento. Estaba furioso. Era la maldad pura en la tierra.

Destruyo todo lo que encontrÃ³ a su paso para cuando la chica llegÃ³ a ver de donde se originaban las mortales flamas en el cielo. El monstruo la mirÃ³ directamente a los ojosâ€¦ Y vio la maldad de todos los hombres en estos.

La persiguiÃ³ entre los escombros del pueblo vikingo. La chica esquivÃ³ los restos carbonizados, saltÃ³ entre los restos de las maquinas de ataque y tratÃ³ de frenarlo pasando cerca de las cabaÃ±as aun en pie. Pero, el monstruo no se detuvo. Estuvo a punto de comerla cuandoâ€¦

Cuando perdiÃ³ el equilibro y cayÃ³ sobre la barrera de estacas."

Todo terminÃ³ muertoâ€¦- terminÃ³ la Bruja DragÃ³n.- AsÃ- terminÃ³ el sueÃ±o de una niÃ±a ilusa. Sin familia, sin honor, sin gloriaâ€¦ Solo la cruda realidad.

Lo que pasÃ³ ese dÃ-aâ€¦- Hiccup buscÃ³ las palabras.- No fue tu culpa lo de la Muerte Rojaâ€¦ Pero, Â¿por quÃ© no insististe? Â¿Por quÃ© no trataste de hacer que te escucharan? Â¿Por quÃ© te rendiste?

Porque no valÃ-a la pena.- dijo ella, con firmeza.- Este mundo no va a cambiar. Las personas no van a cambiar. La gente es testaruda, mala y cruel, como los ojos de ese dragÃ³n monstruo.

Â¡Oye, eso no es verdad!- argumentÃ³ Hiccup, ya cansado del pesimismo de la anciana.- Ya sÃ© que los vikingos no son esas personas que escuchan bien, pero no significa que todos son malosâ€¦ si realmente te hubiera importado los dragones, si realmente te hubiera importado cambiar las cosas, habrÃ-as tratado mÃ¡sâ€¦

Â¿Para quÃ©?- se burlÃ³ ella. LevantÃ³ su bastÃ³n y seÃ±alÃ³ al costado de Hiccup- Â¿Para eso?

Hiccup pensÃ³ que estaba seÃ±alando a Aurora y Hookfang, pero el bastÃ³n apuntaba a otro lado. Donde Calluna estaba apuntando no a la Bruja, sino a la piedra en el montÃ-culo con su flecha.

Debe ser esa piedra la que controla a la Night Furyâ€¦- dijo ella.- No te has apartado de ella en toda la pelea.

Â¡Calluna, espera!- le reclamÃ³ Hiccup.- Â¡No sabemos lo que es

realmente!

Adelante niÃ±a.- insistiÃ³ la Bruja.- Demuestra mi punto. Â¡Dispara! Â¡Tal vez sea la clave para matarme!

No, Calluna.- Hiccup, se puso en medio de la trayectoria de la flecha. -Â¡Esto no es lo que parece!

Â¡Dispara niÃ±a; mira, ahÃ- viene la Night Fury!- gritÃ³ la anciana.

Aurora le habÃ-a dado un zarpazo a Hookfang, tan fuerte, que hizo que la dragona se cayera de espaldas. Mientras Snoutlout iba a ayudar a su dragona, Aurora se dio cuenta de la presencia de Hiccup y Calluna cerca al montÃ-culo. Ella corriÃ³ hacia el lugarâ€¦ pero Toothless la atrapÃ³ por la cola, tratando de detener en vano su agresiÃ³n contra los humanos.

Â¡Anda; demuÃ©strales a todos que puedes vencer a la mÃ¡s grande amenaza de Berk!- le insistÃ-a la anciana.- Â¡Destruye la piedra!

Â¡Calluna, por una vez en la vida, no seas egoÃ-sta y piÃ©nsalo dos veces!- le reclamÃ³ Hiccup.

Toothless perdiÃ³ el agarre de la cola de su madre. Aurora saliÃ³ corriendo hacia el grupo de humanos.

Â¡Hiccup, Calluna, salgan de ahÃ-!- les gritÃ³ Astrid.

Â¡Calluna, dispara!- gritÃ³ Erik, quien tenÃ-a las manos en la cabeza y una expresiÃ³n de horror total.

Â¡MuÃ©vete Hiccup!- le gritÃ³ Stoick.

6 metrosâ€¦5 metrosâ€¦4 metrosâ€¦3 metrosâ€¦Aurora estaba por llegar a ellos cuando Calluna tomÃ³ una decisiÃ³nâ€¦

Â¡Funciona!- exclamÃ³ Fishlegs.

La cabeza enferma se habÃ-a levantado y estaba emitiendo una especie de ronroneo.

Los gemelos se abrazaron, pero se soltaron de inmediato, frente a la milagrosa escena.

Â¡RÃ¡pido!- exclamÃ³ Gobber.- Hay que darles al resto.

Aurora estaba al costado del montÃ-culo.

El arco y flechas de Calluna estaban tirados en el piso. Ninguna flecha habÃ-a sido lanzada por esta.

La Bruja estaba una expresiÃ³n de sorpresa, cambiando su mirada de las flechas a la chica sucesivamente.

No soy como tÃºâ€¦- dijo Calluna, en tono despectivo.- Una verdadera vikinga sabe como manejar la situaciÃ³n. Soy de la clase alta, debo mantener un perfil alto.- luego se dirigiÃ³ ante la dragona.- En cuanto a tiâ€¦

Aurora estaba agazapada contra el montÃ-culo, lista para saltar sobre cualquier que se atreviera a acercarse.

Me vales mÃ¡s viva que muertaâ€¦ pero no te voy a cazar.-continuÃ³ la chica. Aurora la mirÃ³ sorprendida.- Eres demasiada testaruda, es parte de tu personalidad. Francamente, si te domara perderÃ-as eso y a mi me gustan los animales con todos sus atributos intactos.

En eso, el perro de Calluna (quien se habÃ-a atorado bajo unas rocas durante la primera llamarada) lograÃ³ salir y se sacudiÃ³ el polvo, antes de regresar al lado de su ama. Y empezÃ³ a ladrar como loco frente al dragÃ³n.

Lo que quiere decir Calluna, en realidadâ€¦- Hiccup se acercÃ³ a la dragona.- Es que lo sentimos. Yo en especial lo siento. No debÃ- haberle causado la herida a Toothless; no debÃ- haber dejado que todo este asunto de la Bruja se fuera de control, y no debÃ- haber entrado en tu territorio. Â¿PodrÃ-asâ€¦ podrÃ-as perdonar mis acciones?

Antes, que la dragona pudiera "contestarle" al joven vikingoâ€¦ La piedra en el montÃ-culo empezÃ³ a vibrar. Â¡Y luego una flama azul empezÃ³ a consumirla!

Â¡BRUJERÃ•A!- chillÃ³ Snoutlout antes de saltar detrÃ¡s de Hookfang.

La flama azul consumiÃ³ todo el montÃ-culo y la piedra vibraba a una velocidad impresionante, cuandoâ€¦

Â¡Boom!

Una cosa saliÃ³ volando por los aires. Se mantuvo un momento en cielo, y luego empezÃ³ a caerâ€¦

Â¿QuÃ© es eso?- dijo Astrid, sin despegar los ojos de encima.

"Eso" cayÃ³ sobre Toothless.

Para cuando Hiccup llegÃ³ al costado de su dragÃ³n, la "cosa" habÃ-a rodado al suelo y estaba fuertemente comprimida en forma de una pelota. Los demÃ¡s vikingos y dragones se acercaron para ver que era. Toothless, en especial querÃ-a saber que era eso que le habÃ-a caÃ-do en la cabeza y alterado tanto a su madre.

Primero, se soltÃ³ un ala. Luego otra. DespuÃ©s se soltÃ³ una cola. Y finalmente una cabeza.

Frente a ellos estaba una mini versiÃ³n Night Fury.

Ahhhhhhâ€¦- dijeron las chicas, viendo la mini adorable bebÃ© dragÃ³n.

Â¿Eh?- se quedaron todos los hombres y chicos completamente confundidos.

Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-?

**Se acuerdan de esa escena de Gift of the Night Fury, donde nace uno

de los bebÃ©s de Meatlug. No es buena quedarse cerca de un nido. Â¡Los huevos tienden a explotar! Por fin, falta un capitulo y la historia acaba. Nos vemos pronto.**

11. Chapter 11

**Bueno, ya puedo terminar este fic. PerdÃ³n por la demora; reciÃ©n me he puesto a revisar mis proyectos pendientes. Han pasado varias cosas estas Ãºltimas semanas y el tiempo no se me ha dado para sentarme, prender la computadora y ponerme a escribir. **

**Dentro de unos dÃ-as voy a poner en mi pÃ¡gina principal algunos proyectos para este aÃ±o, para mÃ¡s adelante. A mis seguidores, gracias por todos sus reviews y espera. **

Madre

CapÃ-tulo 10

Analicemos la situaciÃ³n.

Aurora, quien habÃ-a hecho papilla literalmente a los vikingos mÃ¡s fuertes de la regiÃ³n, se habÃ-a convertido en un manso cachorrito, hecha un ovillo de lÃ¡grimas ante la nueva crÃ-a.

Hiccup tenÃ-a la boca abierta, junto con su primo, su papÃ¡ y Erik, ademÃ¡s de los otros vikingos.

Astrid y Calluna estaban ocupadas diciendo un montÃ³n de cosas bonitas sobre el bebÃ©.

Stormfly y Hookfang tambiÃ©n ocupadas atendiendo al nuevo bebÃ©.

La Bruja DragÃ³n miraba algo sorprendida la situaciÃ³n.

Y Toothless tenÃ-a los ojos como platos y la boca abierta.

Â¿QuÃ©â€¦estÃ¡ pasando aquÃ-?- demandÃ³ Stoick, seÃ±alando a la miniatura de Night Fury.

Parece que la roca era un huevo, papÃ¡.- le explico Hiccup.

Ahhh, yo querÃ-a hacerme un collar con la piedraâ€¦- se quejÃ³ Calluna, recibiendo un codazo por parte de Astrid.

Bueno Toothless, ya eres hermano mayorâ€¦- le dijo Erik, dÃ¡ndole un palmazo en el lomo al dragÃ³n.

Mira, no es de color negro, es de un azulâ€¦- Hiccup se acercÃ³ un poco a Aurora para ver mejor a la crÃ-a, pero la dragona respondiÃ³ con un gruÃ±ido amenazador. Incluso arqueo su espalda en tono amenazante cuando Toothless se acercÃ³.

A ver si entiendoâ€¦- interrumpiÃ³ Stoick la incÃ³moda situaciÃ³n.- Aurora, causo toda una conmociÃ³n en Berk, atacÃ³ a varios guerreros y secuestro a Toothless, porque tenÃ-a las hormonas revueltas por su bebÃ©.

Puesâ€¦- Hiccup se guardÃ³ para sÃ- mismo el hecho de que posiblemente Aurora y la Bruja DragÃ³n, habÃ-an trabajado juntos en todo.- Parece que sus instintos maternos se salieron un poco de control.

Â¡Un momento!- exclamÃ³ Erik.- Â¿QuÃ© hay de la Bruja DragÃ³n? Â¡Ella sin duda estÃ¡ detrÃ¡s de todo esta locura!

La Bruja DragÃ³n si pudo haber manipulado la situaciÃ³nâ€¦pero no creo que sea Bruja.- argumentÃ³ Hiccup, dejando sin palabras a Erik.- Es igual que yo, buenoâ€¦ sÃ³lo que ella tiene algunos problemas sociales mÃ¡s gravesâ€¦ha estudiado a los dragones mÃ¡s tiempo que yoâ€¦ bueno, es por es tan anciana cÃ³mo Gothi. â€“ Hiccup aclarÃ³.- No es Bruja, sino una anciana muy sabia, amargada y excÃ©ntrica.

Pero, la magia negraâ€¦- le reclamÃ³ Stoick, todavÃ-a incrÃ©dulo.- Â¡Incluso tÃº viste lo que hizo con su propio pueblo!

El enano tiene razÃ³n frente a la Bruja; no es una hechicera.- Calluna sorprendiÃ³ a todos cuando defendiÃ³ a la anciana.- Solo tuvo la suerte de sobrevivir al ataque y debido a los aÃ±os que viviÃ³ fuera de la sociedad, los rumores terminaron de destruir su identidad, y asÃ- se originÃ³ toda esta charada de maleficiosâ€¦ si me lo preguntan. Â¿QuÃ©?- preguntÃ³ ella, cuando todos se quedaron viÃ©ndola.

Eso no explica los dragones enfermosâ€¦- empezÃ³ a argumentar Erik, echando una mirada hacia la Brujaâ€¦ solo para no encontrarla.-Â¡Por los pantalones de Odin! Â¡Se desvaneciÃ³ en el aire!

Otra vez tras la Brujaâ€¦- se quejÃ³ Snotlout, cansado de estar correteando por toda la isla.

Tal vez fue hacia los dragones enfermos.- dijo Stoick, analizando la situaciÃ³n.- Ya que Aurora no parece estar mÃ¡s obsesionada con Toohtless, podemos ir a chequearlos sin problemas.

Â¿QuÃ© dragones enfermos?- preguntÃ³ Hiccup, preocupado. DespuÃ©s te lo explicamosâ€¦- Astrid le dio la aleta de repuesto para Toothless (casi lo hizo caer porque fue como un empujÃ³n).- Ahora ponle esto a tu dragÃ³n, y salgamos de aquÃ- antes de que Aurora tenga otro revoltijo de hormonas.

Hiccup hizo inmediatamente lo que le dijo Astrid. En unos pocos minutos, un grupo de humanos y dragones, algo golpeados y cansados, salÃ-an de la caleta. Mientras tanto, una madre Night Fury atendÃ-a cuidadosamente a su nuevo bebÃ©, ante la mirada un poco triste de otro dragÃ³n que se alejaba con su jinete.

Cuando Hiccup y los demÃ¡s aterrizaron cerca de la casa la Bruja, jamÃ¡s imaginaron con lo que se encontrarÃ-an.

A Gobber, los gemelos, Fishlegs, los otros vikingos y los dragones bailando (literalmente) de alegrÃ-a, a pesar que algunos de los dragones estaban delgados y se veÃ-an algo cansados.

Â¿QuÃ© paso aquÃ-?- reclamÃ³ Stoick, confundido ante la escena.

Ay Odinâ€¦ ya se contagiaron.- dijo Calluna.

Â¡No hay ningÃºn contagio!- exclamo alegremente Gobber.- Solo que encontramos la cura a la misteriosa enfermedad.

Fishlegs la acaba de encontrar.- anuncio Ruffnut, dÃ¡ndole unos suaves golpes en la cabeza al joven vikingo.

En la casa de la Bruja DragÃ³n.- terminÃ³ Tuffnut.

Â¿CÃ³mo?- Erik no se creÃ-a lo que escuchaba.

Al parecer, la Bruja DragÃ³n ha estado experimentando con dragones enfermos, pero para buscar la cura para la extraÃ±a enfermedad que los aquejaba.- Fishlegs le explicÃ³ al perplejo grupo de reciÃ©n llegados.- Toda su cabaÃ±a estaba llena de notas y papeles explicando el proceso de la enfermedad, y la pociÃ³n final para curarla.

Entoncesâ€¦ para los dragones es mortal un malestar que viene con la corriente del sur, que generalmente te da gases del inframundo y te hace llenar dos barriles de vomito.- preguntÃ³ aun confundido Snoutlout.

Para los humanos, es solo una semana de vÃ³mitos y malhumor; para los dragones, es la muerte aseguradaâ€¦ hasta ahora.- resaltÃ³ unos de los comerciantes.

Un momentoâ€¦ la Bruja DragÃ³nâ€¦ Â¿Es una buena persona? Â¿No abre dragones para sus pociones malignas?- preguntÃ³ aun incrÃ©dulo Erik.- No, no, noâ€¦ yo no me trago esa historia. Â¿QuÃ© hay de sus amenazas? Â¿De sus mal agÃ¼eros?

Tal vez sea adivinaâ€¦- sugiriÃ³ Hiccup.

Adivina, curandera o lo que sea, puso en peligro a la aldea a no detener la actitud frenÃ©tica de Auroraâ€¦- Stoick interrumpiÃ³.- Sigue siendo un peligroâ€¦

Pero papÃ¡, salvÃ³ la vida de esos dragonesâ€¦- objetÃ³ Hiccup.

Por su propio beneficioâ€¦ ademÃ¡s, estuvo aterrorizando a Berk por varios aÃ±os con sus "predicciones" (Stoick lo enfatizÃ³ con los dedos), incluyendo que no ayudÃ³ a ningÃºn pueblo a prevenir desastres con los dragones aun con sus conocimientos.- el jefe de Berk dio un convincente argumento.

AdemÃ¡sâ€¦- se acercÃ³ a su hijo y puso una mano en su hombro.- TambiÃ©n seÃ±alÃ³ a alguien en el pasado, quien era muy importante para mÃ-â€¦

Â¿QuiÃ©n era?- Hiccup le demando, pero ya con una idea poco alentadora sobre la misteriosa persona.

Tu madreâ€¦

DespuÃ©s de empacar las cosas de Hiccup, de traer a Mischief â€“a quien parecÃ-a agradarle demasiado Calluna- y dejar algo de comida para los dragones enfermos, el grupo estaba listo para partir de regreso a Berk.

Entonces, ahÃ- estaba Aurora, soltando humo por su nariz y mostrando sus largos colmillosâ€¦- Snotlout estaba relatando de forma exagerada como Hookfang habÃ-a enfrentado a la Night Fury.

Hiccup, por su parte, estaba mÃ¡s ocupado pensando en la revelaciÃ³n que su padre le habÃ-a dado. La Bruja DragÃ³n, habÃ-a predicho la muerte de su madre. Aunque segÃºn su padre, la anciana no dijo ni una sola palabra el dÃ-a en que se habÃ-a acercado a ella. Aun asÃ- no importÃ³ sino dijo palabra alguna, porque un par de semanas despuÃ©s la pierna de su madre se infectÃ³ y muriÃ³ a los pocos dÃ-as.

Sin embargo, el joven vikingo aun no podÃ-a creer que la anciana fuera completamente malvada. Si, era rara y huraÃ±a, pero era debido por lo que habÃ-a pasado de joven.

No sÃ³lo el joven humano estaba confundido en ese momento. Toothless estaba desconcertado por su madre. En cuanto habÃ-a nacido su nuevo hermano, toda su agresividad contra los humanos, se disipÃ³ en pocos minutos. Incluso no los siguiÃ³ cuando saliÃ³ de la caleta junto con Hiccup. Por un lado, Toothless estaba feliz que su madre estuviera mÃ¡s tranquila y ya no persiguiera a Hiccup: por el otro lado, estaba algo triste que se hubiera olvidado de Ã©l tan rÃ¡pido. Ella y Ã©l eran los Ãºnicos Night Fury de la regiÃ³n (excepto su por su nuevo hermano). A pesar de que ya tenÃ-a edad suficiente para estar por su cuenta, pertenecer a especie tan escasa hacia que su vÃ-nculo con ella fuera muy fuerte.

Bueno, ya estÃ¡ todo listo.- dijo Stoick, dejando la Ãºltima cesta de pescado para los dragones en recuperaciÃ³n.

Â¿Y la Bruja?- demandÃ³ Erik.- Es posible que regrese para terminar el trabajo.

O tal vez para alterar de nuevo a los dragones en Berkâ€¦- mencionÃ³ Fishlegs.

Pero ya vimos que todo lo que pasÃ³ fue porque Aurora estaba por ser madre y el comportamiento de los dragones era por la enfermedad del surâ€¦- argumentÃ³ Astrid.

Â¿Y los malos augurios?-agregÃ³ otro los comerciantes.- Casi todo lo que dijo se hizo cierto.

Excepto que Hiccup perdiera su almaâ€¦- dijo Tuffnut, observando detenidamente a al chico.- TodavÃ-a la tienes, Â¿no?

Miren, lo mejor que se puede hacer es ignorar a la Brujaâ€¦- dijo Gobber, rascÃ¡ndose la cabeza con su mano falsa.- Son como los Trolls; cuanto mÃ¡s los buscas para recuperar tus medias, mÃ¡s medias pierdes.

Ignorando el extraÃ±o comentario del vikingo, los forasteros empezaron a discutir sobre el asunto de la Bruja DragÃ³n y quÃ© hacer con ella si volvÃ-a a amenazar a Hiccup.

Miren, estamos cansados, nos golpeÃ³ una dragona con el instinto materno de un tiburÃ³n, y descubrimos uno de los secretos mÃ¡s oscuros de los dragonesâ€¦- interrumpiÃ³ Stoick.- Regresemos a Berk; discutamos esto con el resto del pueblo y veremos quÃ© acciones tomar contra la Bruja.

Justo en el momento que mencionÃ³ la palabra Bruja, un rugido se escuchÃ³ en el cielo. Una sombra negra pasÃ³ volando por encima de los presentes.

Â¡Creo que es Aurora!- exclamÃ³ Hiccup.

Otro rugido resonÃ³ en el cielo.

Yo creo que sÃ-.- dijo Erik, agachÃ¡ndose por si la dragona intentaba atacar.

Sin previo aviso, Toohtles saliÃ³ corriendo detrÃ¡s de la dragona sin escuchar las Ã³rdenes de Hiccup.

Â¡Otra vez!- se quejÃ³ Gobber.- Este dragÃ³n tiene serios problemas de apego hacia su madreâ€¦

Â¡Toohtless!- exclamÃ³ Hiccup, corriendo tras su dragÃ³n.

AquÃ- vamos de nuevoâ€¦- se lamentÃ³ Stoick, mientras el grupo se separaba de nuevo para ir tras Hiccup y el Night Fury.

Toothless llegÃ³ hasta la aldea donde estaban los restos de la Red Death; su madre estaba posada sobre los restos del gran dragÃ³n.

"Madreâ€¦"- dijo Toothless, acercÃ¡ndose con cautela a la dragona mayor.

"Mi querido primogÃ©nitoâ€¦"- dijo la dragona con vox calmada, pero con un tono triste.- "Es hora que nuestros caminos partan separados."

Una pequeÃ±a cabecita saliÃ³ detrÃ¡s de las orejas de Aurora, mirando con curiosidad al otro dragÃ³n. El pequeÃ±o dragÃ³n bajÃ³ de la espalda de su madre, acercÃ¡ndose a su hermano mayor.

Toothless estaba inseguro sobre cÃ³mo tratar a su hermano menor; habÃ-a visto a los otros dragones con las crÃ-as. Pero todos ellos eran de diferentes especies; su hermano era un Night Fury, de su misma especieâ€¦ y se sentÃ-a un poco incÃ³modo por eso. AdemÃ¡s de que le habÃ-a robado la atenciÃ³n de su madre.

Al pegueÃ±o parecÃ-a no importarle. A pesar de que Toothless lo empujÃ³ suavemente con su pata, el pequeÃ±o no perdiÃ³ el interÃ©s y volviÃ³ a acercarse a Ã©l. Esta vez, el pequeÃ±o froto su cabeza en la pata delantera de su hermano, sin importarle su tamaÃ±o.

"Esta tierra se ha vuelto muy peligrosa para tu nuevo hermano de nidoâ€¦"- Aurora continuÃ³, con tristeza en su voz, a pesar de la conmovedora escena.- "Ya no puedo quedarme mÃ¡s tiempoâ€¦"

"Pero, los vikingos hay cambiadoâ€¦"- objetÃ³ tristemente Toothless, implorando con la mirada.- "Puedes quedarte con Hiccupâ€¦"

"No primogÃ©nito."- insiitiÃ³ ella.-"Los humanos me han causado mucho daÃ±o para que pueda depositar mi confianza en ellos. AdemÃ¡s, no sÃ³lo pongo en peligro a tu hermano sino tambiÃ©n a ti."

Toothless girÃ³ su cabeza a un lado, confundido.

"Mi falta de confianza pone en peligro a tu humano."- dijo ella.-"Ese pequeÃ±o humano, fue capaz de ir a esta isla maldita para salvarteâ€¦ y yo lo ataquÃ©. Para que tÃº y tu humano sean felicesâ€¦ debo apartarme. Porque mi miedo a los humanos podrÃ-a arruinar el vÃ-nculo que tratan de armar en su isla."

Â¿Toothless?- Hiccup alcanzÃ³ a ver a su dragÃ³n cerca de los restos del Red Death.

El chico corriÃ³ hacia donde estaba su amigo, ignorando a los otros dos dragones.

Toothless, Â¿quÃ© pasa?- dijo Ã©l, al ver tan triste a su amigo.

Parece que Aurora abandona estas tierras para siempreâ€¦- dijo una voz a su costado.

Como de esperarseâ€¦ era la Bruja DragÃ³n.

Â¿No cree que aparecerse de golpe ya estÃ¡ un poco pasado de moda?- le preguntÃ³ el chico.

Aurora abandona estas tierras para siempre; no volverÃ¡ esta isla nunca mÃ¡sâ€¦-siguiÃ³ la Bruja.

Â¿Por lo que pasÃ³?- preguntÃ³ Hiccup, confundido.- CreÃ- que habÃ-a entendido que no queremos causarle ningÃºn daÃ±o. Â¿Le dijiste algo para que cambiara de opiniÃ³n?

No; ella lo estÃ¡ haciendo por el bien de su crÃ-a mayorâ€¦-contestÃ³ la anciana, de forma calmadaâ€¦ y con un todo de decepciÃ³n.- Ha decidido sacrificar en estar con su primogÃ©nito para que pueda fortalecer la relaciÃ³n entre humanos y dragones.

Peroâ€¦puede quedarseâ€¦-dijo Hiccup, desconcertado por la revelaciÃ³n.- Nadie la va a atacarâ€¦

Hiccup, algunas heridas no son fÃ¡ciles de olvidar.- le advirtiÃ³ la anciana.- Puedes cambiar el futuro, pero no puedes cambiar el pasado. Lo que pasÃ³ en el pasado se queda como una cicatrizâ€¦que muchas veces queda una marca que nunca pasa desapercibida.

En ese casoâ€¦- Hiccup mirÃ³ a su amigo dragÃ³n.- Toothless deberÃ-a irse con ella.

El joven dragÃ³n se sobresaltÃ³ al escuchar las palabras de su amigo humano. EmpezÃ³ a gemir y apoyar la cabeza en las manos del chico. No querÃ-a irse; pero tampoco querÃ-a abandonar a su madre para siempre.

Ellos dos estarÃ-an juntos sino hubiera lanzado esa noche la polea.- dijo el muchacho.- EstarÃ-a con su madreâ€¦

La Bruja se acercÃ³ al muchacho, y lo mirÃ³ fijamente a los ojos. Pasaron unos segundos incomodos hasta que la Bruja hablÃ³.

Â¿No has escuchado lo que te dije?- insistiÃ³ la anciana, haciendo

sentir incomodo al chico.- No puedes cambiar el pasado; las heridas del pasado no sanan por completo. Siempre te recuerdan lo que has hecho, como una marca de una daga. En lugar de tratar de enmendar el pasado, cambia el presente para compensarlo en un futuro.

EstÃ¡ bienâ€¦ creo que ya me confundÃ-â€¦-dijo el muchacho, incomodo por la invasiÃ³n de espacio personal.

QUE ASUMAS LAS CONSECUENCIAS, NIÃ‘O.- dijo la Bruja en voz alta.

Â¿Asumir las consecuencias?- se molestÃ³ Hiccup.- Â¿CÃ³mo usted no tratÃ³ ayudar su pueblo? Â¿O seÃ±alÃ³ a la madre de Brecina? Â¿O mi madre?

Yo no seÃ±alÃ© a tu madreâ€¦-dijo ella, seriamente.- Te seÃ±alÃ© a tiâ€¦

Esta vez Hiccup se quedÃ³ con la boca abierta.

HabÃ-a algo en ti; algo que me recordaba a mÃ- cuando era jovenâ€¦-continuÃ³ ella.- Cuando visitÃ© la isla hace diez aÃ±os, vi a un pequeÃ±o de 5 inviernos, pequeÃ±o y delgado. Blanco de abusos y burlas de los demÃ¡sâ€¦.Pero muy atentoâ€¦ muy listo y perspicazâ€¦ que nunca se convertirÃ-a en un mata dragÃ³n.

PensÃ© en llevarte conmigoâ€¦-la Bruja confesÃ³, sorprendiendo al chico.- Pero tambiÃ©n pensÃ© que tÃº vendrÃ-as tarde o temprano a mÃ-. Que tu amargura por tu propia gente te harÃ-a dejar la isla y darle la espalda a los que lastimaban.

Pero no lo hiceâ€¦-dijo Ã©l.

No, hiciste todo lo contrarioâ€¦-la anciana sonriÃ³ levemente.- En lugar de huirâ€¦ en lugar de dar la espaldaâ€¦ en lugar de llenar tu corazÃ³n de amarguraâ€¦ Cambiaste tu mundoâ€¦ Se necesita mucho valor y perdÃ³n para lograrlo, Hiccup.

Gracias, eso creoâ€¦- el vikingo mirÃ³ confundido a la Bruja. Se sentÃ-a extraÃ±o que una mujer con una reputaciÃ³n tan mala le dijera algo amable.

No te debes preocupar porque regrese a la islaâ€¦-dijo en voz alta la Bruja DragÃ³n.- Mi trabajo estÃ¡ hecho.

En cuanto las prediccionesâ€¦- la Bruja se alejÃ³ del lugar, desapareciendo en medio de la aldea.- Lamento no haber sido lo suficiente valienteâ€¦ para cambiar el mundo. Les deseo la suerte de los todos los dioses. Sean valientesâ€¦- su silueta fue desapareciendo.- Sean compasivos; pero ante todo, luchen por lo que creen, aunque el mundo los golpee cada vez.

Â¡Espera, podrÃ-as ayudarnos!- exclamÃ³ el chico.- Â¡PodrÃ-as remediar todo lo que hiciste! Â¡Arreglar la percepciÃ³n que tienen sobre ti!

Hiccup, tÃº me has remediado al saber mi historia.- la voz de la anciana se hizo mÃ¡s lejana.- Es hora que una generaciÃ³n mÃ¡s comprensiva tenga mi lugar. AdiÃ³s, jinete de dragones.

Para cuando el resto del grupo alcanzÃ³ a Hiccup, la Bruja habÃ-a desaparecido por completo.

Cuando el grupo desembarco en Berk, Brecina fue la primera en recibir al grupo. EmpezÃ³ a decirle un montÃ³n de cosas acerca de una cueva con dragones, que la Bruja DragÃ³n les habÃ-a dado algo y que estaban corriendo por todas partes.

Cuando revisaron la cueva, encontraron varios Terrible Terrors, una canasta de pescados y resto del extraÃ±o brebaje que habÃ-an usado en la isla prohibida para sanar a los dragones.

En cuanto pudieron llevar a los Terrors donde Gothi para que los revisara, el grupo contÃ³ lo que habÃ-an descubierto sobre la Bruja DragÃ³n al resto de Berk. Hiccup no estaba seguro si el pueblo se sentÃ-a mÃ¡s aliviado de saber que la anciana, no era bruja por completo o que ya no iba a regresar a Berk.

En cuanto Gothi terminÃ³ su chequeo con los dragones pequeÃ±os, declarÃ³ que lo Ãºnico que tenÃ-an era hambre. Pero siguiendo las instrucciones de los chicos, les ofreciÃ³ sopa de pescado a los Terror, para que sus estÃ³magos se acostumbraran de nuevo a la comida sÃ³lida. (En la isla llenaron una docena de cubetas con sopa de pescado antes de irse.)

En la isla se podÃ-a sentir un ambiente de alivio general.

A pesar de lo que habÃ-a pasado, Erik seguÃ-a dudoso sobre la actitud de la anciana y su participaciÃ³n en la muerte de su esposa. Pero ahora ya no podÃ-a reprocharle nadaâ€¦ por lo que habÃ-a escuchado en su conversaciÃ³n con Hiccup, la anciana no iba regresar a Berkâ€¦ nunca mÃ¡s.

Hablando de regresar, Erik debÃ-a llevar a su gente de nuevo a su tierra. Llegar a su hogar demoraba varios meses y el verano era corto. En pocos meses el mar volverÃ-a a congelarse, y se harÃ-a mÃ¡s difÃ-cil la travesÃ-a.

AsÃ- es que, Berk se dedicÃ³ el resto del dÃ-a en ayudar a empacar a sus hermanos mercaderes. Cerraron las tiendas, levantaron las mesas, recogieron las ganancias e hicieron los Ãºltimos intercambios antes de guardar todo en los barcos.

Al dÃ-a siguiente, antes de que el sol saliera por completo, los barcos estaban listos para zarpar.

Me alegro que la Bruja no vuelva a Berk.- dijo Stoick, mientras el resto de Berk se despedÃ-a de los mercaderes en el muelle.- Pero no puedo evitar sentir un poco de lastima por ellaâ€¦

Aunque su historia es lastimosaâ€¦-dijo Erik.- Ella eligiÃ³ ese camino. Puedo entender su dolor, pero no su falta de compasiÃ³n por los demÃ¡sâ€¦. Buenoâ€¦Te deseo toda la suerte del mundo, Stoickâ€¦- luego agregÃ³ divertido.- Â¡Con tantos dragones vas a necesitarla!

Por favor, si he sobrevivido a Hiccup puedo sobrevivir a estoâ€¦- agregÃ³ divertido el jefe de Berk. En eso, un Nadder pasÃ³ detrÃ¡s de ellos rodando un barril lleno de pescado, mientras un grupo de vikingos lo perseguÃ-a.- Eso espero.

Por otro lado, los jinetes de Berk tambiÃ©n se estaban despidiendo de otra persona, para su alivio.

Bueno, enanos.- dijo Calluna mientras subÃ-a al bote.- Fueâ€¦ casi un placer en verlos de nuevo.

Â¿QuÃ© vas a hacer con tu propuesta de matrimonio?- le preguntÃ³ Astrid.

Mis padres entenderÃ¡n que mi grandeza no puede ser restringida a la cocina.- dijo ella, con soberbia.- AdemÃ¡sâ€¦ la Ãºnica jinete del norte no puede estar atada a un hombre.

Mischief concordÃ³ con ella, moviendo su cabeza de arriba hacia abajo. Como leyendo los pensamientos de los otros jinetes, le dio un largo lengÃ¼etazo a la soberbia chica.

Yo misma pedÃ- estoâ€¦- dijo ella, asqueada por la saliva. Mischief sÃ³lo sonriÃ³ orgulloso por su acto.

Unos pocos minutos despuÃ©s, los barcos estaban listos para partir. Los Ãºltimos mercaderes subieron a bordo, soltaron las amarras, bajaron las velas y partieron hacia el mar.

Â¡AdiÃ³s Toothless, adiÃ³s Hiccup, adiÃ³s!- dijo Brecina mientras el barco se iba alejando del muelle.- Â¡Los verÃ© el prÃ³ximo aÃ±o!

Toothless soltÃ³ un sonido lastimero, mientras su jinete solo podÃ-a consolarlo. Casi todo Berk se estaba despidiendo en el muelle, viendo como los barcos de los mercaderes se alejaban mÃ¡s y mÃ¡s en el horizonte.

Lo Ãºnico que lamento es no haber conseguido el espejo.- dijo Astrid.- Aunque le hubiera dado el gusto a Calluna.

Estoâ€¦- Hiccup aprovechÃ³ que los demÃ¡s estaban ocupados despidiÃ©ndose, para acercarse a Astrid.- Bueno no es lo mismo que el espejo, peroâ€¦

Le presentÃ³ un espejo redondo y simple. Pero estaba adornado con escamas de color negro, formando en los bordes un dibujo de alas abiertas. Y en la parte superior, habÃ-a dos pequeÃ±as piedras de color verde, que daban la impresiÃ³n de unos ojos. Casi perecÃ-a una versiÃ³n metÃ¡lica de Toothless.

Â¡Hiccup!- exclamÃ³ Astrid, sorprendida y maravillada.- Â¿CÃ³mo lo hiciste?

Con unas piedras que intercambiÃ© y las escamas de Toothless, cuando mudo de pielâ€¦.-explicÃ³.- Â¿Te gusta?

Â¡Claro!- exclamÃ³ ella.- Mi mamÃ¡ no se va a quejar mÃ¡s de que Stormfly le roba sus ollas para verse.

Â¿Ehh?- dijo Hiccup, sorprendido.- Â¿No lo querÃ-as para ti?

Yo no uso mucho esas cosas.- dijo ella divertida. El chico se dio un palmazo en la frente, por su confusiÃ³n.- Pero aun asÃ-, muchas

gracias.- Astrid le dio un rÃ¡pido beso en su mejilla.

Puedo acostumbrarmeâ€¦-dijo Hiccup.

Arriba de ellos, un rugido resonÃ³ en el aire. Los que levantaron la mirada a tiempo vieron a un Night Fury de gran tamaÃ±o, con cicatrices y una crÃ-a en su espalda, dando unas vueltas en cÃ-rculos. Otros sÃ³lo llegaron a ver un punto negro.

Â¿TÃº crees que estarÃ¡n bien?- preguntÃ³ Astrid.

Viejo, Â¿no se congelaran en el norte?- dijo Tuffnut, mientras que su hermana le daba un codazo.

EstarÃ¡n bienâ€¦ Aurora y Blue estarÃ¡n muy bien.- le dijo Hiccup al resto de los jinetes.- Erik se asegurarÃ¡ que nadie los moleste hasta que Blue sea adulto.

Tal vez en 10 aÃ±os veamos otro Night Fury.- comentÃ³ Fishlegs.

Si estoy vivo en 10 aÃ±os, y ese enano hace alguna travesura en Berk, lo colgarÃ© del asta de la casa.- advirtiÃ³ Stoick.- Sea hermano de Toothless o no.

No, no creo que el hermano mayor permita que su comporte mal.- dijo Hiccup, dÃ¡ndoles unas palmaditas a su dragÃ³n.

Toothless y los demÃ¡s dragones veÃ-an como se alejaba una de los dragones mÃ¡s valientes conocidos por ellos. Una dragona que se enfrentÃ³ a humanos, a la misma Red Death, un pueblo de vikingos testarudos, y abandonar su hogar por el bien de sus crÃ-as.

Los dragones en tierra le daban rugidos de despedida y Ã¡nimo, para que le fuera bien en su nuevo hogar en el norte. Toothless era el que mÃ¡s le dolÃ-a la despedida de su madre, pero sabÃ-a que ella lo hacÃ-a porque lo amaba. Ella tambiÃ©n amaba al humano que era su hermano de vuelo, y dejar esta tierra significaba una nueva era para ellos.

"AdiÃ³s"- dijo Toothless.

"AdiÃ³s".- dijo Aurora. Dando una Ãºltima vuelta, siguiÃ³ a los barcos con su crÃ-a Blue firmemente aferrada a su espalda.

El barco de los mercaderes pasÃ³ cerca de la isla maldita. TodavÃ-a se podÃ-a ver los restos del dragÃ³n gigante en la costa. Por unos minutos, las velas de los barcos fueron bajadas para ir mÃ¡s lento.

En un gesto de solidaridad, el grupo de mercaderes soltÃ³ unas plegarias para todas las almas que se perdieron ese fatÃ-dico dÃ-a. Mientras Brecina rezaba, algo captÃ³ su atenciÃ³n en la playa.

HabÃ-a una joven muy bonita en la costa, sosteniendo un caldero y con una serpiente enroscada en sus hombros. La niÃ±a se quedÃ³ mirando a la seÃ±orita. La misteriosa joven agacho la cabeza, como agradeciendo o disculpÃ¡ndose por algo, y dio media vuelta, entrando a lo mÃ¡s profundo del bosque.

Por un momento, menos de un segundo, Brecina jurÃ³ que vio una aldea, con humo saliendo de las chimeneas y personas mirando tambiÃ©n hacia el barco. Pero en cuanto se frotÃ³ los ojos, esta imagen desapareciÃ³.

Â¿QuÃ© ves, enana?- le preguntÃ³ Calluna, cuando se dio cuenta que Brecina miraba fijamente la isla.

Calluna, Â¿las personas se pueden reconciliar en la otra vida?- preguntÃ³ ella.- Â¿Pueden esperar a alguien por mucho tiempo para verlos de nuevo y enâ€¦ enmenâ€¦enmendar las cosas?

No lo sÃ©â€¦- dijo la chica, un poco confundida.

Â¿La Bruja DragÃ³n va a perdonar a su gente alguna vez?- le preguntÃ³ de nuevo.

No lo sÃ© hijaâ€¦- Erik le contestÃ³.- Eso dependerÃ¡ de ellaâ€¦

Mientras barcos y dragÃ³n seguÃ-an su curso, una chica que se habÃ-a ido de su hogar por mucho tiempo, regresaba con su pueblo.

Fin

**YAY. Terminado. Hecho. Finito. Mi fic mÃ¡s largo que he hecho. Gracias por los favoritos y reviews. **

End file.